CARAS Y CARETAS

Situación angustiosa



—¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Un salvavidas por favor, que nos ahogamos!
—Esa operación no nos interesa.

TÉ LIPTON

EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE



CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



El doctor, distraído:
—Su lengua está un poco sucia; tendrá que tomar un buen purgante.

A. y A. C.

Chiste militar:
—¿Usted sabe por qué no se puede fumar en las plateas de los teatros?
—Porque están en filas, y en filas está prohibido fumar.

OCTAVIO L. BERARD.

¿De dónde vienes?
—De pescar mojarritas.
—¿Y cuántas has pescado?
—Ninguna, he tenido muy mala suerte.
—Y entonces, ¿cómo sabes que eran mojarras?

GOLIAT.

En el café:
—Me parece que es usted el que me ha dado dos bofetadas anoche.
—No, señor, no he sido yo.
—Usted me engaña.
—Repito que no, y no sea pesado.
—¿Qué no es usted el que me ha dado las dos bofetadas anoche?
Pues, ¿quién es usted?
—El que se las va a dar esta noche.

PRANA.

El coronel (al asistente). —Tú eres el único, hijo mío, en todo el regimiento que tiene el coraje de ser mi asistente.
¿Cuál es tu profesión?
Asistente. — Domador de animales, ¡mi coronel!

K. S.



—A ver, Juanito, ¿cuántas son las estaciones?
—Son cuatro: Primavera, Verano, Otoño e Invierno. Esta es la más deliciosa porque tiene las noches largas.
—Me extraña que digas eso, Juanito.
—Es que papá es accionista del gas.

V. D.

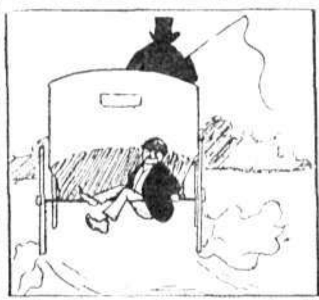


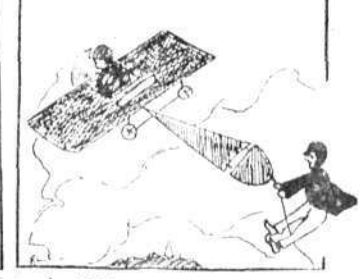
¿Cómo? ¿A tu edad ya fumas?
—Si ... sí, señor.
—Bueno, entonces dame un cigarrillo.

H. H. X. S.

Entra un individuo a su casa, a las 11 de la noche, y al ver a un ladrón que estaba forzando la caja de hierro, saca el revólver y le dice:
—¡Quieto ahí, o le mato!
A lo que el ladrón, muy sorprendido exclama:
—¡Cómo! ¿No había usted ido al teatro esta noche?

C. D.





El pillete moderno... y el pillete de 1820.

R. LUPPE.

De España

Los estrenos en Madrid





Escenas de «El bueno de Guzmán», zarzuela de García Alvarez y Asensio Más, música del maestro Alonso, estrenada en el Cómico, con general aplauso, por la compañía Prado-Chicote.



Escena del drama «El pantano», de Parmeno, estrenado en el Teatro Español, con gran éxito.



Una escena de «La buena voluntad», de A. Domínguez, y otra de «La bestia humana», de Valero Martín, obras estrenadas en el teatro de la Comedia.

La fiesta de esgrima en el Casino Militar



Grupo de tiradores que tomaron parte en la fiesta de esgrima celebrada en Parisiana, por el Casino Militar.



IPERBIOTINA

MALESCI



la panacea universal que todo lo cura, ni tampoco la fuente de la eterna juventud, que aún nadie ha descubierto, tampoco es conveniente que obscurezca Vd. los méritos de esta preparación maravillosa. Que no lo cura todo ciertamente, pero que cura los males nerviosos, purifica la sangre y equilibra las funciones vitales. Que no convierte a un viejo en joven, pero que hace ancianos fuertes y vigorosos, llenos de energías juveniles.

Preparación patentada del Est. Químico
Dr. MALESCI - Firenze (Italia)

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

De España

El cumpleaños del rey

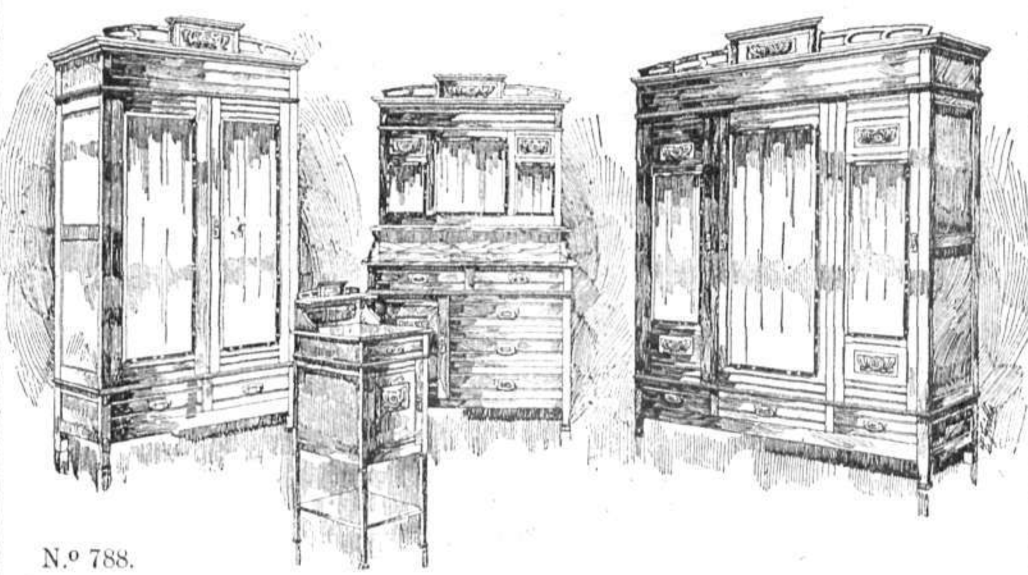


El presidente del senado, señor Montero Ríos, y el presidente de la cámara de diputados, saliendo de palacio, de saludar a Alfonso XIII el día de su cumpleaños.



Las tropas formadas en la plaza de la Armería, para rendir honores al rey, el día de su onomástico.

DOS de los muchos modelos que tenemos en liquidación, a precios notablemente rebajados.



N.º 788.

Juego dormitorio, de roble macizo, con mármoles rosa y lunas biseladas, compuesto de ropero de dos cuerpos, cama camera, lavatorio y dos mesas de luz, $ **555**

El mismo juego, con ropero de tres cuerpos, $ **620**



N.º 904—Juego de comedor importado, de roble macizo, con mármoles rosa Verona y lunas biseladas, compuesto de un aparador, un trinchante, una mesa automática, doce sillas tapizadas .... $ **900**

GRANDES OCASIONES EN LOS DEPARTAMENTOS DE

ALFOMBRAS y TAPICERIA

TIENDA SAN JUAN

ALSINA y PIEDRAS

Casino

De Marco, el popularísimo y celebrado excéntrico, que en todos los más importantes music-halls europeos, ha alcanzado merecido renombre parodiando multitud de tipos y personajes, debutó esta semana en el Casino, logrando uno de los más calurosos triunfos que figuran en la interminable lista de cuantos en su haber de grandes éxitos cuenta ese music-hall.

Para que el lector pueda darse idea aproximada del mérito interpretativo y cómico que ofrece en sus representaciones ese afamado artista excéntrico, incluímos en esta página cinco fotograbados que representan algunos de los tipos parodiados por De Marco, con insuperable propiedad y chispeante gracia.



De Marco, célebre parodista excéntrico, en algunas de sus creaciones.

Su repertorio es por demás extenso y ciertamente que el público asiduo del Casino, tiene para rato si quiere llegar a conocer la infinita lista de los tipos que tan fina, como graciosamente ha de irle presentando De Marco y en cuyo debut, no hizo más que preludiar la discreta comicidad con que a derroche presenta sus interesantes parodias.

Además de ese tan indiscutible triunfo, la crónica debe consignar el de los otros dos debuts, que se efectuaron en esta semana y que fueron, los malabaristas cómicos titulados Los Dardinis y la notable cantante italiana Mimí Soave.

Ambos artistas escucharon muchos y merecidos aplausos, pues cada uno, en su diverso género, sobresale de la generalidad hasta ahora conocida.

Prosiguen su interesante actuación en todas las funciones, los músicos Gerards; los Fabiens, bailarines transformistas; la troupe Pichel, cuyos juegos icarios gustan cada vez más; los acróbatas equilibristas Coenen, los Abot and Partener, así como la celebrada bailarina Cubanita, y el insuperable Trío Lara, verdaderos colosos del baile.

La próxima semana se preparan sensacionales debuts de los que daremos cuenta en la próxima crónica.

De Alemania

Dos acontecimientos aristocráticos

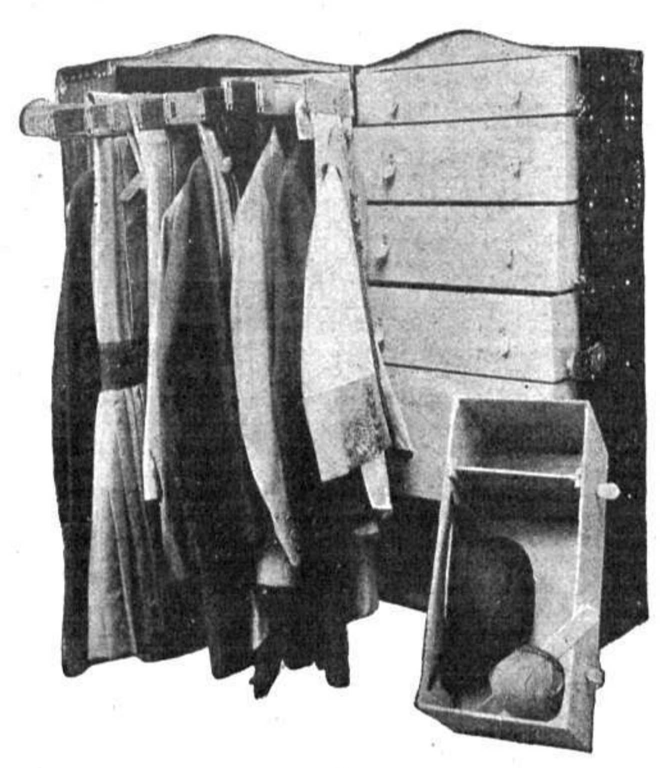


La princesa Victoria Luisa, hija del emperador de Alemania, y el príncipe Ernesto de Cumberland, con quien se casó el 24 de mayo último.



El príncipe Enrique de Prusia, hermano del kaiser Guillermo II, y su esposa, que celebraron el 24 de mayo último sus bodas de plata.

BAUL
ROPERO
COMODA



Desde $ 100.—

CATALOGO
"E 13"



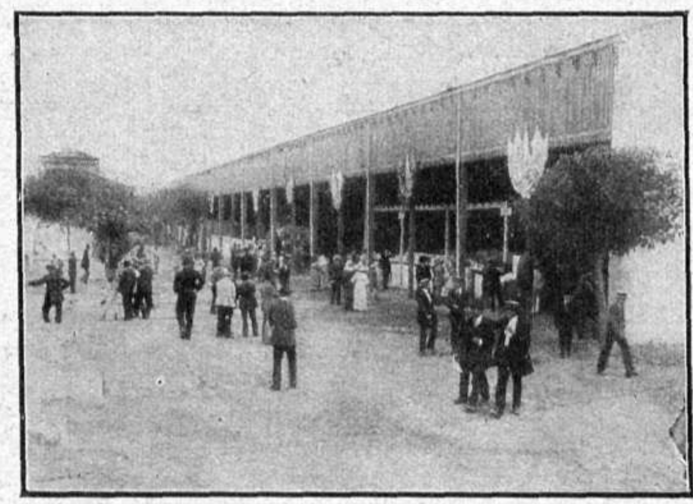
INNOVATION-AGENCY. ALSINA, 778.

PARQUE JAPONÉS

En lo sucesivo contará el Parque Japonés de nuevo con una serie de diversiones y entretenimientos que siempre han tenido gran número de aficionados y que un celo exagerado o más bien un error de la policía hizo clausurar.

Hoy, demostrado que hubo error y que ninguna de las instalaciones viola las ordenanzas vigentes ni infringe la ley, vuelven de nuevo a funcionar los kioscos por orden del señor juez que intervino en el asunto, y que examinó los hechos con criterio amplio y ecuánime.

Además de esta reapertura interesante, se anuncia otra que contribuirá a que las tardes de los días feriados resulten amenas en sumo grado; nos referimos a la inauguración que la empresa anuncia del gran salón de cinematógrafo que funcionará con un programa selectísimo y de intachable corrección, siendo la entrada gratuita, para cuyo fin podrá utilizarse cualquiera de los cupones que se entregan con cada entrada.

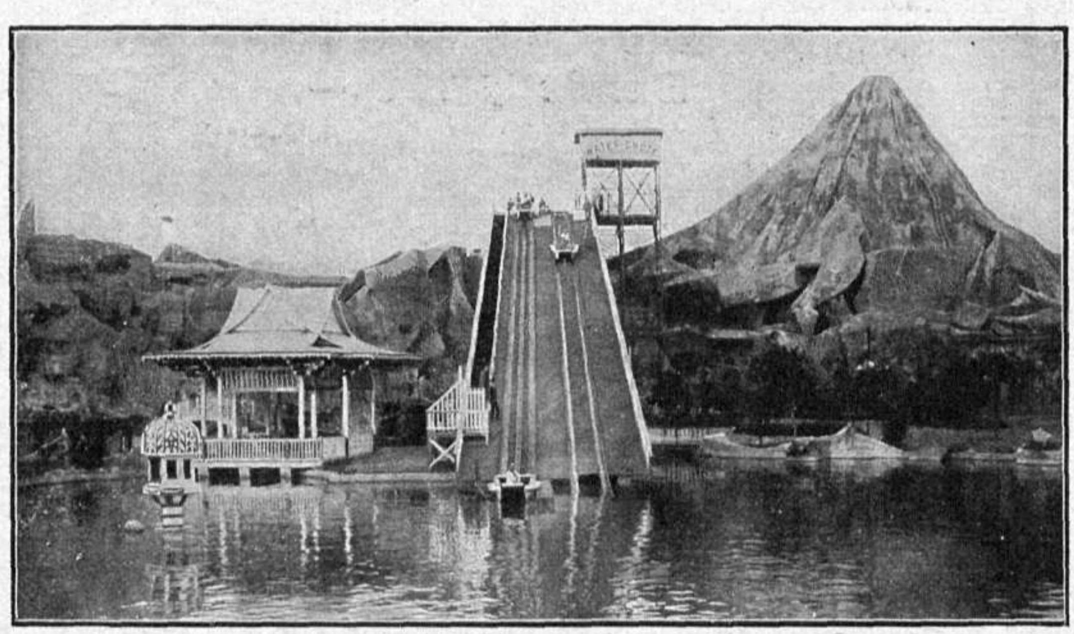


Algunos de los kioscos de juegos y diversiones, que han vuelto a inaugurarse.

No pueden, pues, darse mayores alicientes al público habitué que los que ofrece este ya famoso centro de diversiones, ni sería fácil encontrar sitio más a propósito donde pasar el rato los días feriados, cuando deseamos huir de las casas, casi siempre estrechas, donde pasamos la semana.

En el Parque Japonés se puede pasear por los jardines oyendo la admirable banda que ameniza estas promenades; se puede descansar en los innumerables bancos que a cada paso se encuentran y se puede gozar de una gran cantidad de diversiones, unas al aire libre, como el Water-Chute, el Ferrocarril, el Teatro Romano, etc., etc., y otras en locales cerrados, como el cinematógrafo, que constituye admirable refugio para cuando el cansancio del paseo o el fresco que acompaña a la caída del sol, nos invitan a tomar asiento bajo techado, en un lugar confortable, y sin tener por eso que suspender nuestra tarde de asueto.

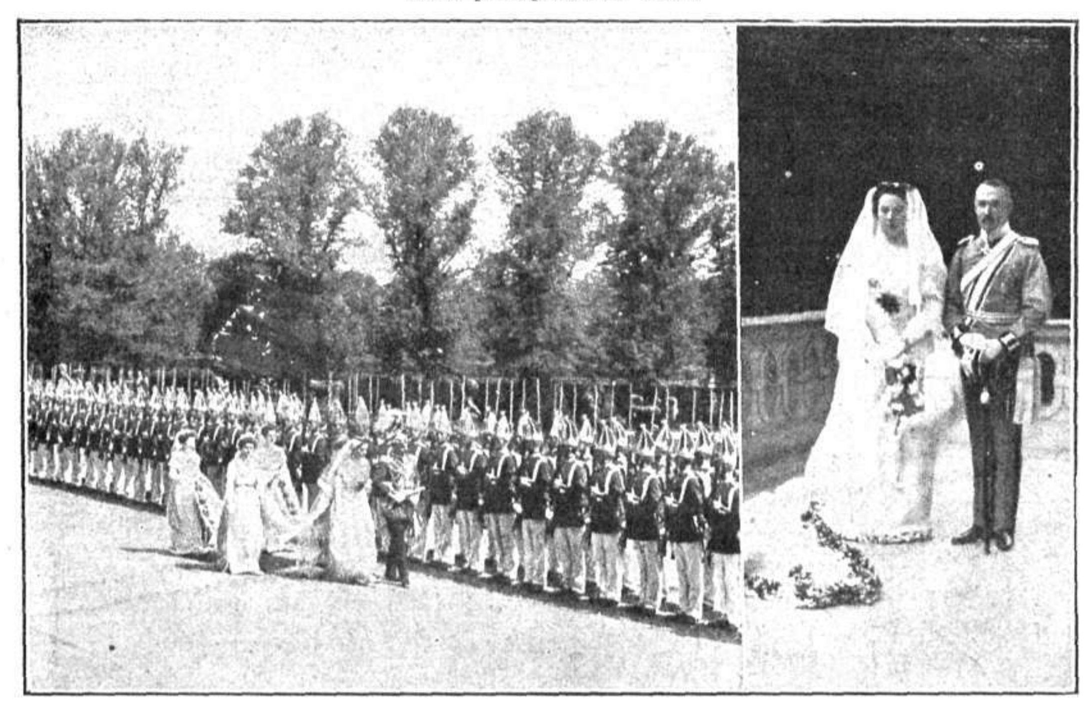
La innovación no puede ser más oportuna, y seguramente que será bien recibida por todos, además de que no puede resultarle más barata al público, pues menos que gratis sería pedir imposibles.



El famoso Water-Chute, cuyo éxito, entre el público concurrente al Parque, no tiene precedentes.

De Alemania

Bodas principescas en Prusia

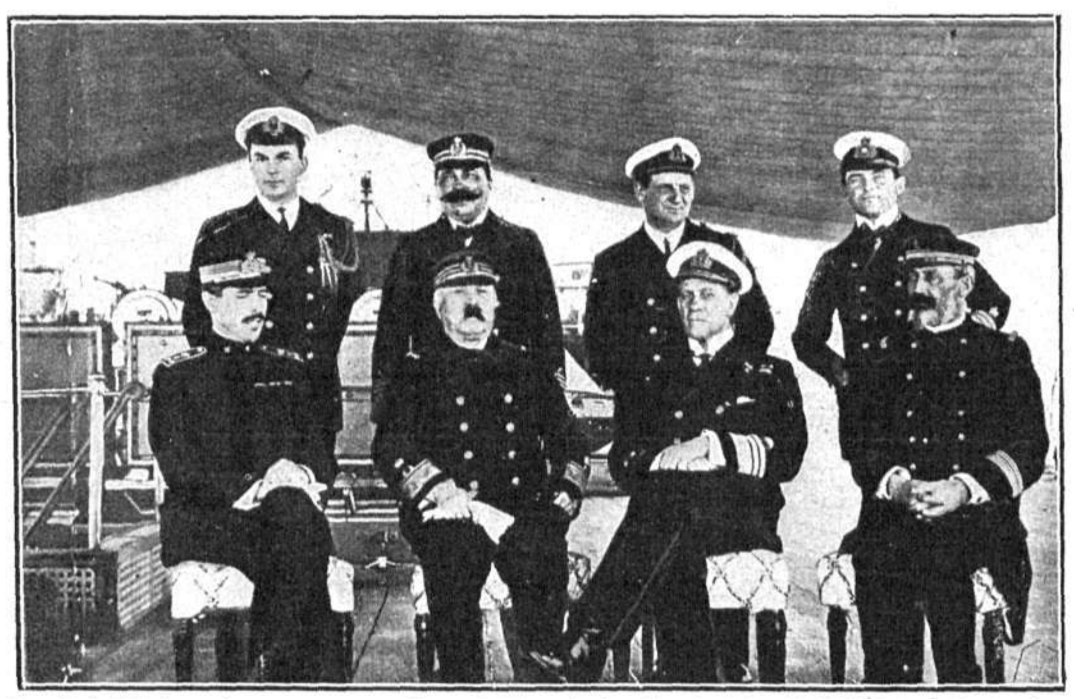


Casamiento de la princesa Victoria Margarita de Prusia, hija del príncipe Federico Leopoldo de Prusia, con el príncipe Enrique, en Postdam, el 17 de mayo. — El kaiser con la novia, pasando ante la guardia que presenta armas. — Los novios.


El mejor obsequio para las fiestas de San Juan y San Pedro es una alhaja
VISITEN NUESTRA SECCION INFANTIL
1 — Aros oro 18 kilates, con diamante, el par, a pesos . . 15.—
2 — Aros oro 18 kilates, perlas y diamantes sobre platino, el par, pesos . 32.—
3 — Aros oro 18 kilates, perla "Tecla" y diamante fino, el par . $ 20.—
4 — Aros oro 18 kilates, brillantes finos primera agua, el par, pesos . 75.—
5 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas sobre platino, el par, a pesos . . 30.—
6 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas, el par, pesos . . 18.—
7 — Aros oro 18 kilates, diamantes finos, el par, pesos . 14.—
8 — Aros (tornillos), oro 18 kilates, diamantes finos, el par, pesos . . . 6.—
9 — Aros oro 18 kilates, diamantes finos, el par, pesos . . 7.—
10 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas sobre platino, el par, pesos . . 20.—
EL TRUST JOYERO-RELOJERO
CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES
Bs. AIRES
11 — Aros oro 18 kilates, brillantes finos sobre platino, el par, pesos . 88.—
12 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas, el par, pesos . . 28.—
13 — Aros oro 18 kilates, diamantes finos sobre platino, el par, pesos . . 24.—
14 — Aros oro 18 kilates, diamantes y perlas finas, el par, pesos . . 40.—
BEBÉ
NENA
15 — Prendedorcito oro 18 kts., diamantes y perlas finas sobre platino . . $ 28.—
16 — Prendedorcito oro 18 kilates, "Bebé", a pesos . . . . . 10.—
17 — Prendedorcito oro 18 kilates, "Nena", a pesos . . . . . 10.—
18 — Prendedorcito oro 18 kts., cincelado, diamantes sobre platino, pesos . . . 40.—
19 — Pulserita maciza, oro 18 kts. garantido . . . . $ 15.—
20 — Cruz de oro 18 kts., cincelada, diamantes y perlas sobre platino, a pesos . 34.—
21 — Pulserita maciza, oro 18 kts. garantido . . . . $ 20.—
22 — Cruz de oro 18 kts., cincelada, maciza, $ 39.—
23 — Prendedor oro 18 kts., cincelado, macizo, perla fina. . $ 32.—
24 — Medalla de oro 18 kts., maciza, imágenes varias, a pesos . . 16.—
25 — Prendedor oro 18 kts., diamantes y perlas finas sobre platino, a pesos . . 60.—
26 — Medalla de oro 18 kts., maciza, imágenes varias, a pesos . . 12.—
27 — Prendedor oro 18 kts., macizo, cincelado, rubí fino . . $ 60.—
NOVEDADES POR CADA CORREO. VENTA DIRECTA de la FÁBRICA AL COMPRADOR
ANTES DE EFECTUAR SUS COMPRAS VISÍTENOS.—20 % más barato que otras casas, garantía absoluta.
JUAN PEIRE, C. PELLEGRINI esq. CORRIENTES, Bs. As.

En los Balcanes

Ecos de la intervención de las potencias



Comandantes de los buques de guerra que componen la escuadra internacional enviada a Escutari. — En 1.ª fila, de izquierda a derecha: Contralmirante Patris, italiano; contralmirante Njegeran, austriaco; vicealmirante Burney, inglés; capitán Allaire, francés; capitán Von Klitzing, alemán.



Cada cucharada de Hipposarcine Roy, equivale en valor alimenticio a 125 gramos de carne cruda.

Ahora sí que puede decirse que la ciencia ha escrito su última palabra en lo que a reconstituyentes se refiere. ¡La afirmación que encabeza estas líneas, bien claro lo demuestra!

Los débiles, los inapetentes, los dispépticos, los amenazados de tuberculosis que necesitan sobrealimentarse y cuantos, por unas u otras causas, no pueden nutrirse debidamente por los medios usuales, tienen en este nuevo y grandioso descubrimiento, un extracto a base de jugos musculares, totalmente asimilable que, basta por sí solo, para sostener la vida y para robustecer en breve tiempo el organismo más delicado.

Recuerde que la aparición de este maravilloso alimento líquido ha causado una verdadera revolución en los centros científicos europeos. Empiece hoy mismo a tomarlo: es agradable al paladar y sus resultados, realmente asombrosos, se hacen notar desde los primeros días.

Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná.—Drog. de la Estrella, Alsina y Defensa.—Drog. Alemana, Piedras 170.—Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735.—Drog. Craveri, Tagliabue & Cía., Rivadavia y Catamarca.—Drog. y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa.—Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581.—Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100.—Farmacia Domínguez & Rosende, C. Pellegrini y Lavalle.—Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214.—Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo:

ENRIQUE H. SPINEDI

Antigua Farmacia del León, Sarmiento, 902 - Buenos Aires.

NOTA—El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: **$ 7,** por frasco grande, y **$ 4,** por frasco chico.

Italia en Africa

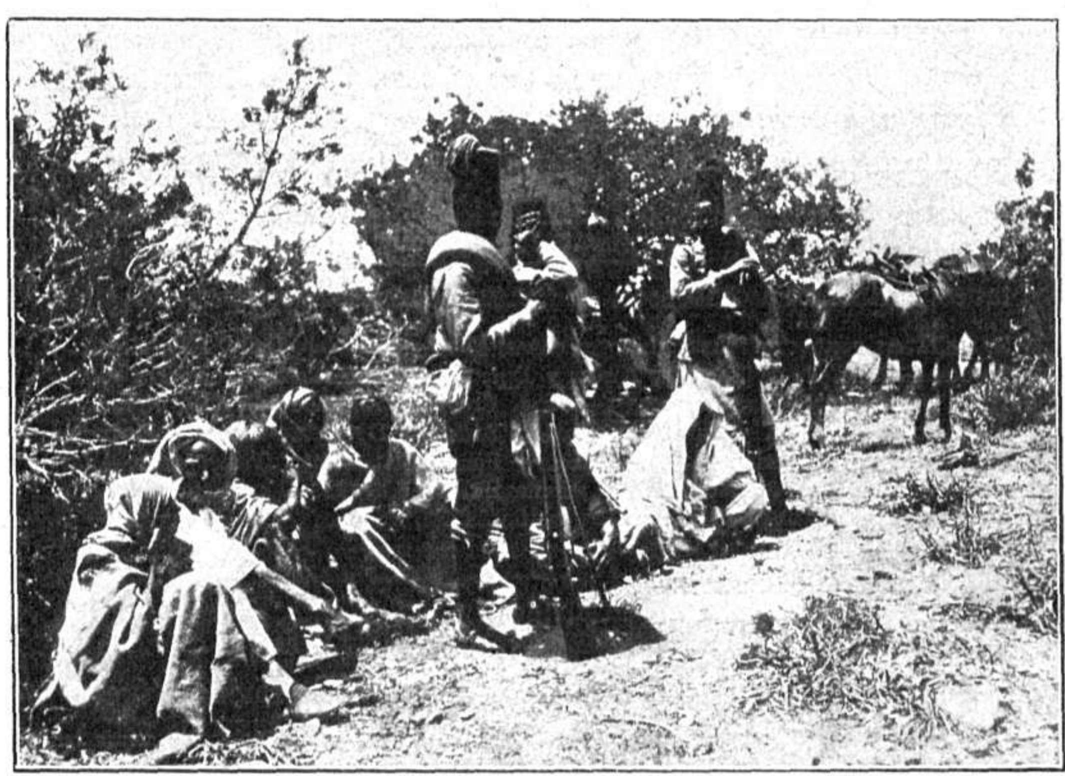
La acción militar en la Cirenaica



El jefe del cuerpo de húsares, que se encuentra instalado en la altura del Gebel, de donde domina una vasta extensión de tierra ya enteramente pacificada y cuyas poblaciones se hallan tranquilamente entregadas al trabajo, conferenciando con algunos jefes de las varias tribus árabes de aquella zona. — A su lado, el ingeniero Maffei, que estudia sobre el terreno la futura red de caminos carreteros.

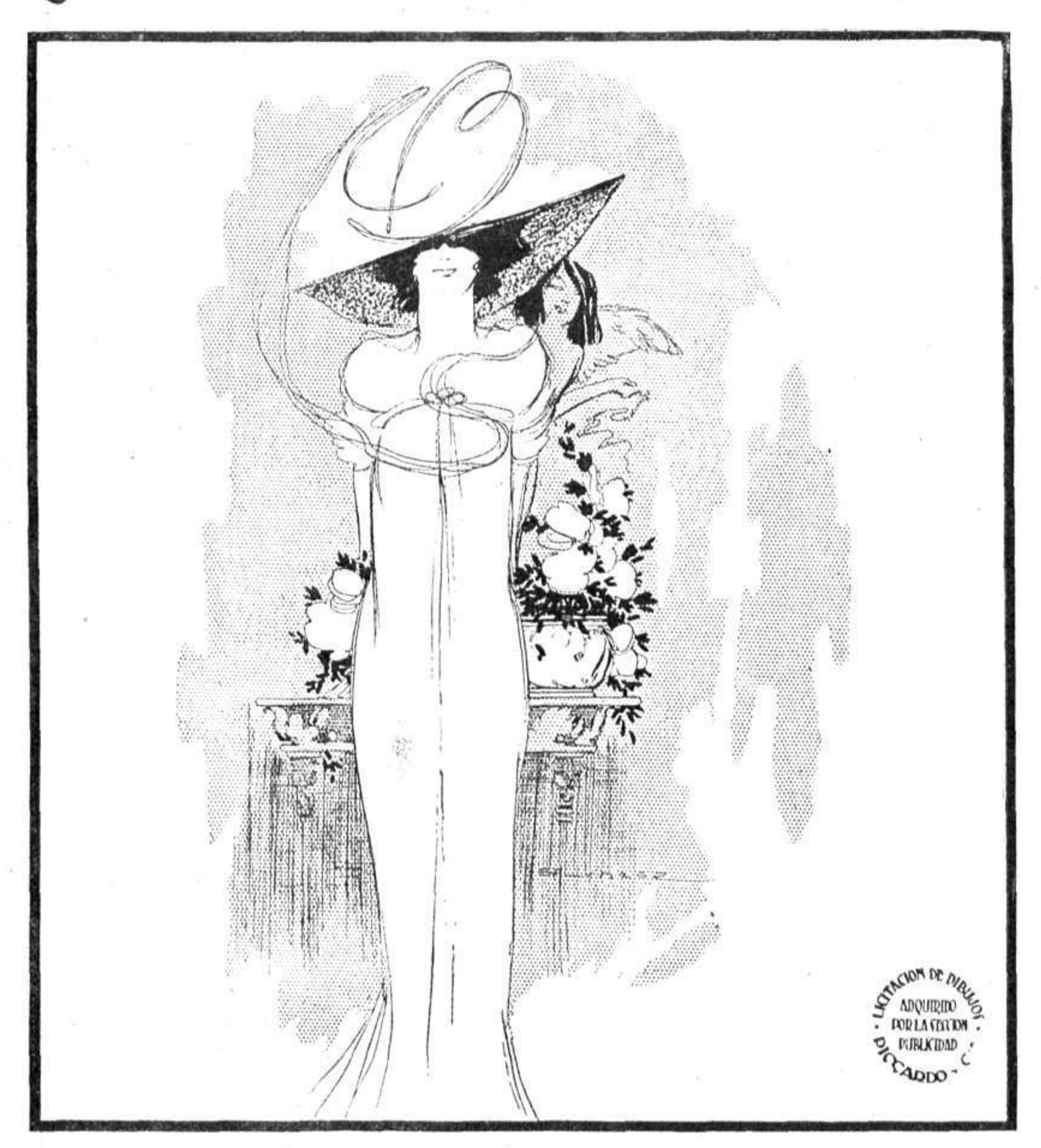


Parte de una compañía de soldados telegrafistas, instalando en Merg, importante y estratégico punto de concentración de fuerzas militares del ejército italiano, actualmente en tierra de la Cirenaica, una estación de telégrafo óptico, de las que han prestado tan buenos servicios durante la guerra, en aquel país tan montañoso.



Los ascaris eritreos, que se hallan destacados en Gerdes, dieron un importante y victorioso avance sobre las filas árabes el 5 de mayo último. — Nuestra fotografía presenta a dos áscaris custodiando a unos prisioneros árabes, aprehendidos por ellos en la referida acción.

QUAND L'AMOUR MEURT...



PRIMERA MARCA ARGENTINA DE CIGARRILLOS FINOS

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica: Defensa 1278

Buenos Aires.

¿Quo Vadis? Una maravilla del arte

Tanto en el Palace Theatre de la calle Corrientes, como en el Petite Palace de la plaza Libertad, se está exhibiendo estos días una película que, por ser, quizás, la más notable que hasta la fecha se ha producido en el mundo, bien merece que le dediquemos unas cuantas líneas.

Sobre el conocido argumento de *¿Quo vadis?*, el famoso libro de Sienckewitz, se ha preparado una cinta de perfección tal, que en ella podemos seguir desde principio a fin la novela, viviendo materialmente todos sus pasajes culminantes y contemplando, con un realismo que nada tiene que envidiar a la verdad misma, cómo se desarrollan sucesos de una época semibárbara que, si leída nos atraía con fuerza irresistible, nos causa emociones desconocidas cuando el indiscutible arte del fabricante de películas nos la hace revivir. La propiedad con que ha sido puesta en escena llega a extremos que resultan inverosímiles como por ejemplo las escenas del circo Romano, en que fieras y cristianos aparecen revueltos, en que se lucha y se sucumbe. Más de 3.000 personas toman parte en la representación. El costo debe haber sido fabuloso, pues desde vestir y contratar a tanta gente, trasladándola a los lugares convenientes, hasta la fabricación de edificios que reproducen los de la época, no falta ni un solo detalle.

Como dato ilustrativo y curioso diremos que la concesión exclusiva para Inglaterra se vendió en pública subasta por 190.000 francos, la concesión alemana en 200.000 marcos y la concesión para la República Argentina, obtenida por el señor Max Glücksmann, pionner de la cinematografía entre nosotros, costó $ 50.000 m/n.

Tiene la película 8.000 pies de longitud, esto es: ¡aproximadamente 3 kilómetros!

Una de las escenas del Circo Romano, cuya belleza y realismo maravillan.

Ursus, esclavo de Lygia, salva de la muerte a la novia de Vinicius, que apareció en la arena amarrada a los cuernos de un toro furioso.

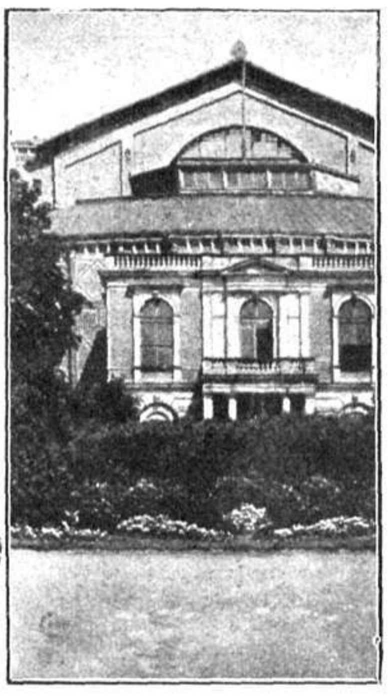

JAMES SMART
LA CASA de CALIDAD
Creaciones en trajes "Tailleur", para señoras y señoritas, actualmente en exposición en nuestros salones; son la última palabra en estilos y modas.
Aseguramos que el Departamento de confecciones estilo Sastre, en nuestra casa, para señoras y señoritas, es el más notable por el máximum de perfección, no igualado hasta ahora en Buenos Aires.
Nuestro orgullo es ser los únicos que realicen este ideal.
Materiales de lo mejor que se pueda conseguir en París, Londres, Berlín y Viena.
No permitimos salir de nuestro Establecimiento ningún traje que no sea perfecto en todos sus detalles.
Una visita a nuestros salones, no implica, en manera alguna, obligación de comprar.
James Smart.
La casa de calidad.
B. MITRE Y FLORIDA





Retrato de Wagner, mandado pintar por Luis II de Baviera, protector del maestro.





La posada de Leipzig, en cuyo segundo piso nació Wagner.

La quinta de Triebschen, en Lucerna (Suiza), uno de los sitios favoritos de Wagner.

La quinta de Wesendonk, donde Wagner compuso "Tristán e Iseo".

SUCURSAL DEL INVENTOR

EL REY DE LOS

CINEMATÓGRAFOS

Es el nuevo UNDERWRITER tipo B de

EDISON

Por el último vapor han llegado las **primeras muestras** de este nuevo aparato. **No deje Vd. de enterarse de los GRANDES ADELANTOS** hechos en este ramo por el célebre inventor. El aparato, con su mesa y soportes enteramente de metal, queda tan fijo como una roca. El mecanismo, con engranajes todos de acero, incluye un nuevo sistema de guiar las cintas que evita absolutamente toda oscilación. Es indudablemente el cinematógrafo de **mayor resistencia, mayor claridad y fijeza de proyección y de mayor duración** que se fabrique y como tal lo **garantizamos** en competencia con cualquier otro.

Precios: desde $ 475 m/n. hasta $ 750 m/n., todo completo.

UNICOS INTRODUCTORES
de las famosas cintas americanas EDISON

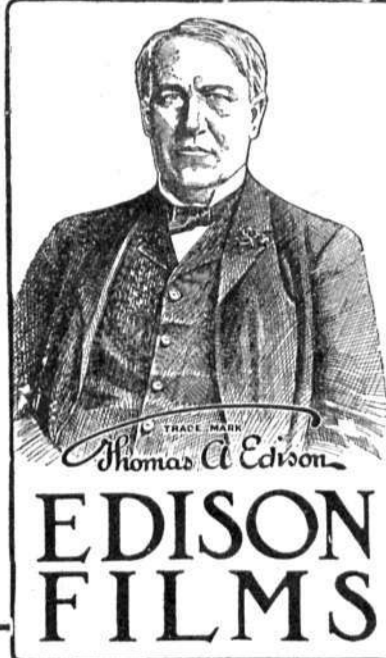
VENTA Y ALQUILER

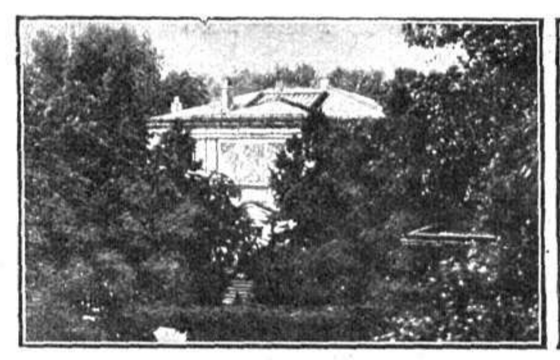
Enriquezca Vd. su programa con estas magníficas cintas que responden a toda exigencia del arte y de la moralidad.



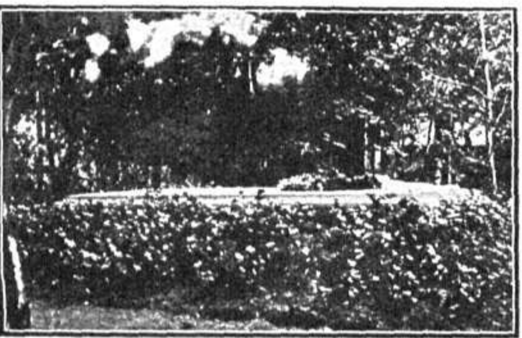
Sucursal de
THOMAS A. EDISON, de Norte América.

FLORIDA, 635 - Bs. Aires

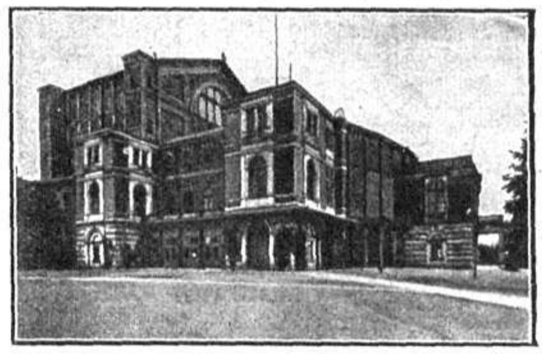




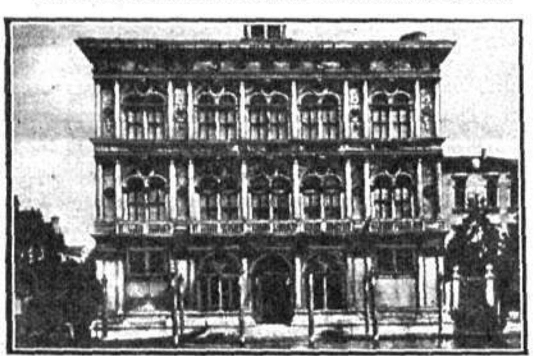
La quinta Wahnfried, que se halla junto al teatro de Bayreuth y que, como éste, fué regalado a Wagner por la municipalidad.



Donde descansan los restos del maestro. — La tumba de Ricardo Wagner en los jardines de la quinta Wahnfried, en Bayreuth.



El teatro de Bayreuth, donde se han dado los festivales wagnerianos. — Fué inaugurado en agosto del año 1876, y desde entonces no ha dejado un solo año de dar su temporada oficial.



El sitio donde murió Wagner, el 13 de febrero de 1883, el palacio Vendramin, situado en el gran canal de Venecia.

DISCOS ATLANTA

ATLANTA

DISCOS DOBLES

Catálogo GRATIS

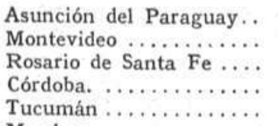
$ 2.50 — Llevan por el mundo la mejor música criolla — **$ 2.50**

Gran taller de compostura para grafófonos de todas marcas.

Unicos importadores: **Amendola & Cía., Esmeralda, 274**

Teléfonos: U. T., 582, Libertad. C. T., 1900, Central.

EN VENTA:



Asunción del Paraguay.. Casa Morselli, General Díaz, 284.
Montevideo .... Mendaro Hnos., calle Soriano número 863.
Rosario de Santa Fe .... Bazar Rosario, calle San Martín número 859.
Córdoba. .... Viuda de Palau, calle San Martín y Colón.
Tucumán .... Víctor Pillón, calle Muñeca número 47.
Mendoza .... Genaro Scafati, calle San Martín número 1504.
Bahía Blanca: Casa Contursi, calle O'Higgins, 32.
Pergamino: B. J. Casal & Cía., Av. de Mayo, 565.



Señores Amendola y Cía. Esmeralda, 274. Buenos Aires.

Sírvanse remitirme, gratis, catálogo ATLANTA.

Nombre ....

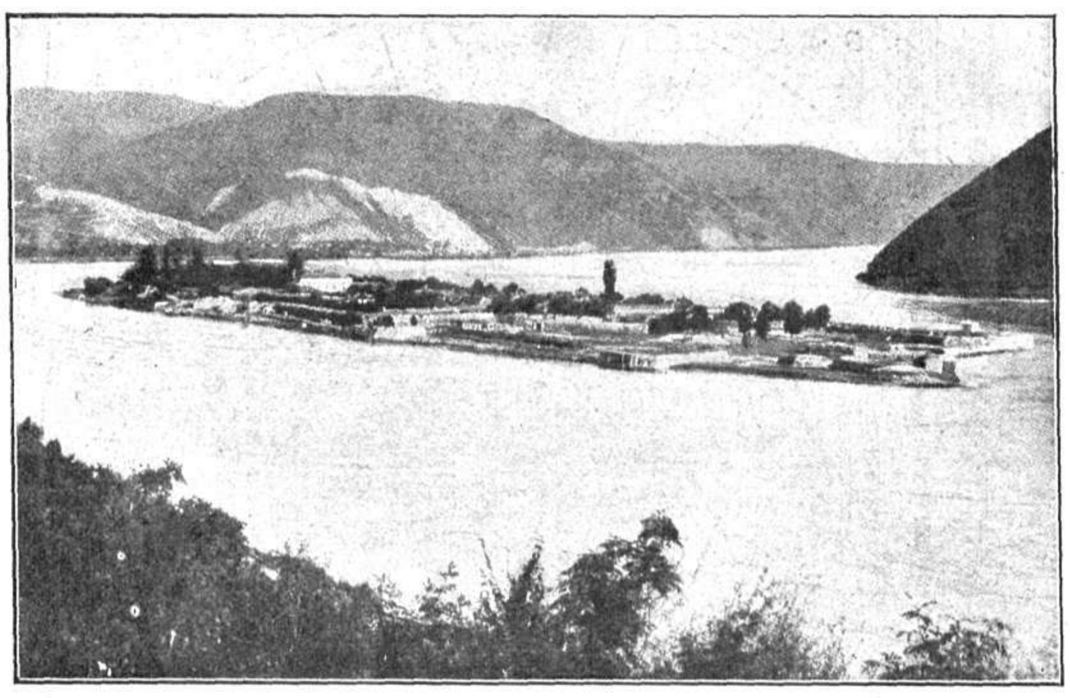
Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....



La parte de Austria - Hungría



La isla turca de Ada-Kalé, situada en el Danubio, y que el gobierno austrohúngaro se anexó a su territorio por resolución del 12 de mayo último. — La anexión de esa isla, situada, con sus quinientos habitantes, cerca de Puertas de Hierro, a cincuenta kilómetros de Orsova y frente a la frontera rumana, obedece, — lo ha dicho el ministerio húngaro, — « al propósito de poner fin a un estado de derecho mal esclarecido que, después de la paz de Turquía con los Balcanes, hubiera redundado en perjuicio de Hungría. Esa isla tenía ya su guarnición austriaca. De hecho era húngara, ahora lo es de derecho, y así no podrá ni Servia ni nadie ambicionar su posesión ».


CARABANCHEL
LA TRIGUEÑA
HERWIG y Cía
ROSARIO
Bs AIRES

De Francia

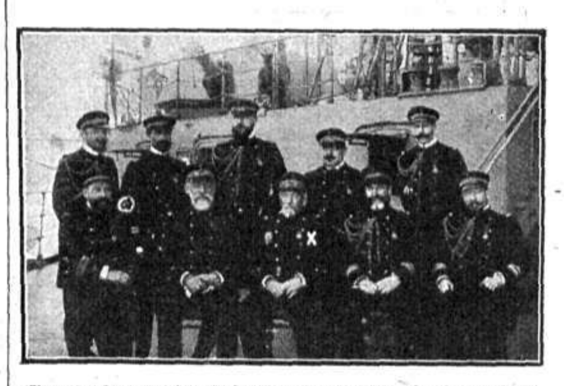
Las maniobras navales



El comandante en jefe de la armada, director de las maniobras, vicealmirante Boné de Lapeyrere (×), y su estado mayor, a bordo del «Voltaire».



El comandante en jefe de la tercera escuadra, vicealmirante Marin Darbel (×), y su estado mayor, a bordo del «Suffren».



El comandante en jefe de la segunda escuadra, vicealmirante de Marolles (×), y su estado mayor, a bordo del «Patrie».



El comandante en jefe de la escuadra ligera, vicealmirante Auvert, y su estado mayor, a bordo del «Waldeck Rousseau».



REGALOS PARA SAN JUAN Y SAN PEDRO
De oro 18 kilates, macizo, a. . $ 22.—
De oro, piedra color y químicos, pesos . . . . 6.—
De oro, con químicos . . $ 8.—
De oro, piedra color . $ 5.—
De oro, con piedra blanca, a . $ 8.—
De oro, con químicos, a pesos . . . . 9.—
De oro 18 kilates, con piedras blancas, a pesos . . . 10.—
De oro, con piedra color entourage químicos, a. . $ 8.—
De oro 18 kilates, con piedra de color y perlitas . $ 11.—
Casa ESCASANY
SOCIEDAD ANÓNIMA
JOYERIA Y RELOJERIA
Perú esq. Rivadavia
Florida, 84-88 - Buenos Aires
SUCURSAL EN TUCUMAN:
Las Heras esq. Muñecas
Soliciten el nuevo CATALOGO ILUSTRADO N.º 12, que se remite franco de porte al interior de la República
De oro, con químicos al centro . . . $ 10.—
De oro, con piedra color, rodeada de químicos, a pesos . . . . 14.—
De oro, con químicos $ 12.—
De oro, con piedra color y químicos . . . . . $ 10.—
De oro, a tornillo, con piedras químicas de color o blancas, $ 7.—
De oro, con piedras blancas y perla, a pesos. . . . 9.—
De oro, con químicos, pesos. . . . . . 11.—
De oro 18 kilates, con químicos y perla imitación, pesos . . . . . 12.—

El mundo pintoresco

Una pagoda junto a un precipicio



Esta pagoda se balla situada en el monte Omi, en la parte oeste de China, y se encuentra junto al borde de un enorme precipicio. Hasta ella, pasando trabajos costosísimos, por caminos escarpados, van, cada año, miles de peregrinos en busca de consuelo y porque se cree allí que los dioses agradecen mucho los trabajos que pasan los devotos para llegar hasta el santuario.

Una procesión en Italia



Se admira el pintor inglés Reginald Cleaver, autor de este dibujo, de que en la Italia meridional se hagan procesiones callejeras en honor de los santos, y encuentra pintoresco, — en esto tiene mucha razón, — el raudal de flores que de los balcones arrojan sobre la procesión y, sobre todo, el lujo de cohetería que se despliega en tales ocasiones.



Ya empezó nuestra

Grandiosa Liquidación

de todas las existencias
de invierno

ALFOMBRAS

Total Liquidación

Elegante juego de piel topo, formando bonitos dibujos. Valía $ 125. Hoy, el juego...... $ 82.

VENTAS AL CONTADO.
PRECIO FIJO

Tapado modernísimo, en velour de lana liso, con cuello piel topo. Ocasión, pesos.......... 45.

Elegantísimo y moderno vestido fantasía, de liberty negro y velado con chantilly transparente, en negro o blanco. Gran cuello vainillado .... $ 140.

La Imperial

Hernández & Cía.
VICTORIA, 802
esq. Piedras
BUENOS AIRES



Traje sastre, gran moda, en velour broché de lana, cuello de otomano y forrado en liberty blanco. Valía pesos 85. Hoy $ 75.—

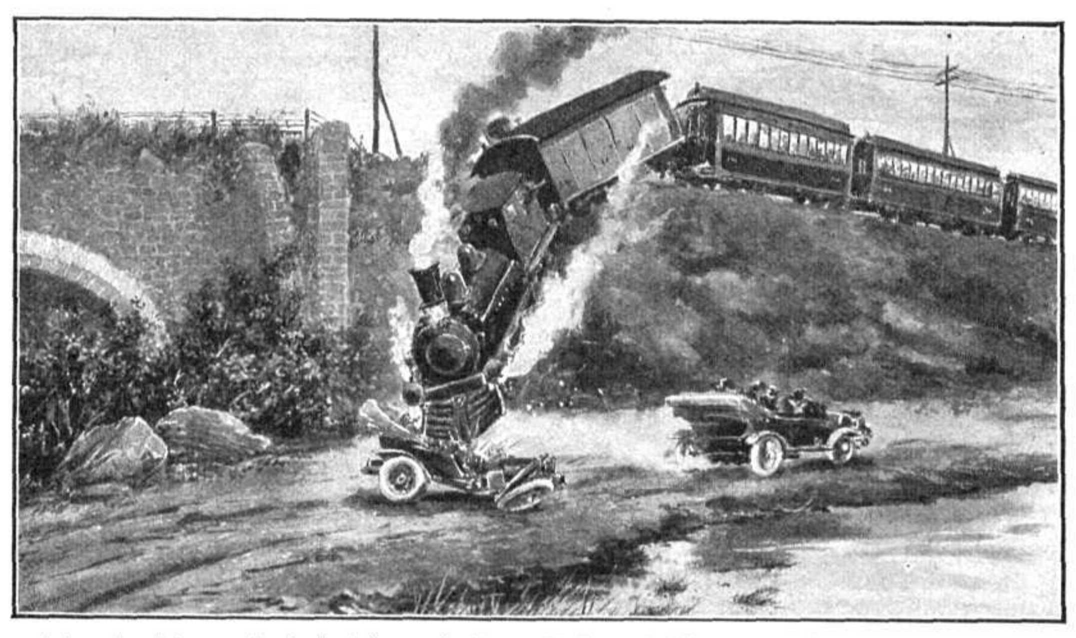
Manteau en voile de seda, negro y blanco, enteramente cubierto de perlas de cristal y forro de piel de seda. Valía $ 225. Hoy, a pesos.......... 140.—

Espléndido tapado de rica piel loutre hungawa, con cuello opposom natural, y forrado en satín liberty, 140 centímetros. Valía $ 350. Hoy...... $ 225—

Tapado de piel loutre Oceania, con cuello y puños skung fino, forrado en satín seda blanco. Valía pesos 195. Hoy, a pesos.......... 130.—

Elegante y moderno traje sastre, en géneros lisos de lana extra, con biés de seda negra, varios colores. Valía pesos 69. Hoy $ 59.

Una horrible coincidencia—El doble desastre de Snowbridge



... la locomotora fué a caer sobre el automóvil en que iba el juez de Danbury, señor Wilson, con su esposa. El terrible golpe mató a los dos pasajeros.

En la línea férrea que va de Cincinati a Goldstein, frecuentadísimo punto de veraneo de los Estados Unidos, se produjo hace poco tiempo el doble desastre que ocasionó tantas víctimas y tuvo consternada a la población durante largo tiempo. Gran parte de la línea férrea en cuestión, especialmente el trozo que queda entre los ki-



ES EL ÚNICO EXTRACTO LEGITIMO

RECHACEN LAS IMITACIONES!!

MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DÉBILES por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.

MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y se usa en todos los hospitales.

MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.

MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.

Precio por la botella.................. $ 0.65
Precio por cajón de 24 botellas......... » 14.00

NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.



CERVECERÍA PALERMO

(Sociedad Anónima)

TELÉFONOS:
Unión, 110 y 114 (Palermo)
Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

Representante y único concesionario
en la República del Uruguay:
JUAN MUSANTE
25 de Mayo, 701 (esquina Juncal
Montevideo.



Una horrible coincidencia—El doble desastre de Snowbridge

lómetros 14 y 15 de Cincinati, va por un alto terraplén cortado a veces por puentes de mampostería; pero, en general, de tierra tan sólo y por lo tanto poco sólido, a pesar de la atención asidua de los inspectores de la vía que, en cuanto notan que las aguas han resquebrajado un talud, envían cuadrillas que repongan y apisonen la tierra disgregada. A pesar de esa cuidadosa atención, el terraplén no se hallaba en las debidas condiciones de solidez cuando la catástrofe se produjo.


... el coche quedó enteramente destruído.

A la altura del kilómetro 14 de la mencionada línea, en el punto llamado Snowbridge, hay un largo puente de mampostería que sostiene la vía en una extensión de más de trescientos metros. Fué a la entrada de ese puente donde se produjo la catástrofe.

Junto al terraplén por donde va la vía férrea, en la parte baja, donde termina el talud, se ha construído un camino para automóviles, camino que se ve, por cierto, muy frecuentado en la época del veraneo.

El diez de mayo último, debido a frecuentes y copiosas lluvias, el terraplén había sufrido desprendimientos junto al mencionado puente, pero como la inspección no debía pasar hasta la tarde y la catástrofe se produjo por la mañana, no se puede atribuir la misma a descuido. El tren número 18, que sale de Cincinati a las diez de la mañana, marchaba a toda velocidad cuando, al llegar al sitio de la referencia, la vía, cuya base de tierra estaba minada por las aguas, se hundió un poco hacia la izquierda, provocando el descarrilamiento y la caída de la locomotora talud abajo, seguida del furgón de cabeza y de tres coches repletos de pasajeros. Como los vagones que formaban el tren eran de acero, no se aplastaron con la caída, así que los pasajeros, que hubieran fallecido en casi su totalidad si se hubiera tratado de coches de madera, sólo sufrieron contusiones. El maquinista y el fogonero fueron menos afortunados y murieron aplastados.

Pero lo más grave de esta catástrofe fué que, en el momento de producirse la caída del tren pasaban por el camino inferior de que hemos hecho mención, varios automóviles y la locomotora fué a caer sobre el coche en que iba el juez de Danbury, señor Wilson, con su esposa. El terrible golpe mató a los dos pasajeros.

Sin perder un sólo instante, y por medio del aparato telegráfico de auxilio que llevan todos los trenes norteamericanos en su furgón de cola, se dió aviso a Cincinati y media hora después llegaban los medios necesarios para restablecer el tráfico.

Los cadáveres del juez Wilson y de su esposa fueron conducidos a Goldstein en un automóvil. En este sitio se hallaban los hijos de las dos víctimas en un cottage que el matrimonio había alquilado. El maquinista no tenía familia. El fogonero deja a su esposa con dos hijitos, de cuya situación se ha hecho cargo la empresa ferroviaria.

PRIMER GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS

H. P.



Premios de 10.000 pesos

Desde la fecha, y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el primer Gran Concurso de los cigarrillos **H. P.,** bajo las siguientes

BASES

1.º Los propietarios de los cigarrillos **H. P.,** en presencia del escribano de registro don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria, 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras:

a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—k—l—m—n—o—p—q—r—s—t—u—v—w—x—y—z.

2.º De estos 26 sobres, puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse, las letras contenidas en ellos deban leerse en el mismo orden.

3.º Estos cinco sobres, numerados en la forma expresada, han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H. P.,** lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarlo.

4.º El día 1.º de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente, y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver, procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras guardadas en los cinco sobres.

PREMIOS

5.º A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden	**$ 10.000**
Las cuatro primeras letras en su orden	**„ 1.000**
Las tres primeras letras en su orden	**„ 50**
Las dos primeras letras en su orden	**„ 2**
La primera y tercer letra	**„ 1**
La primera y cuarta letra	**„ 1**
La primera y quinta letra	**„ 1**

CONDICIONES

6.º Para tomar parte en este Concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste acompañado de 5 cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H. P.,** clase de 0.20, o 5 etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H. P.,** de 0.30 y 0.40, que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.º El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad, para evitar las confusiones posibles.

8.º Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente, hasta el 30 de junio de 1913, a las 10 a. m., con la siguiente dirección:

Primer Gran Concurso "H. P." - Paraguay, 870, Buenos Aires.

9.º Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando, en este caso, una estampilla de cinco centavos para el acuse de recibo.

10.º Las soluciones que no vengan acompañadas de los 5 cartoncitos de los de 0.20 ó de etiquetas de 0.30 y 0.40, no serán tomadas en cuenta.

11.º Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12.º Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones anulará el cupón.

PRIMER CONCURSO "H. P."

Para el Concurso No. 1, que se cierra el día 30 de junio de 1913, remito la siguiente solución:

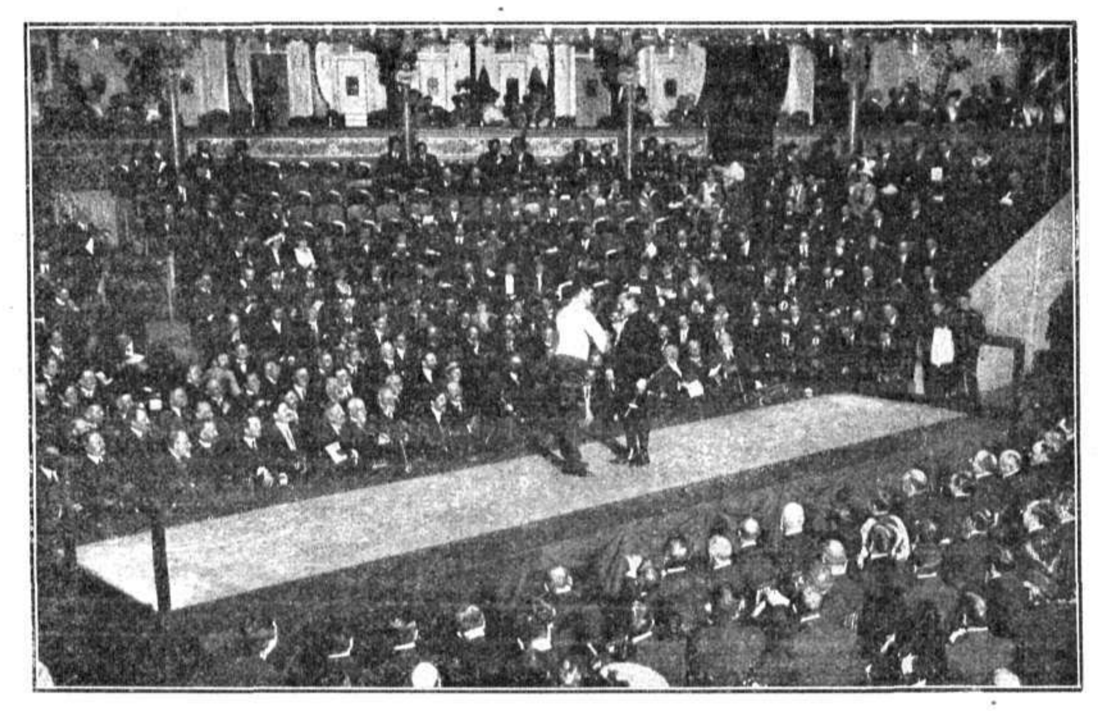
Las letras contenidas en la caja "H. P.", que guarda el escribano Claver, son las siguientes, en el orden que se expresan:

La 1.a letra es	La 2.a letra es	La 3.a letra es	La 4.a letra es	La 5.a letra es

Nombre y apellido ....

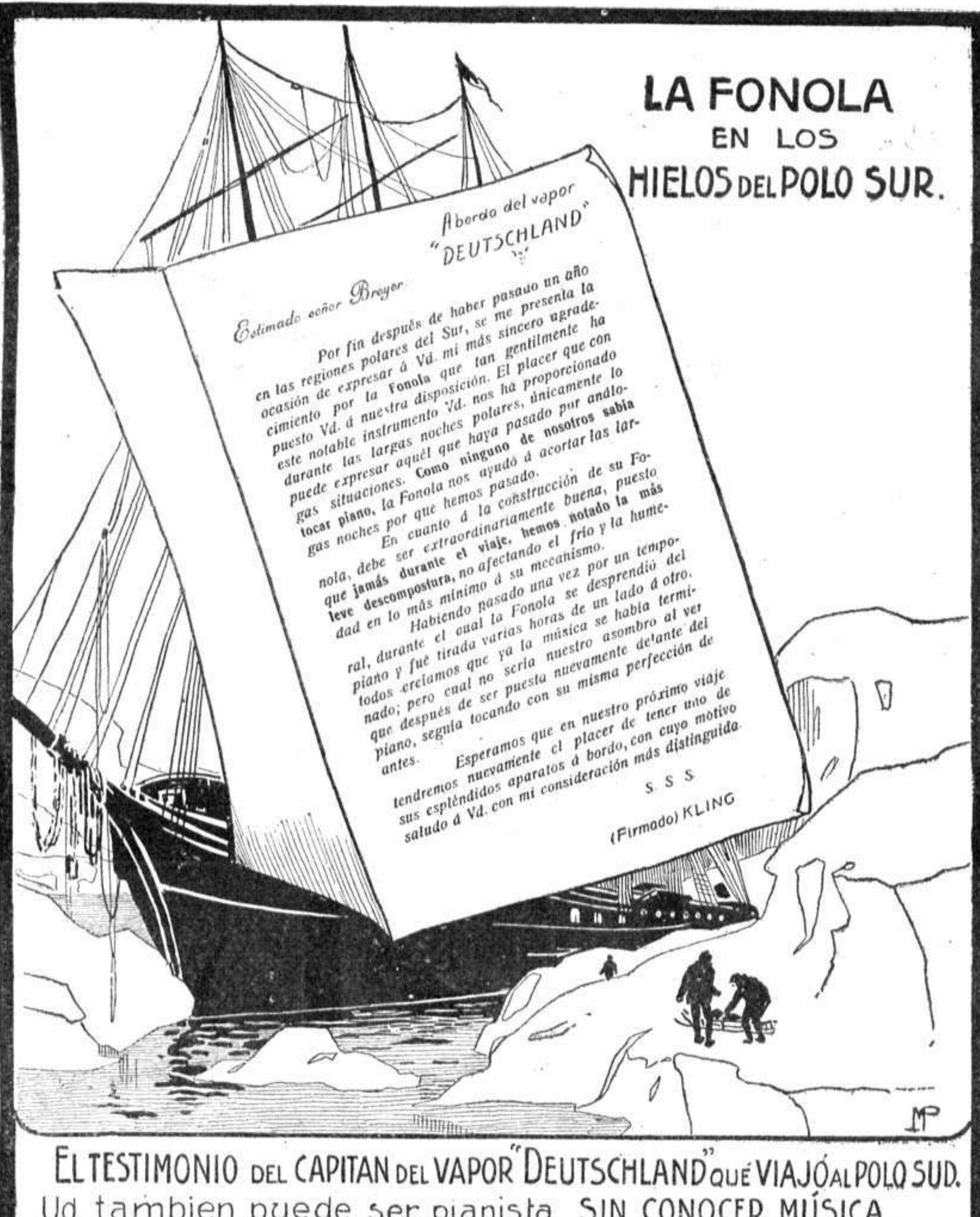
Domicilio ....

El maestro Pini en París



El maestro Pini estrechando la mano del profesor Benton después de su asalto con el mismo.

El caballero Eugenio Pini, el tan conocido como estimado esgrimista se halla actualmente en París donde se le ofreció una sesión en su honor, concurriendo al acto lo más significativo de la esgrima francesa. En ese festival, que congregó numerosísimo público, el maestro Pini se midió con el maestro francés Benton realizando un interesantísimo asalto.



A bordo del vapor "DEUTSCHLAND"

Estimado señor Breyer:

Por fin después de haber pasado un año en las regiones polares del Sur, se me presenta la ocasión de expresar á Vd. mi más sincero agradecimiento por la **Fonola** que tan gentilmente ha puesto Vd. á nuestra disposición. El placer que con este notable instrumento Vd. nos ha proporcionado durante las largas noches polares, únicamente lo puede expresar aquél que haya pasado por análogas situaciones. **Como ninguno de nosotros sabía tocar piano, la Fonola** nos ayudó á acortar las largas noches por que hemos pasado.

En cuanto á la construcción de su Fonola, debe ser extraordinariamente buena, puesto que **jamás durante el viaje, hemos notado la más leve descompostura,** no afectando el frío y la humedad en lo más mínimo á su mecanismo.

Habiendo pasado una vez por un temporal, durante el cual la Fonola se desprendió del piano y fué tirada varias horas de un lado á otro, todos creíamos que ya la música se había terminado; pero cual no sería nuestro asombro al ver que después de ser puesta nuevamente delante del piano, seguía tocando con su misma perfección de antes.

Esperamos que en nuestro próximo viaje tendremos nuevamente el placer de tener uno de sus espléndidos aparatos á bordo, con cuyo motivo saludo á Vd. con mi consideración más distinguida.

S. S. S.

(Firmado) KLING

EL TESTIMONIO DEL CAPITAN DEL VAPOR "DEUTSCHLAND" QUÉ VIAJÓ AL POLO SUD.

Ud tambien puede ser pianista SIN CONOCER MÚSICA.

EL PIANO-FONOLA es el pianista automático más sencillo y resistente.

Corte el cupon y remitaló á...

(VENTAS POR MENSUALIDADES) **BREYER H^NOS^** FLORIDA 414

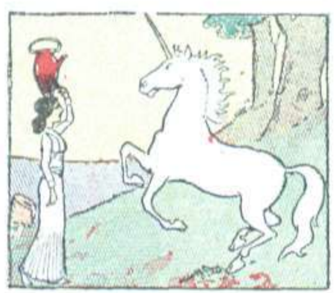
SIRVASE REMITIRME CATÁLOGO DE FONOLA Y PIANO-FONOLA á

APELLIDO ____________________

DIRECCIÓN ____________________

Para los Niños

El Unicornio Blanco



Herminia, paseando un día, se encontró a un unicornio. Como la leyenda lo asegura, al unicornio solo puede domarlo una joven que sea muy buena, y Herminia lo era, el unicornio la siguió dócilmente.



En poco tiempo el animalito aprendió a ser útil a Herminia; la llevaba de paseo y como era muy ágil no había obstáculo que pudiera oponerse a su carrera veloz.



Los vecinos sintieron envidia de Herminia y enviaron a las jóvenes más bellas a seducir al unicornio, pero este las miraba con una cara de pocos amigos, que las hacía escapar.



Los hombres trataron de apoderarse del animal a la fuerza, pero no lo consiguieron. Entonces, recordando la leyenda, un vecino compró un espejo y se lo regaló a Herminia.



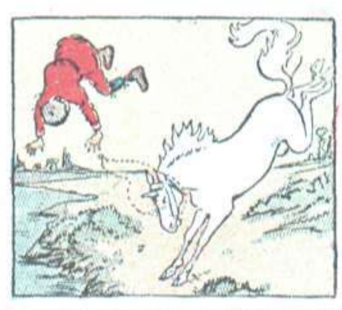
Esta se miró en el espejo y se vió tan bella que sintió orgullo. Como sintiendo esa pasión dejaba de ser perfecta, el unicornio...



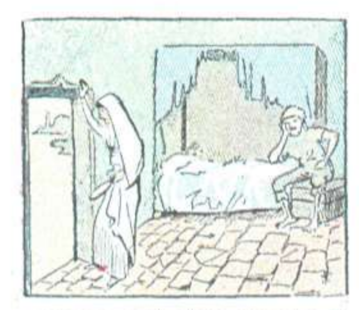
...huyó desesperado de su casa y fué a caer en una trampa que los vecinos le habían preparado.



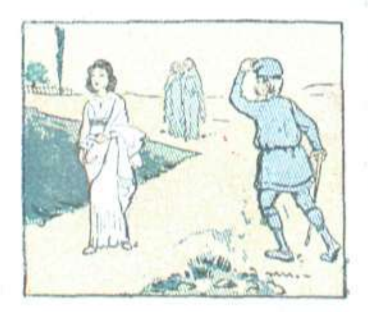
Le cortaron el cuerno y lo ataron a un carro. Pero un día quisieron cabalgar en él...



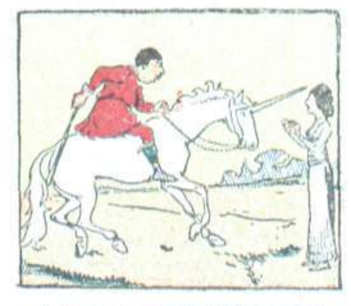
...y el atrevido se llevó un golpe, que si no le costó la vida, cerca le anduvo.



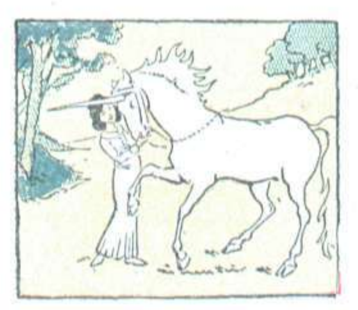
Herminia, mientras tanto, arruinaba a su familia con su coquetería excesiva...



Hasta que un día se le cayó el espejo y se le rompió. Desprovista de este objeto de vanidad, perdió la joven su coquetería exagerada y volvió a ser tan buena como antes.



A poco se encontró de nuevo con el unicornio, víctima de un hombre que le pegaba mucho. Al ver a la antigua dueña, el cuadrúpedo echó al suelo a su caballero. Se acercó a la joven y fué de nuevo con ella



...donde se le recibió de buena gana, pues su presencia quería decir que Herminia era buena, y toda la felicidad de los padres estriba en la bondad de los hijos.

Los médicos siempre recetan lo que consideran mejor y más eficaz. Por eso recetan "Pabst", el tónico de fama mundial, cuya preparación esmerada, ofrece garantías.

Pabst es el tónico ideal para los débiles, para los ancianos, para los convalecientes, para las madres que crían y en general para cuantos precisan reponer las fuerzas perdidas.

Pabst es el genuino y verdadero tónico hecho a base del lúpulo más exquisito y de la más pura malta y cuantos productos similares han ido surgiendo en los diversos países donde Pabst se ha presentado, siempre han sido imitaciones inferiores en cualidades nutritivas, en calidad de materia prima y hasta en higiene de fabricación y embotellado.

El hecho es fácil de explicar, por cuanto Pabst lleva muchos años de perfeccionamientos sucesivos para llegar a conseguir un producto inimitable.



EN FARMACIAS Y ALMACENES DEL MUNDO ENTERO.

La botella de Pabst cuesta más cara que la de cualquiera de sus imitaciones, pero sin embargo resulta mucho más barato tomar Pabst.

En efecto: una botella de Pabst es cantidad excesiva para tomarla de una sola vez. De cada botella salen tres copitas y basta una de éstas con cada comida para obtener los resultados fortificantes apetecidos.

Tres botellas diarias de cualquiera de sus imitaciones quizás resulten muy agradables como cerveza; pero, posiblemente, no alcanzarían a nutrir el organismo tanto como las tres copitas de Pabst: del **tónico** Pabst: del mejor tónico.

Por eso Pabst, costando más por botella, es siempre más barato.

SOCIEDADES

Público que asistió a la velada danzante-teatral llevada a cabo el sábado último por el centro «Honor y Gloria a Leandro N. Alem».

Función y baile dado por el «Club Hispano Argentino» en la Giuseppe Garibaldi: público presenciando la representación teatral.



Cuatro vistas del suntuoso HOTEL CONTINENTAL.

HOTEL CONTINENTAL. - CASINO Y SALA DE FIESTAS.

PARA disfrutar de bienestar y de salud, huyendo del frío húmedo y malsano de los centros urbanos, para deleitarse ante paisajes hermosos y vivir confortablemente, hágase reservar para Vd. y su familia un alojamiento en el **HOTEL CONTINENTAL**, que rivaliza en confort con los más famosos del mundo. Se inaugurará oficialmente el día 29 **DE JUNIO.** - La **CIUDAD DE INVIERNO** es la residencia invernal más agradable y bella de Sud-América.

La excelencia de los servicios del **HOTÉL CONTINENTAL** está asegurada por la acción del director general del Hotel, Mr. de Saint André, cuya competencia y dirección durante varios años en el «Regina Hotel» de París, le han dado justo renombre. Por un «chef» que ha sido durante 14 años el primer cocinero del «Carlton Hotel» de Londres, bajo la dirección de Escoffier, el Vatel moderno y por la de Otto, como maitre d'hotel, quien ha confirmado en el restaurant del Club Mar del Plata, durante la última temporada, la reputación con que llegó del «Majestic Hotel» de París.

Características de la CIUDAD DE INVIERNO.

Por una combinación natural y de las menos frecuentes, la zona elegida reune todas las condiciones exigidas por el sabio profesor Kisch para ser considerada como una estación ideal de invierno.

1.º Una temperatura suave y regular que sufre pocas variaciones, tanto diurnas como nocturnas.

2.º Una humedad relativa, en el grado necesario para las funciones normales del organismo.

3.º Está protegida contra los vientos.

4.º Luminosidad del ambiente. Vale decir, que se ve favorecida por un gran número de días de sol brillante, en los que la atmósfera límpida y transparente, hace especialmente grata la sensación de la vida.

5.º La salud de los habitantes es excelente, pues la provincia de Corrientes señala el más bajo nivel de mortalidad en el mundo.

No hay que temer, sobre todo, esos descensos bruscos de temperatura con días de nieve como en Niza, Pau y Cannes.

Para reservar alojamiento o para cualquier informe, dirigirse a la gerencia de la sociedad

CIUDAD DE INVIERNO
AVENIDA DE MAYO, 623. - BUENOS AIRES.

El Paraná ofrece allí un espectáculo sin rival. Catorce islas de distintas dimensiones cubiertas de bosques naturales forman un archipiélago que se extiende desde el límite sur de los terrenos de la sociedad hasta el extremo norte del pintoresco pueblo de Empedrado. Contemplado desde la terraza del Hotel, el paisaje queda grabado para siempre en la retina. Entre una isla y otra, el magnífico río describe curvas inmensas, formando brazos tan importantes, que podría dar fama, cualquiera de ellos, a los más grandes ríos de Europa.

Temperatura de las estaciones invernales más famosas del mundo.

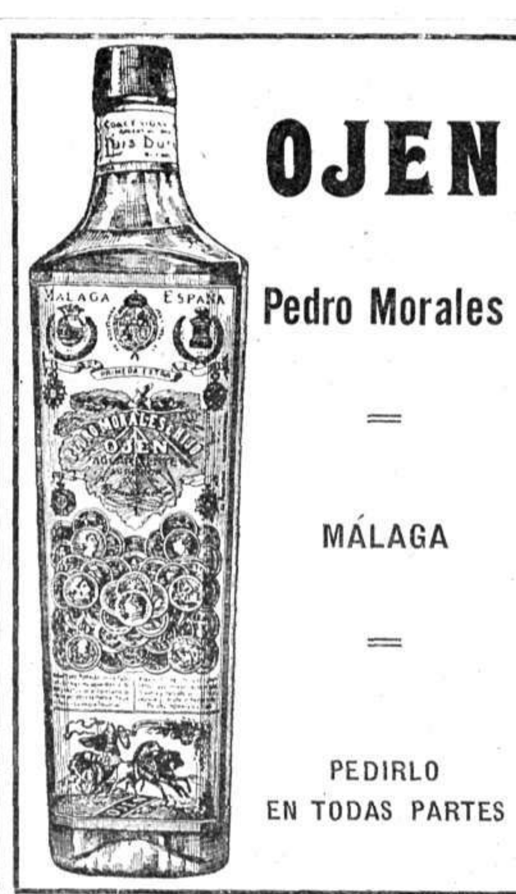
Madera	15	grados	9	décimos
Pau	13	»		
Venecia	14	»	9	»
Ajaccio	14	»	1	»
Biarritz	15	»	3	»
Arcachón	13	»		
Niza	16	»	8	»
Cannes	15	»	7	»
Mentón	18	»	4	»
Bordighera	12	»	9	»
San Remo	14	»	7	»
El Cairo	18	»	5	»
Málaga	19	»		
CIUDAD DE INVIERNO ..	16	»		

SOCIEDADES

Parte de la concurrencia al gran festival de gala ofrecido por el «Instituto Argentino de Artes Gráficas» en el salón del Centro de Almaceneros.

Aspecto que presentaba la sala en que se verificó la última función celebrada por el centro recreativo «Juventud Orensana».





¿LE PICA? USE

LUGOLINA

del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . $ **5.**— m/n.
,, inyecciones ,, **3.**— ,,

Se remite á cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.

PIDASE FOLLETO GRATIS.

En venta: En todas buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RIOS, 262 - Bs. Aires.

La Elegancia y la Moda

Toilette de señora joven; charmeuse champagne, cuello de malines ocrée.

Ya estamos en plena estación de invierno, y con ella se han inaugurado las primeras grandes reuniones hípicas, para las cuales todas las lindas mundanas quieren adornarse y hacerse admirar. Todas han encargado sus toilettes, y desde ya podemos darnos una idea de lo que será, para este invierno, el conjunto de la elegancia femenina.

A pesar de lo que se viene diciendo del cambio de la silueta, la línea queda igual, tan estrecha de arriba como de abajo y voluminosa a mitad de la falda a la altura de la rodilla.

Unicamente esta moda, muy estudiada, parece triunfar definitivamente.

Y en efecto, una falda que no sea drapeada, recogida de modo para dar la amplitud necesaria a la rodilla, es indispensable para caminar.

Esta moda es igual lo mismo para un traje sastre trotteur, que de vestir, o de toilette de tarde, de noche, etc.

Los drapeados de las faldas no podrán ir tapados por los faldones de las chaquettes, y de allí el «succés» de las vestes cortas, tan graciosas y joven de líneas, porque dibujan perfectamente la silueta.

Los tailleurs serán de lana o de seda, como siempre, según como deberán ser usados, si para traje de vestir o práctico trotteur de mañana. En seda, los veremos todos drapeados o sencillamente recogidos sobre un costado, a estilo amazona.

La falda, por ejemplo, de un fondo claro brochado más obscuro, va acompañada de una chaquette lisa. Los crespones brochados, el crepe de Chine brochado es la última novedad de la moda en tejidos de lujo.

En el conjunto de tantas fantasías para toilettes, son los colores claros que triunfan, y les aseguro que es casi un pecado ocultarlas y llevarlas debajo de un ancho abrigo de pieles, por lujoso que sea.

Los colores fuertes, tal como el rojo, el verde imperio, por ejemplo, se suavizan con adornos de pekín, a lo cual se predice una boga enorme.

Los cuellos y botamangas de pekín, los cinturones de pekín y hasta túnicas, se ven en casa de los grandes modistos. Tanto es así, que no se habla más que de usar anchos cinturones «bayaderes» envolviendo las caderas y anudados delante.

Serán de pekin a rayas anchas, y se usarán con faldas plissées, y recuerdan los trajes de las bailarinas indias.

Se venía hablando del tan decantado smoking, pero a pesar de los esfuerzos de algunos modistos de la rue de la Paix, no ha podido aclimatarse, y no hay que sentirlo: es una prenda demasiado masculina y realmente no debía sentar bien a la delicada silueta femenina.

Es muchísimo más chic llevar una chaqueta abierta que nos permite lucir una lujosa y delicada blusa blanca llena de encajes, que no usar una pechera dura, tiesa y con cuello más o menos alto, con su consabida corbata, lo que nos haría parecer a graves doctores o abogados, y nos quitaría todos nuestros encantos femeninos.

Las blusas de tul bordado harán furor, y están llamadas a destronar a las de muselina, que tanto gustaron en años anteriores.

Serán escotadas, lo que no es práctico para los días fríos; pero así lo dispone la moda y... a llevarlas no más. Alrededor del escote, tienen un ruché derecho, angosto, cuya misión es servir de marco al rostro, y continúa en «collerette» más ancha de cada costado, como un jabot.

Muy sencillas son estas blusas, muy sencillas, muy «flones» y ligeramente ablusadas al talle.

HÉLÉNE.



Espléndida toilette de diner en satín negro, drapeada y adornada de un ramo de rosa Niel; banda perlée blanca, formando el alto del corpiño.

VINO CORDERO

GENUINO

Indispensable cuando se esperan visitas.

El gran vino para postre, para bodas, banquetes y bautizos.

Las maravillas del pulmotor



Los bomberos de una capital norteamericana, en el acto de revivir a un paciente, rendido por el gas y el humo, en la calle.

Convencida la medicina de que, en muchos casos, el cuerpo de un hombre asfixiado puede volver a la vida si se logra que antes de que sea tarde, los pulmones reciban algo de aire que les permita empezar a trabajar de nuevo, los inventores han buscado con ahinco nuevas formas de aparatos que produjeran lo que se llama respiración artificial sustituyendo al hombre.

Eso de devolver la vida a un hombre cuando todos han fracasado y cuando los medios conocidos han sido declarados inútiles es hazaña interesante y, precisamente, la hace desde algún tiempo el instrumento llamado pulmotor, que realiza mecánicamente lo de la respiración artificial antes mencionada.

El movimiento rítmico de los brazos y de la lengua puede hacerse por medio de personas que realicen ese trabajo turnándose, pero como el éxito de la medida está en su continuidad y su ejecución es fatigosa, se necesita un grupo de personas para atender a un solo enfermo.

Hay casos, en que las víctimas son varias, casos de accidentes en fábricas o minas, de ahogados en naufragios, etc. Entonces es cuando el pulmotor hace falta, el pulmotor que ha resucitado a electrocutados a quienes los médicos, — esto lo dice el inventor del aparato, — habían dado por muertos.

AGUA BLANCA CASANOVAS



GRAN PREMIO

PARÍS
ABRIL DE 1906

PRIMER PREMIO

MONTEVIDEO
MAYO DE 1907

Sin rival en el mundo para el cutis.

Infalible para destruir las

Pecas, Manchas, Granos, Puntos negros, Paño, Manchas de Viruela, etc., etc., de la cara.

HERMOSEA y CONSERVA la LIMPIDEZ y FRESCURA del CUTIS

GARANTIA SERIA: — 140 años de éxitos completos

Con certificados de distinguidos médicos de la República Argentina, pudiendo mencionar entre ellos, los siguientes, de nuestra Facultad de la Capital: Doctores A. C. Gandolfo, E Bazterrica, A. J. Villa, F. Castro, Alberto Castaño, F. Arauz, J. Massot, C. Benites, P. Carrasco, F. Trongé, L. Eizaguirre, F. D. Agostino, E. Luque, etc., etc.

Crema, Jabón y Polvos CASANOVAS INMEJORABLES Para la TOILETTE

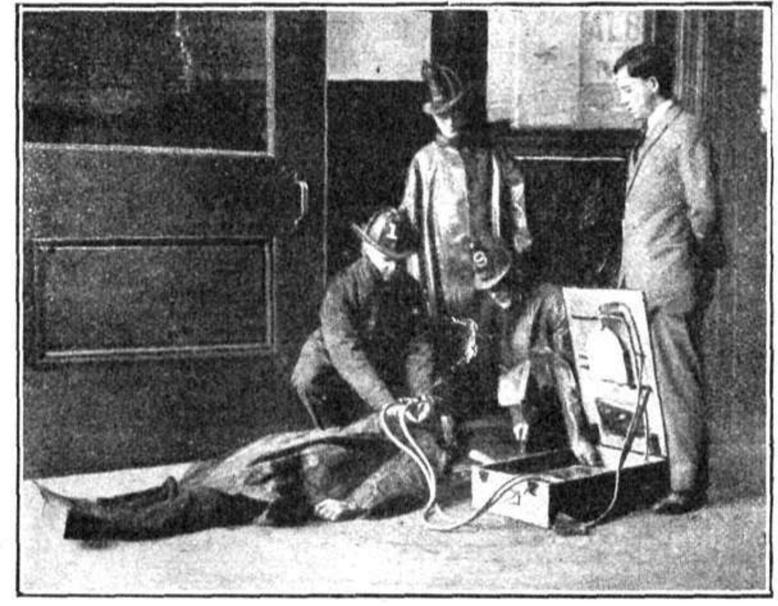
EN VENTA: En la casa Gath y Chaves y sus sucursales.—Tienda "San Juan"— "A La Ciudad de México" — "A La Ciudad de Londres" y en todas las Droguerías y Farmacias de las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay. En Lima (Perú), calle Baquijano, 295, y en Santiago de Chile: Casa "Gath & Chaves" y sus sucursales.

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE

Depósito General: 1441, HUMBERTO I, 1447 - Buenos Aires

Las maravillas del pulmotor

¿En qué consiste ese pulmotor?,—dirá el lector intrigado.—El pulmotor se compone de un cilindro para el depósito de oxígeno a una presión de 125 atmósferas, una válvula soplante y de succión que funciona mediante la acción de dos fuelles de acordeón, una careta que encierra la boca y la nariz, y dos tubos flexibles que se extienden desde la cabeza hasta los fuelles. Una vez que la careta se coloca en la cara hasta que resulta hermética y se deja entrar el aire, el aparato funciona automáticamente. El oxígeno se introduce en los pulmones hasta que se desarrolla cierto grado de presión, y entonces cesa la prolongación del acordeón y desciende, y luego una válvula inicia la función del otro acordeón, y los pulmones quedan vacíos. Mediante la acción de una palanca se permite que el oxígeno entre y salga.



Los bomberos en la instrucción del uso del pulmotor.

Entre los muchos ejemplos de la notable eficacia del expresado aparato puede citarse el caso de un carro de socorro que llegó 26 horas después de haber ocurrido una explosión en una mina donde habían muerto 150 trabajadores. El cuerpo de auxilios encontró a un minero tendido cerca de la entrada de la mina, que ya lo tenían listo para llevárselo junto con los cadáveres, y por más que los médicos insistían en que estaba enteramente muerto, el pulmotor se puso en acción, el hombre resucitó, y hoy día está vivo. En otra ocasión, en Chicago, un bote-escuela de jóvenes aprendices de náutica se hundió, y varios de los muchachos fueron resucitados mediante el empleo de dicho aparato. Este hecho le produjo tan honda impresión a los oficiales de marina que compraron varios aparatos y los instalaron en los hospitales marítimos de los Estados Unidos.

Theresa, famosa canzonetista

Una noche de abril — hace de ello veintinueve años — el todo París de entonces se encontraba reunido en la hermosa casa que Arsenio Houssaye habitaba en la avenida Findland. Busqué un rincón apartado, al abrigo del tumulto, y estaba pensativo en el texto de las tarjetas de invitación enviadas a las señoras por el dueño de casa, y que llevaba este mote: «La belleza bajo la máscara es de rigor», cuando un grueso dominó negro, de resuelto andar, se dejó caer en un sillón que había quedado libre al lado del mío. En el acto se me ocurrió que esa mujer no se descubría por no poder mostrar una cara de aquellas que eran las únicas que tenían derecho de entrada a la fiesta. Pero lo más tranquilamente del mundo, el grueso dominó negro, se quitó el antifaz de terciopelo y reconocí a Theresa, a quien había oído muchas veces en el teatro y en el café concierto.



Theresa, en la época de sus primeros éxitos en el Alcázar de París (1860)



Chatelet (1876), «Los siete castillos del diablo», cuadro de «El orgullo».

Como ocurre a las gentes que no saben qué decirse, y a quienes una circunstancia que no han buscado acerca y hace conversar, el calor sirvió de tema al preludio de nuestra conversación. Y como empezase yo a cumplimentar a la *actriz*, a la cual, por mi parte, y a pesar de todo, apreciaba tanto como a la cantante, Theresa se disculpó de sus éxitos en un género que, visiblemente, no era de su preferencia, y concluyó diciendo:

— Por lo demás, no se puede descollar en todo, ¿verdad?

Era demasiado modestia, porque en los diversos papeles que Theresa hacía, fuera en la opereta, las revistas o la *féerie*, encontró siempre excelente empleo para su verba, trivial, seguramente, pero prodigiosamente comunicativa; para sus gestos de una picardía indecible; para sus entonaciones canallescas, que entusiasmaban a los espectadores.

Quien no la vió en *Cendrillón* (papel de la mala madrastra) suspirando ante toda la Corte atenta, una romanza sentimental, que, a un gesto de la hada, se convierte en la más verde de las canciones; o en *Los Siete Castillos del Diablo*, tentada por la gula, y, provista de una cacerola enorme, persiguiendo a su novio Camucha, para ponerlo en estofado; o en *La Gata Blanca*, lanzando los famosos «patos tiroleses», cuya música había compuesto ella misma; quien no la vió, no puede imaginar la fuerza cómica de esa fantasista original.


CAFÉ "Paulista" Nº 1
Tome Vd. el café que ha ganado estos premios:
Medalla de oro. Primer premio. Exp. Universal, Saint Louis, U. S. A., 1904. — Medalla de oro, Exp. del Centenario de la Apertura de los Puertos, Río de Janeiro, Brasil, 1908. —Medalla de oro. Premio de Honor. Exp. Internacional de Medicina e Higiene, R. Argentina, Buenos Aires, 1910. — Medalla de oro. Primer premio. Exp. Industrial Argentina del Centenario, 1910. — Medalla de oro y Diploma. Gran Premio. Exp. Internacional, Anvers, 1911.
S. A. "CAFÉ PAULISTA" - Salta, 459, Bs. Aires
U. T., 2209, LIBERTAD.
C. T., 554, CENTRAL.
Del Gobierno del Brasil
GARANTIA
ESTADO DE SÃO PAULO
CERTIFICADO
E.U. DO BRAZIL
CAFE "Paulista"
N.º 1.—Etiqueta roja.... $ 2.20 kilo
N.º 2.—Etiqueta verde .. „ 1.90 „
N.º 3.—Etiqueta marrón. „ 1.60 „
CLASES EXTRAS FINISIMAS
N.º 0.—Etiqueta celeste. $ 3.30 kilo
N.º 00.—Etiqueta dorada. „ 5.50 „

Theresa, famosa canzonetista



En Nouveautés. Cuando la revista «Paris en acciones» (1879).



En la Gaite: «Los patos tiroleses», canción cantada por Theresa (1875).



Caricatura de Theresa, por Gill, en el periódico «La Lune».

Ema Valoden, que ilustró su nombre de teatro, Theresa, había nacido en 1837, en la Bazoche-Gouet, Eure y Loire. Después de comienzos sin brillo en el café-concierto, se especializó en la canción y en la caricatura, teniendo extraordinario éxito. Hoy uno se asombra con sólo leer los títulos de las inepcias que la hicieron célebre: *La mujer barbuda, La guardiana de osos, Nada es sagrado para un zapador, Es en la nariz en donde eso me da cosquillas*...

Semejante repertorio provocó la indignación de Luis Veuillot, hasta el extremo de hacerle declarar: «Eso no es de ningún idioma, de ningún arte, de ninguna verdad. Eso se recoge en el arroyo.»

Por cierto que la diatriba tuvo resultados contrarios a los esperados por su autor, porque la Corte imperial tuvo la curiosidad de oir a Theresa, que cantó sin que se escandalizase, en modo alguno, el escogido auditorio agrupado en torno de los soberanos.

El éxito de Theresa duró muchos años, como que renovó el género. Después, pasó de moda, el público se olvidó de ella y Theresa se retiró. Hace un mes ha muerto, en París.



EL COGNAC DE SUS ANTEPASADOS
El único en España que está autorizado para ostentar el escudo nacional como marca registrada. Tal distinción le fué otorgada a la casa Domecq por Real Orden de fecha 18 de Octubre de 1824, emanada del Congreso, en razón de la superioridad indiscutible de sus productos.
Esto y un siglo de éxito constante garantizan la excelencia del COGNAC DOMECQ.
UNICOS IMPORTADORES:
GONZALO SÁENZ & Co. - 29. MAIPÚ. 43 - Bs. As.
Fine Champagne
UNICOS AGENTES
MAIPU 41 BUENOS AIRES

La elegancia masculina y los decretos de la moda


El panamá.


El canotier con las aristas redondeadas.


El canotier demasiado alto

La moda masculina tiene también, — si no tan abundantes como la moda femenina, — sus grandes sacerdotes y sus cultivadores inteligentes. He aquí lo que dice uno de esos reyes de la moda sobre los sombreros de los hombres en el año de gracia de 1913:

«Este año, — empieza diciendo, — verá la caída definitiva del panamá. Ese sombrero cobarde, antiestético y *negligé*, ha cesado de agradar. Y sin embargo, en nuestra época de snobismo integral y de puffismo racional, el panamá había resuelto este arduo problema: era feo y costaba caro, por lo tanto tenía el éxito asegurado.

Pero la gente se cansa de todo, y ya no contemplaremos sobre nuestras cabezas los sombreros de paja que costaban trescientos francos y que las bellas mulatas de Guayaquil tejían de noche, bajo la poética humedad de las lagunas, mientras los negros tocaban frenéticamente sus bomjos. ¡Oh literatura! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre! ¡Oh el panamá de los elegantes que impusieron la moda!

«El *canotier*, — lo que nosotros llamamos vulgarmente rancho, — triunfará, — sigue diciendo el parisién, — y no reconocerá rival. Ya sea de paja rústica a la *inglesa*, ya séa de finísimo junco tejido, taparemos nuestras prematuras calvicies con esos sombreros rígidos y categóricos.

Existen dos tipos diferentes de paja para sombreros: la escama y la trenza.

La escama se usará mucho este verano (hay que recordar que el apóstol habla con referencia a las estaciones europeas), así que se podrá distinguir a los elegantes desde lejos.


MOSCATEL
ROSADO PALENCIA
NUEVO TIPO
COSECHA
1903.
Para no equivocarse recorte este aviso y mande a buscar una botella al almacén.
PALENCIA
Moscatel Rosado

La elegancia masculina y los decretos de la moda


Canotier normal.

La trenza debe ser de lo más fino posible, imponderable, filiforme.

Se ha puesto en venta también un sombrero de paja arrollada como la de los asientos de las sillas de enea, pero no han obtenido el más mínimo éxito.

Un artista genial ha reformado la antigua forma del *canotier*, redondeando las aristas de la copa. Así resulta un sombrero bastardo, insólito y raro.

Hay que huir de esas deformaciones antiestéticas: un sombrero de verano debe ser de poco peso, práctico, ni demasiado alto ni demasiado bajo.

Como sombrero de intimidad se usa este verano (europeo) la galerita gris con cinta negra.

Es una fantasía tradicional que reaparece de vez en cuando sin que se abandone nunca.

En otra época los diarios serios anunciaban que el Príncipe de Gales, y luego Eduardo VII se habían presentado en Derby con galerita color habana o color ratón, y los pseudo-dandy en cuanto veían que el modelo hacía eso, iban y compraban...


Galerita gris con cinta negra.

Actualmente, extinguido el personaje que así tenía el cetro de la moda, junto con el de la Gran Bretaña y de sus indias, la galerita habana no se vende...

Esa galerita ya ha pasado a mejor vida.

Paz en su tumba.

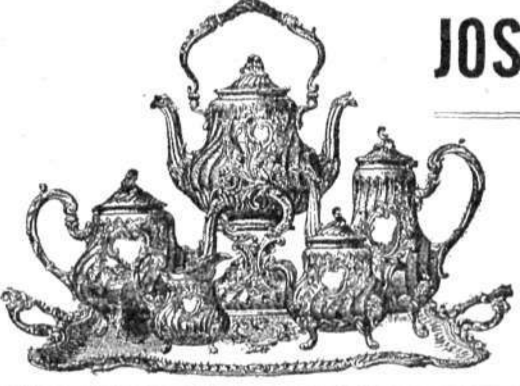
En cuanto a la galera alta ó tubo... va decididamente orientándose hacia destinos más fastuosos.

Nuestras galeras altas se van acercando al tipo *trabuco*, con fondo más ancho que el perímetro del ala, con éstas pequeñas y que se llevaba sobre la nuca...

Y tal vez veamos de nuevo las galeras peludas que fueron regocijo de nuestros abuelos.

Aquellos galerones de colores cambiantes, tan atrayentes...


Galera-trabuco.





Una inteligente atención
fijada en lo exterior del

XEREZ-QUINA RUIZ

le reflejará en todas partes
la imagen de lo beneficioso,
de lo útil y de lo fecundo
en resultados saludables.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES 21 DE JUNIO DE 1913. N.º 768.

Exposición de manchas



—Pero, amigo Ramos Mejía, ¿dónde se ha recostado usted que está imposible de barro?
—Debe haber sido en la Cámara. Y usted, ¿donde agarró esas manchas de kerosene?
—Es para demostrar que existe petróleo en Comodoro Rivadavia.

Dib. de Alonso

La inquietud bancaria

Esta inquietud que nos permitimos aquí anotar, no afecta solamente a los bancos, sino al país entero. Los bancos no son en la Argentina meras con epciones económicas, independientes y egoístas, como en otros muchos pueblos; aquí los bancos son un reflejo y una consecuencia de la sociedad toda, y unos más, otros menos, todos los ciudadanos necesitan parti ipar de las oscilaciones bancarias. Por eso la inquietud no se circunscribe a los establecimientos de crédito; alcanza al país en masa. El pulso económico del país se halla débil, tímido, enfermo, y decir otra cosa sería locura.

Cuando una pared se resquebraja, surge un sonido peculiar; para representar ese sonido gráficamente no hay más remedio que recurrir a una combinación expresiva de letras: crac. Ahora bien, un banco es como un muro, aparentemente sólido, construído con toda sensatez y que presenta un aspecto firme, respetable. Si un muro de albañilería se resquebraja, la gente próxima huye, por temor a verse envuelto en los escombros. De la misma manera, cuando un banco deja oir el sonido terrible de «crac», la gente se alarma, corre, se agita, temiendo envolverse entre las ruinas. Hay un movimiento de pánico. Se retiran apresuradamente los depósitos. Y el fracaso, entonces, toma todavía un tono más alarmante y nefasto.

¿Por qué quiebran los bancos? Por el mismo motivo que quiebran los muros de albañilería. Se han descuidado los cimientos; se ha construído demasiado a la ligera; se ha puesto sobre los pobres ladrillos una carga que no podían soportar racionalmente. Y así como a las paredes suele minarlas el agua, o cualquier otro agente destructor, los bancos sufren los ataques subterráneos de la especulación. Cuando la especulación es normal, surte efectos bienhechores; pero cuando todo el mundo se lanza a especular, cuando los mismos bancos se abandonan al vértigo optimista, no es extraño que sufran las consecuencias de su misma locura.

¿A quién podrían exigirse responsabilidades? Difícil tarea es. Como en los versos del clásico, nosotros deberemos exclamar: «Todos en él pusimos nuestras manos». Todos, en efecto, somos cómplices del mal. Todos incurrimos en la nacional locura. Se negocia al buen tun tun; se manipula con cantidades desmesuradas; se especula sobre tierras o empresas hipotéticas; se hace caso de las noticias hiperbólicas. Y después, quien tiene dos fígúrase que tiene ciento, y hasta quien no tiene nada créese rico y potentado. ¿De quién la culpa, pues?.. De nadie y de todos.

Pero el catolicismo, en su arte sabio de la psicología humana, inventó para los trances de apuro el recurso de la contrición. Se peca, es cierto, porque la humana flaqueza necesita pecar; pero con el arrepentimiento quedan las culpas pagadas.



Nosotros también estamos arrepentidos... Una forma de ese arrepentimiento la tenemos en la célebre y para muchos torturadora «restricción bancaria». Después de pecar, el ánimo promete huir del pecado. Se ha delinquido por dar, por dar con exceso; el primer acuerdo del ánimo contrito es no volver a dar, o dar en pequeñísimas dosis. Y como todos éramos unos viciosos del recibir y tomar, las cosas adquieren un carácter tremendo. He ahí que los pesos, en estos tiempos de la aviación, se elevan, se remontan, huyen, con gran espanto de los pobres mortales.

¿Servirá esto para escarmentar? Mucho lo dudamos. Somos muy católicos siempre, y después de un buen acto de contrición, qué agradable resulta volver a pecar. Pasará la crisis, no hay duda que pasará. Caerá quien tenga que caer. Y nuevamente volverán a construirse muros frágiles, y se les cargará con pesos excesivos, ilógicos, desmesurados.

JUAN SINTIERRA.

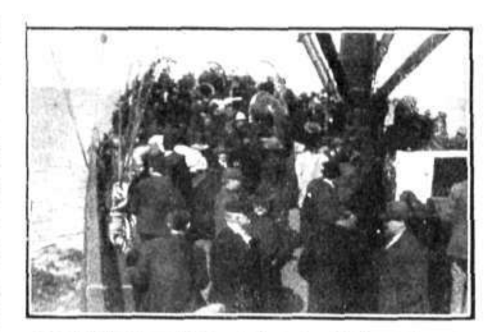
Dib. de Málago Grenet

Carl Emil Petersen, globe-trotter dinamarqués



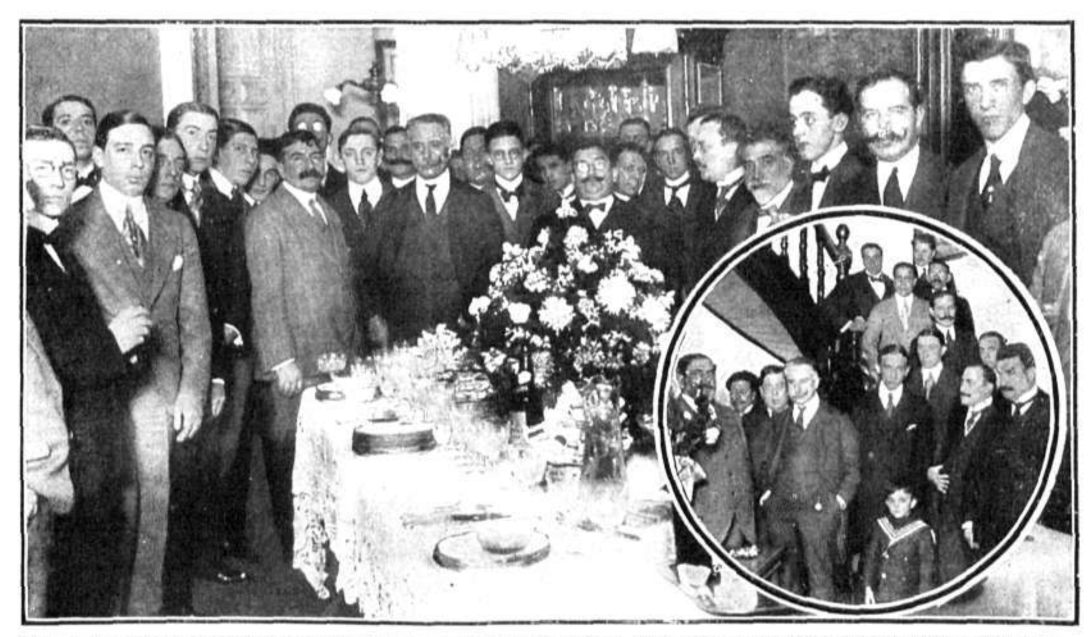
Petersen ejerciendo de cocinero en un campamento de mineros de Alaska. — El globe-trotter, en traje de minero de Alaska. — Navegando por las tranquilas aguas del río Yukon, rumbo a la zona aurífera.

Carl Emil Petersen es un dinamarqués pastelero de oficio y globe-trotter por temperamento, que ya ha dado dos veces la vuelta al mundo y está dándola la tercera. Ha llegado a Buenos Aires procedente de Alaska, donde fué cocinero y minero y sacó pepitas bastantes para seguir su viaje. Su venida a la Argentina tiene por objeto comprobar si es cierto,— como lo han dicho repetidas veces los diarios de Dinamarca,— que en la campaña argentina los daneses mueren víctimas de las balas de los campesinos argentinos, quienes en seguida se comen a sus víctimas, demostrando condiciones admirables de canibalismo. El señor Petersen, según nos manifestó, ha comprendido, en cuanto pisó Buenos Aires y conversó con el cónsul de su país, que tales rumores eran *exagerados*. Cuando regrese a su país, el *globe-trotter* dirá la verdad de lo que vea por acá y pondrá las cosas en su lugar. Durante su permanencia aquí dará dos conferencias, una en el Tandil y otra en Mendoza, donde hay importantes colonias danesas.



La cubierta de un barco que lleva a su bordo varios centenares de buscadores de oro, camino de Alaska.

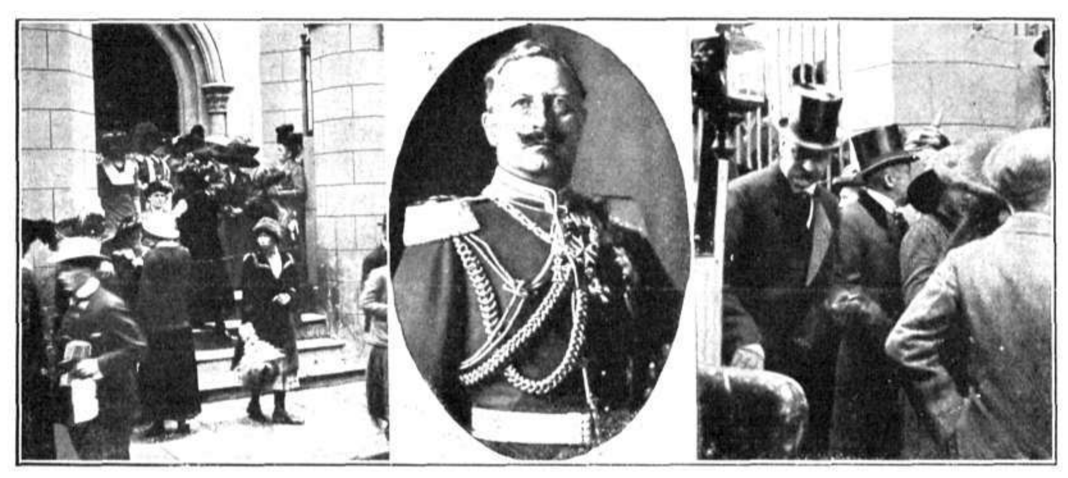
Demostración al doctor don José Bianco



El doctor José Bianco, rodeado de amigos y admiradores, el día 11 del corriente, en que sus exdiscípulos le ofrecieron un simpático homenaje de aprecio. — En el círculo: el doctor Bianco y algunos amigos, después de pronunciar el elocuente discurso con que agradeció a sus exalumnos el merecido homenaje de que era objeto.

El jubileo del Kaiser en Buenos Aires

Fiestas de la colectividad alemana



A la puerta del templo donde se celebró un solemne oficio religioso en acción de gracias por haber llegado el emperador al vigésimo quinto año de su reinado.

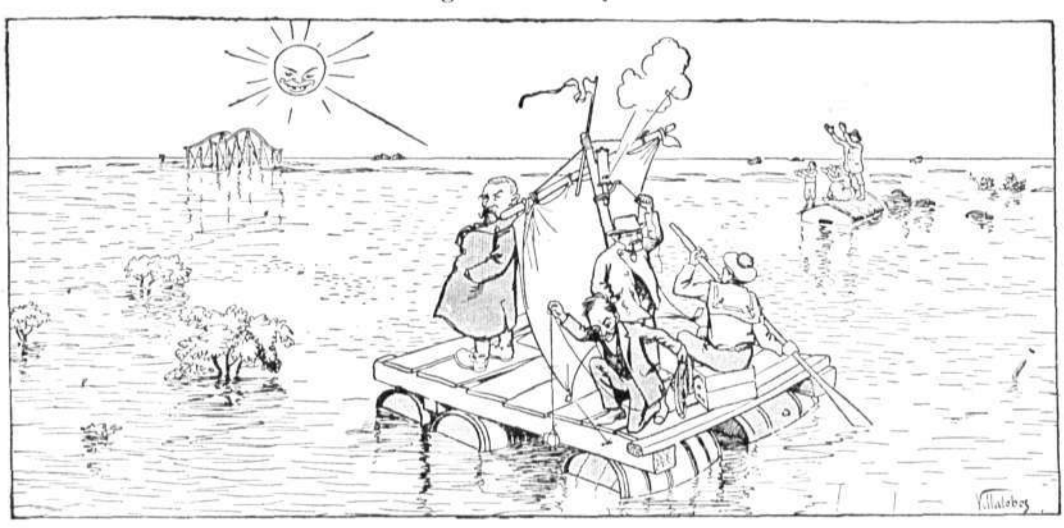
Ultimo retrato de Guillermo II, tomado en Alemania por voluntad del emperador, con destino a los programas de las fiestas.

El ministro plenipotenciario de Alemania ante el gobierno argentino, llegando a la iglesia donde se celebró el acto religioso que congregó a lo más distinguido de la colonia germánica.



Grupo de concurrentes al gran baile de gala realizado en el Club Alemán, con motivo de la celebración de las fiestas de homenaje al Kaiser, en su jubileo.

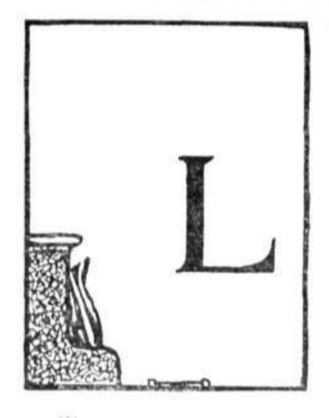
Los desagües de la provincia



Paseo triunfal en balsa, por la provincia, a través de los campos «desaguados».

Dib. de Villalobos

LOS REYES DE LA OPERETA



La pretendida hegemonía actual de la opereta, con su corte de príncipes románticos y de rubias reinas sentimentales, ha logrado encender el más profundo descontento entre la mayoría de las gentes que cultivan, de un modo profesional, el arte del teatro. En España, principalmente, el aludido descontento es palpitante, habiendo cobrado a veces verdadero relieve de protesta pública.

— No podemos comprender, — he oído exclamar a muchos autores dramáticos, — el secreto de esta invasión de la opereta. No nos explicamos su boga. No alcanzamos a adivinar el por qué de su predominio y la aguda predilección que hacia ella manifiestan los públicos desde algunos años a esta parte.

Otros agregan:

— ¡Y lo peor es que esa hegemonía, lejos de menguar, aumenta!

Estos dicen a coro:

— ¡La opereta es un género ridículo!

— ¡Un género inferior!

— ¡Que pervierte el gusto del público!

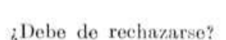
Y los más exaltados concluyen:

— ¡Hay que destruir la opereta!

En Buenos Aires, he oído también hablar de idéntica manera. No intentaré yo hacer aquí, — ni en ninguna parte, — una defensa del género, en contra de los nutridos varapalos que le enderezan sus celosos detractores. Pero, sí he de confesar que las tales declaraciones me parecen perfectamente infantiles. Creo, además, que son apasionadas, y, finalmente, desprovistas de toda documentación preliminar, elemento absolutamente imprescindible para lanzar juicios rotundos, o *definitivos*, como ahora se dice.

¿Es malo el avance de la opereta?

¿Es bueno?



Oscar Strauss.

¿Debe de rechazarse?

¿Hay que aceptarla como una manifestación más de arte teatral?

Discútase como se quiera. Lo que yo sé es que, dentro del teatro, todo género es bueno, cuando la producción que lo expresa está animada por los elementos necesarios para formar la obra artística. El error consiste en poner límites a la obra de arte. La equivocación aparece cuando los exclusivismos se determinan. Lo ridículo está en oir exclamar al sainetero que sólo en el sainete hay arte, y al dramaturgo que sólo en el drama, y al comediógrafo que únicamente la comedia es el vehículo de la manifestación artística en el teatro. Con ese criterio, los que admiramos a tantos actores y actrices de distinta modalidad y de temperamentos y escuelas diametralmente opuestas, no podríamos aceptar más que a los de un determinado género. El que viera, por ejemplo, un gran artista en M. Le Bargy, no podría comulgar con la idiosincrasia y los procedimientos de Zacconi. Si creemos que el arte sólo está en la tragedia, Rosario Pino tendrá que parecernos una imbécil.

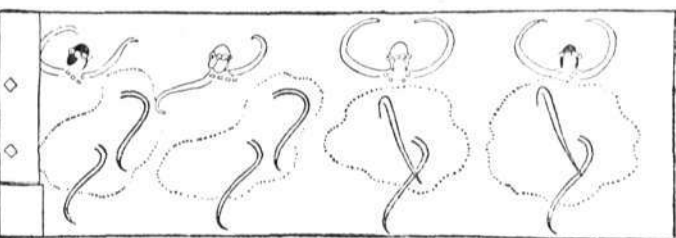
Eso no puede ser. El arte no debe, no puede administrarse por fórmulas ni tener horizontes. La diversidad, los infinitos matices, el prisma prodigioso de lo eternamente distinto, es lo que constituye antes que todo la fuente inmaterial del arte. ¿Por qué, entonces, no puede existir arte en la opereta? La opereta nos llega de Viena y de Berlín. Cada pueblo arroja sus particulares características, en materia de arte como en todo. Grecia inmortalizó la tragedia. España, la zarzue-



Franz Lehar.



Leo Fall





Ludwig Englander.

la y el sainete. Francia, la comedia. Italia, el drama pasional. «El espíritu irreflexivo y morboso de los pueblos septentrionales,— se ha dicho,— vibra en las obras de Ibsen y Bjorson; sus dramaturgos predilectos; los teatros londinenses copian el carácter inglés, frío y correcto, incapaz de batir palmas en honor de ningún artista; el carácter alemán, carácter fuerte, enamorado sanamente de la diosa Risa, se refleja en comedias un poco grotescas, llenas de traviesa hilaridad; como el alma francesa se burla y coquetea en las obras de Lavedan, de Bataille y de Capús; obras eclécticas, que diríanse dictadas por la gran indulgencia de un supremo cansancio. En cambio, el alma española, hosca y rebelde, reaparece en su insana afición a los dramas sanguinarios, inspirados por ideas atávicas, homicidas, de valentía y de honor, como la caliente idiosincrasia italiana clarinea violenta en las tragedias,— tragedias infernales de sangre y de hollín,— con que asombran a Europa Giovanni Grasso y Mimí Aguglia Ferraú.» Oskar Strauss, Leo Fall, Franz Lehar, Ludwig Englander, Heinrich Reinhardt, Edmund Eysler, Van Oest, los reyes de la opereta moderna, no son sino los intérpretes del alma frívola, acaso degenerada fatigada, de un pueblo al que sin duda el exceso de placeres ha tornado sentimental. *La viuda alegre*, *El encanto de un vals*, *La casta Susana*, *Las damas vienesas*, *El conde de Luxemburgo*, *La princesa de los dólares* y todas aquellas operetas que han adquirido tanta popularidad con su música frágil, volandera, que no hace pensar, porque es fácil como una curva femenina y posee el desvanecimiento de la espuma; con aquellos dúos amatorios, cuya aparente ingenuidad recuerda la fingida inocencia de las monjas; con la elegancia y las prodigalidades de sus noches galantes, producen el encanto del público; y el público, — al decir de los que bien le conocen,— «es un demonio raro, una conciencia que, a pesar de su propensión a lo rutinario, a lo instituído, ofrece anomalías extrañas, crisis momentáneas, fuera de toda lógica y razón, en que el espíritu enorme de la colectividad se retuerce y ríe o ruge, como una mujer en un ataque de histerismo.» El público celebra la opereta, y no hay que negar que a ello tiene derecho, como lo tendría también para rechazarla.

— Pero, — dicen algunos, — la crítica debiera intervenir para que no descienda el gesto del público.

Durante la época de mayor entusiasmo por la opereta en España, los vestíbulos y los saloncillos de los teatros eran sitios donde no se discutía más punto que ese: el derecho de la opereta a llevarse los aplausos del público y el dinero de los espectadores.

—¿Ustedes no comprenden,—decía más de un *chauviniste*, a su modo, a los que le hacían corro,—que permitir la entrada de la opereta, el reinado de la opereta en España, es dejar que hieran de muerte a la zarzuela?

— Pero si la zarzuela no llena el teatro y la opereta sí, — argumentaban otros, — ¿por qué no han de defender las empresas el éxito de su negocio?

— Es que no está bien que un género extranjero desaloje al netamente español, que es mucho mejor.

— No estamos de acuerdo. Además hay que recordar que fué español quien dijo aquello de «el vulgo es necio — y pues lo paga, etc.» Sobre todo, y esto no admite réplica, al público le gusta, *ergo*, es buena. Este no será un argumento muy sólido, pero constituye una razón terminante.

Así eran aquellas conversaciones. El hecho de que el público guste de una cosa no quiere decir que lo que la multitud celebra es necesariamente aceptable desde el punto de vista artístico; pero es indudable que, dentro de cualquier género, cabe, no sólo la obra buena, sino la obra maestra. Jacinto Benavente, Linares Rivas, Martínez Sierra, por no citar otros, en España, no desdeñan escribir operetas. Mejor dicho, las han escrito, y saben que una buena obra de esa clase vale por un buen drama o por una excelente comedia.

Yo también lo creo así, aun cuando no me sienta inclinado a cultivar el género. Y creo, al mismo tiempo, que los que más vociferan en contra de Leo Fall y compañía, son los que menos tienen de artistas y los que, en nombre del arte, quieren convertir el teatro en una fábrica de embutidos.

Y, francamente, señores, no hay derecho.

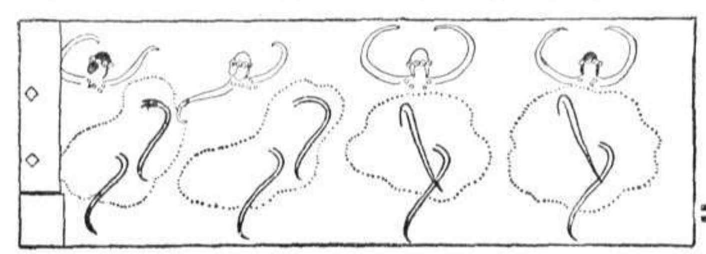
En vez de protestar porque Strauss y Franz Lehar ganan dinero, mejor sería que ustedes trataran de triunfar sobre ellos en buena liza.

— ¿Cómo?

— Haciendo obras mejores...

JOSÉ DE MATURANA.

Heinrich Reinhardt





Edmund Eysler.

ULTIMA HORA

Tiene ya *Ultima Hora* sus talleres propios, con linotipos de último modelo y una rotativa capaz de producir muchos miles de ejemplares. Consagrase así el éxito de ese diario que ha llegado a penetrar a fondo la vida de la metrópoli, de cuyos defectos y modalidades es oportuno y acertado censor. Renovando la tradición del diario criollo, chacotón y punzante pero más ocurrente que mordaz, *Ultima Hora* complementa en la actualidad el cuadro de la prensa metropolitana con su estilo vivaracho y cálido, juguetón y travieso.



Camilo Villagra, periodista que desde la época ya olvidada de la fundación de *El País* actúa en primera fila en la prensa de Buenos Aires, es quien dirige hoy *Ultima Hora*, infundiendo a su diario la vivacidad de su espíritu movedizo, despierto y risueño, hábil como ninguno en el arte de hallar rápidamente el lado cómico de las cosas y de los hombres y preparado como pocos para tratar en serio, llegado el caso, los asuntos más árduos. Comparten con Villagra la tarea de redactar *Ultima Hora* elementos jóvenes, que secundan acertadamente la obra del director y que mantienen el tono propio del diario, coadyuvando así a su creciente popularidad. La instalación de *Ultima Hora* en su nueva casa es todo un acontecimiento periodístico que nosotros apreciamos doblemente porque nos da ocasión propicia para poder expresar sinceramente el afecto con que miramos los progresos tan importantes como merecidos, del simpático diario de la noche.

1. Camilo Villagra, director de «Ultima Hora». — 2. La redacción «au grand complet». — 3. Villagra, joven, y Otamendi, en su despacho. — 4. El director con su redactor señor Arenas. — 5. La flamante rotativa. — 6. Exterior del nuevo local de «Ultima Hora», en la calle Esmeralda número 173.

CON LA MESA SERVIDA

El doctor Llobet está como Vatel, dispuesto a atravesarse el vientre con una espada. Su guiso, el suculento guiso presupuestívoro que con la colaboración de varios doctores en ciencia culinaria había preparado para satisfacer la glotonería de los ministros, no ha resultado grato a los paladares legislativos. Y no es que en su confección se haya mezquinado nada que pudiera hacerlo sabroso, no; pero ahora en la Cámara hay varios diputados delicados de estómago y no las van con los platos fuertes.

La receta ha sido la misma de otros años, mejorada en varios anexos; pero en el momento de servirse a la mesa, y cuando estaba humeando la apetitosa vianda socialistas y radicales la encontraron cargada de especias (léase items), y resolvieron rechazarla.

Tal actitud no fué vista con buenos ojos por la mayoría, y como se trataba del plato nacional por excelencia, plato substancioso que quita el hambre como ninguno, de común acuerdo lo encontraron apto para el consumo. Unicamente pusieron reparos en el anexo de Obras Públicas, porque, según *gourmets* entendidos, echaba a perder el guiso tan cuidadosamente condimentado por la Comisión

Y esta es la hora en que los señores ministros están con la mesa puesta sin poder llevarse los manjares a la boca, ni poder invitar al banquete presupuestívoro a los miles de empleados que por decreto correspondiente tienen derecho a probar del codiciado plato.

Y como las cuestiones que atañen al estómago, son las más peligrosas para un gobierno, pues por experiencia se sabe que un pueblo que hace buenas digestiones es fácil de gobernar, los ministros están empeñados con cuantos toman parte en la confección del guiso, en que cuanto antes lo preparen y lo sirvan a la mesa, pues no se puede estar tanto tiempo preparándose para comer y quedarse con las ganas.

Pero apesar de los seis meses transcurridos, no hay modo de resolver el problema de culinaria presupuestívora, y más, desde que todos han querido meter la nariz en la cocina de la comisión y oler lo que guisaban.

Resultando de las investigaciones olfatarias, que el plato no estará condimentado hasta dentro de un mes, y eso si los señores senadores, que también se precian de cocineros excelentes, dan su visto bueno a ese plato, que a juzgar por el tiempo que lleva cociéndose debe estar recalentado, y que cuesta la friolera de pesos 322.814.473,06 millones, ni un centavo menos.

Nos imaginamos el martirio de los señores ministros, estar sentados a la mesa, con apetito y sin poder comer; porque sin presupuesto no puede hacer obras públicas el señor Ramos Mexía, ni contratar barcos en Europa el señor Sáenz Valiente, ni el doctor Garro organizar la enseñanza, ni el doctor Mugica extirpar las plagas de la agricultura, ni ningún ministro puede tener cabeza para nada; con el estómago vacío no hay ideas, y no habiendo ideas no puede un gobierno pensar en nada provechoso para el país.

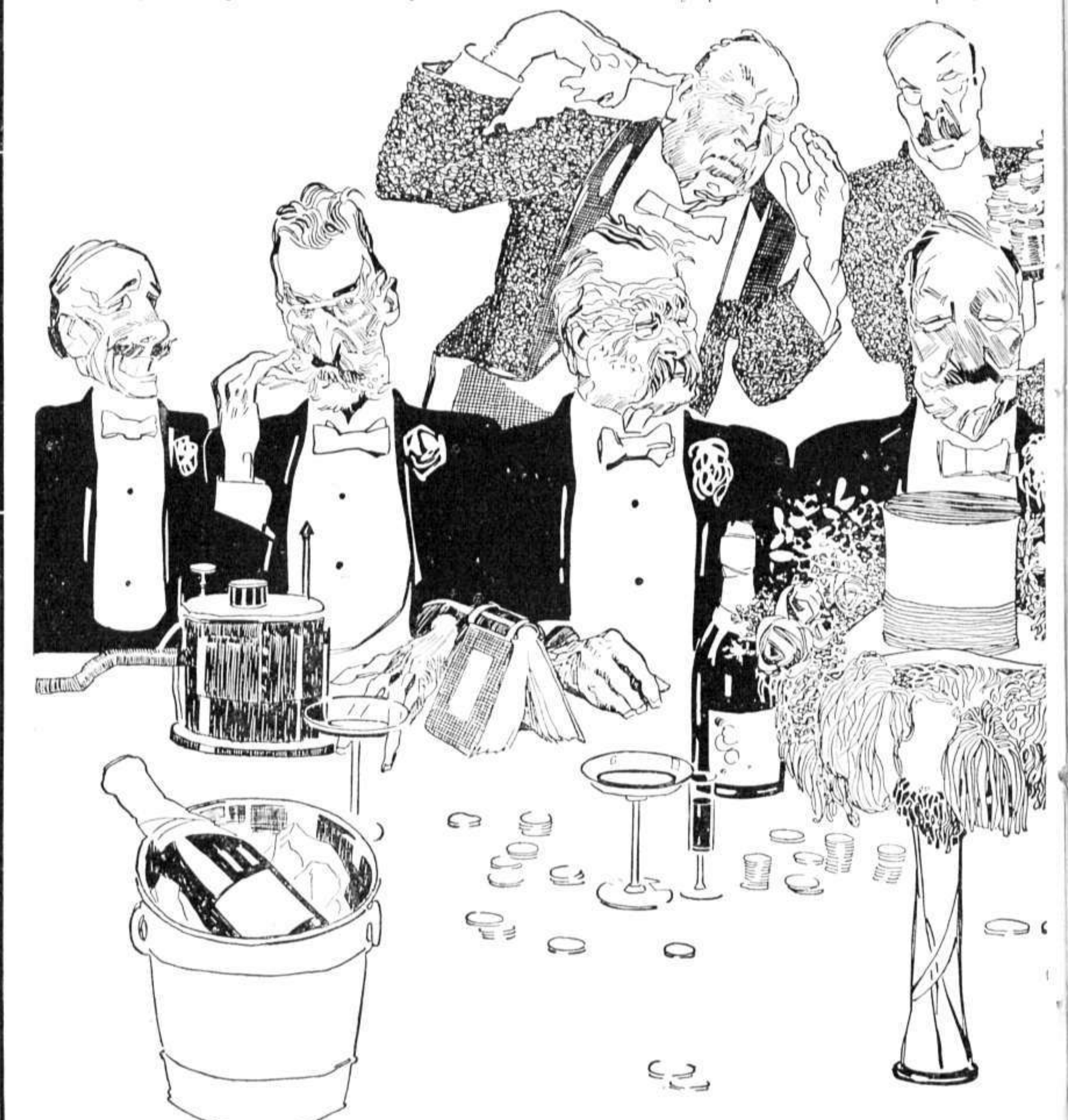
Y tan verdad es esto, que desde el primero de año el gobierno con que nos ha favorecido el doctor Sáenz Peña, no ha hecho nada de provecho, y sus iniciativas han sido nulas. ¿La razón? Que no dispone legalmente de plata para enviar al mercado a comprar lo que se necesite para tranquilizar los estómagos de los tenedores de títulos en Europa, de los que han contratado con el Gobierno y de los empleados nacionales. Todo cuanto se ha hecho hasta ahora para llenar esta vital necesidad ha sido por medio de acuerdos o recurriendo al crédito; pero así no se puede estar, es necesario que el Presupuesto entre en acción, y bueno o malo servirá para tranquilizar a todo el país.

El Presupuesto es algo sagrado, intangible; de él depende la salud y la felicidad del modesto ciudadano que disfruta de un ítem, del jefe que encabeza un inciso y del ministro que inicia un anexo.

A trabajar, señores legisladores, a terminar cuanto antes ese plato tan deseado por todos; de unos porque dependen de él de otros porque dependen del uno; tengan en cuenta que sin presupuesto no es posible vivir, que él, como muchas aguas minerales, sirve para abrir y cerrar el apetito, siendo por consecuencia la mejor panacea que se conoce para el estómago.

Compadézcanse de los señores ministros, que esperan de servilleta prendida la hora en que debe servirse el menú; apuren cuanto antes la cocción de ese plato tan substancioso; miren que tanta tardanza puede ocasionar perjuicios irreparables. A la labor, a terminar, pues, rápidamente con la misión confiada a ustedes, basándose en la pericia demostrada para hacer guisos con las finanzas. A ver si dan cuanto antes la alegría a la República de gritar a los que esperan desde hace seis meses: ¡A la mesa! ¡El Presupuesto está servido!

Dib de Alonso ANGEL BUENO.







En el Centro de Estudiantes de Derecho. — Don Manuel Ugarte, rodeado de un grupo de socios del Centro de Estudiantes de Derecho, durante la recepción que, en honor del mencionado literato, dió la referida corporación. — **Cátedra de Clínica Obstétrica.** — El doctor Enrique Zárate dictando, el viernes 13 del corriente, su primera cátedra de obstetricia en el anfiteatro de la Clínica Obstétrica y Ginecológica



Bachellor's dance. — Grupo de invitadas durante uno de los intervalos del baile de los solteros, verificado el último sábado — **De viaje.** — Mayor Enrique Peme, nuevo agregado militar a la legación argentina en Inglaterra, que ha partido esta semana a ocupar su puesto. — **El «El Palomar».** — El ministro francés, señor Julliemier, durante la visita que hizo el domingo pasado a la escuela militar de aviación, de «El Palomar».



Conferencia. — El doctor Cabred, rodeado de profesores y amigos, después de la interesante conferencia sobre el alcoholismo, que dió el sábado último. — **Onomástico.** — El arzobispo de Buenos Aires, con algunas de las personalidades que le visitaron el viernes pasado, día de su cumpleaños



Homenaje. — Entrega al doctor José I. Sojo, ex ministro de obras públicas de la provincia de Buenos Aires, con motivo de su retiro de su puesto y su viaje a Europa, de varios álbums, pergaminos y objetos artísticos que le enviaron sus amigos y admiradores de varias localidades de la provincia. — **En la parroquia del Espíritu Santo.** — Procesión de San Antonio, realizada el domingo pasado. Cabeza del cortejo



Jockey Club. — Don Agustín de Elía, nuevo presidente del Jockey Club. — **Villa del Parque.** — Inauguración de la iglesia de la Natividad. El arzobispo llegando a Villa del Parque, para bendecir la nueva iglesia. Vista de la iglesia inaugurada.

SAN ISIDRO



A la orilla del Manzanares. — El momento de la merienda. En el círculo: un columpio.

España ama sus costumbres como si constituyeran una religión. El fuego sagrado del respeto las mantiene.

La fiesta de San Isidro, en Madrid, ofrece todos los años, en un extremo de los alrededores de la ciudad, una decoración clásica. Las familias, ese día, hacen un paréntesis en las penas cotidianas y en los trabajos cotidianos. Salen del hogar y marchan a la pradera de San Isidro, situada al otro lado del Manzanares. Y allá, en el árido descampado, en derredor de una ermita, también humilde como el río, se improvisa el vivac, el alegre vivac. En grupos, sentados sobre el suelo, las familias comen la fiambre merienda. Los organillos prodigan la música popular de moda; los bombos de los Tíos Vivos lanzan cañonazos de rumor mientras giran los caballitos, a la grupa de los cuales van las manolas, llena la cara graciosa de risas y de sol. Los columpios, botes que parece que locamente navegan en una tempestad de aire sin aire, ofrecen a las hermosas madrileñas una sensación a la vez voluptuosa y épica. Los puestos de macetas perfuman el conjunto; aunque un acre olor de aceite frito que sale de los puestos de churros y buñuelos ofende al ambiente, oleando en él un absurdo compuesto de aromas de jardín, de aromas de taberna y de aromas de figón.

Eso es toda la fiesta de San Isidro y ello es mucho aunque en realidad es nada. La grandeza de las cosas se mide por el espíritu de las cosas. ¿Hay nada más pequeño que un suspiro, por ejem-

Paseando por la pradera de San Isidro, con los clásicos «pitos del santo», adornados con flores de papel.



Las calesitas o el «Tio Vivo», como le llaman en Madrid. — En el circulo: un grupo de saltimbanquis.

plo? No. Es un minúsculo punto de aire. Y, sin embargo, no hay nada más grande que un suspiro. Lo prueba el hecho de que no cabe en el mundo y busca un cielo en donde tener amplitud para re i lir.

Y mientras el día de San Isidro se va apagando, harto de reir con risa a la vez fanática y pagana, pía e impía, el humilde Manzanares, suave y callado, desfila con sus linfas temblando y la multitud se retira cansada hacia Madrid. Y las divinas madrileñas se van con los cabellos llenos de rosas, y con las mejillas llenas de rosas, y con el alma llena de rosas: como un triunfo en flor.

Francisco de la Escalera.

Los puestos de «rosquillas de la tia Javiera» y «panecillos del santo», en torno del «Tio Vivo».

BELISARIO ROLDÁN



El émulo de los grandes oradores, nuestro pico de oro, se ha propuesto, con el encanto de su verba, fundir en un solo afecto a los hispano-americanos.

Una vez má se agigantará la pequeña figura del orador, pues se trata de una obra de aliento y de resistencia que realizará este "globe trotter" de la palabra.

Dib. de Málaga Grenet.

Cronistas parlamentarios


Zavalía Guzmán.


Colombo.


López Weigel.


Tarrés.

En el salón de pasos perdidos del Congreso, y alrededor de una mesa, puede verse todas las tardes a los cronistas parlamentarios en animada tertulia. Ellos, como confesores de los padres de la Patria, son los que sin guardar el secreto, ponen en circulación el chisme del día, el que como es natural, se comenta y adoba según la tendencia política del interesado.

Su misión es trascendental, puesto que son los que hacen la crónica de las sesiones para los rotativos a quien sirven, es labor interesante. Por ellos sabemos el valor que debe darse a los derroches oratorios de éste o aquél diputado, las fuentes de inspiración de que se sirven para epatar con su elocuencia y el interés que ha movido al ilustre orador para arremeter contra el escollo ministerial que se le presenta para la sanción de tal o cual proyecto.


Valladares.


Morteo.

Además, estos cronistas, son muy alegres, muy decidores, muy sin alma, y sin respeto a las inmunidades de que gozan los legisladores, les acomodan un apodo que sintetiza las inspiraciones del prócer en germen. Toman parte en la chacota los mismos interesados cuando los tiros no van con ellos, y aún cuando se enteran de que han sido blanco de la maledicencia de los cronistas se dan por no enterados, porque por nada del mundo, desean quedar mal con los que disponen de columnas en los diarios para hacer la gloria de los representantes del pueblo, y los políticos por experiencia saben el valor que tienen las letras de molde para la fama.


Mafei.

Cuando los cronistas se encuentran en el palco del recinto cumpliendo con la sagrada misión de llenar cuartillas con la cháchara de los legisladores, éstos no se olvidan nunca antes de empezar su discurso, de lanzar una amable sonrisa al palco de los muchachos para obtener su gracia. Pero a veces, por causas que no han podido descubrirse hasta ahora, algunos quedan sin conseguir el honor de que los cronistas los tengan en cuenta para nada.

Más de una vez hemos sorprendido a diputados, que se lamentaban del abandono en que los tenía la prensa.


Lascano Tegui.

A pesar de todo, los muchachos no son malos, con cuatro frases amables se les ablanda, y legislador existe que goza y disfruta de los honores de tribunano porque los cronistas lo toman bajo su protección y apenas esboza un proyecto, o dice dos palabras para condolerse por cualquier cosa, tiene asegurado el bombo en las columnas de los rotativos.

Honor a los cronistas parlamentarios, porque gracias a ellos, nos enteramos del espíritu verdadero de las sesiones, de su mérito y de sus incidentes, porque las versiones que nos da el Diario de Sesiones han pasado antes por el filtro de la crítica, o han sido podados los discursos para no comprometer la honorabilidad del Congreso para presentarlos puros y sin manch para que sirvan de modelo a los legisladores del futuro.

EDUARDO MARTHUR

Dib. de Columba.


Rouco Oliva.


Villarreal.

TEATROS



Cartel artístico, anunciador de la ópera, pintado por Palanti.

La soprano Elena Rakowska, que interpreta el papel de Kundry.

Una de las escenas culminantes. — La bendición del Santo Graal.

Parsifal. Anunciado para hoy, en los carteles del Coliseo, el estreno de *Parsifal*, la actualidad exige dar preferencia a tal hecho, que constituye un acontecimiento artístico. Acostumbrados — mal acostumbrados — estamos a oir calificar en tal forma sucesos teatrales de una importancia relativa; pero, en esta ocasión, no puede negarse que se justifican la pompa y la propagación del anuncio, ya que la obra colosal de Wagner une a su mérito el interés que ha despertado en todo el mundo, por ser la única que, hasta el presente no ha traspasado las puertas del teatro de Bayruth para recorrer triunfalmente, como sus hermanas todos los países donde se rinde culto a la música Fragmentariamente se conoce *Parsifal*, pues varias de sus principales escenas — la *Consagración del Graal*, particularmente — se han ejecutado en conciertos.

Las causas de que la ópera, en su integridad, no haya sido representada, fuera de Bayruth, son del dominio público y de ellas se ha hablado recientemente, con motivo del centenario del gran compositor y de la caducidad del plazo de propiedad ar-

tística que la ley alemana señala. En estas circunstancias, cabe a Buenos Aires el honor de ser la primera ciudad donde se represente *Parsifal* en espectáculo público; y este honor y esta primicia deben agradecerse a la empresa del Coliseo, que ha dedicado a este objeto todos sus esfuerzos, los cuales se verán, indudablemente, coronados por el éxito.

La leyenda de *Parsifal*, en la que andan confundidos los elementos del misticismo cristiano con resabios de la mitología germánica, presenta las figuras principales con los rasgos amplios de personificaciones sublimes, que ya encarnan el mal, como el odioso Klingsor, ya son héroes nimbados con la aureola de la pureza, como el protagonista, o bien ofrecen una doble naturaleza, como la extraña Kundry.

La estética de Wagner tiene en *Parsifal* su más completa exposición, desarrollando el concepto del «drama lírico», tal como lo concibió el maestro, en la unión perfecta, artística, pura, del asunto con su interpretación musical.

Para facilitar el conocimiento del libro, se ha publicado impreso el argumento de la ópera; pero es posible que esto no baste a dar a todo el público idea clara de todo el valor musical de la concepción wagneriana, la cual exige varias audiciones para que puedan apreciarse sus grandes bellezas.



El tenor Vaccari, en «Parsifal».

Los artistas encargados de la interpretación de esta obra maestra son: la señora Rakowska, que representará la parte de Kundry, y los señores Vaccari, De Luca, Cirino y Stabile, que cantarán, respectivamente, las de Parsifal, Amfortas, Gurnemanz y Klingsor.

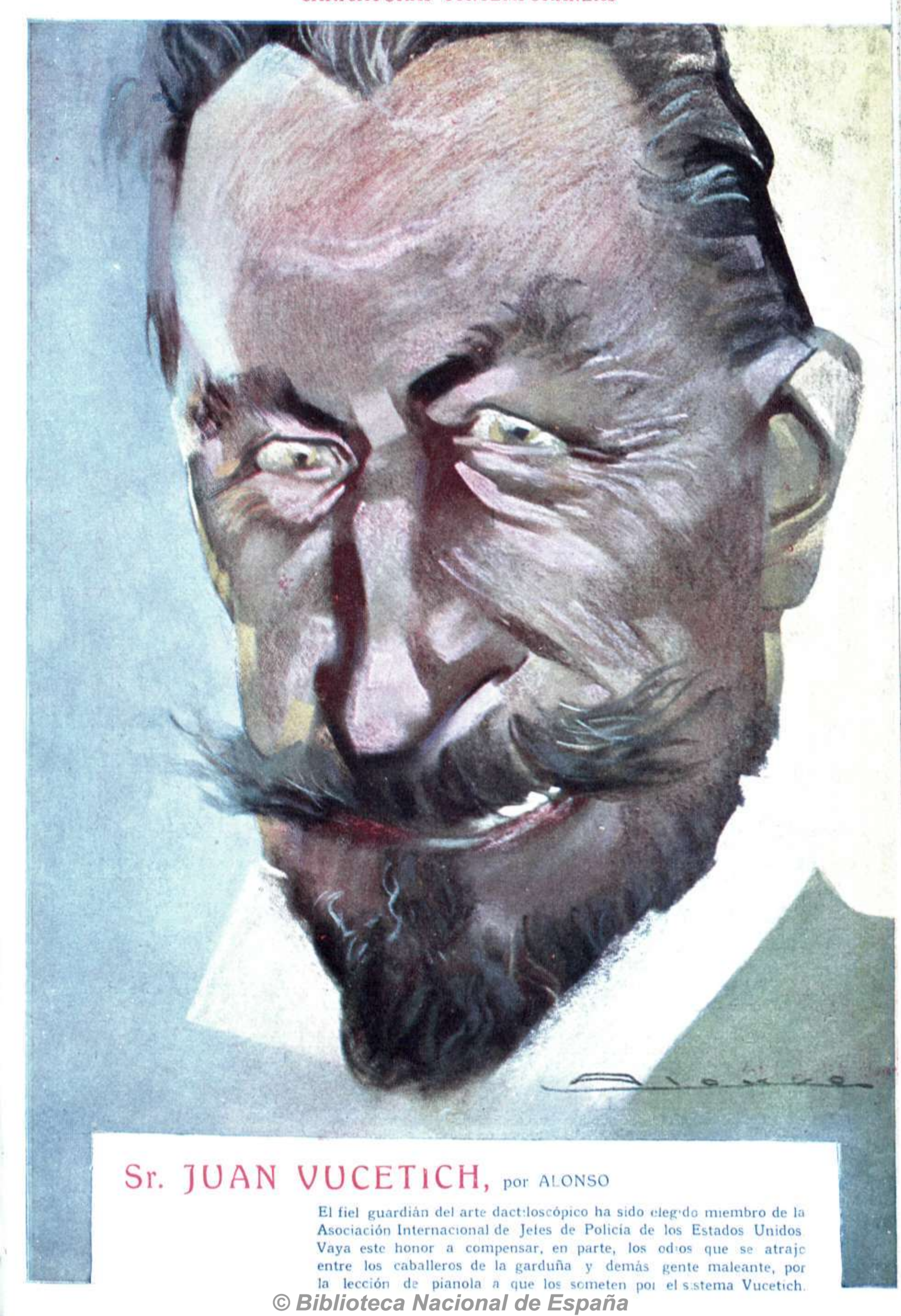
Las referencias que se tienen acerca de los ensayos y respecto a la presentación escénica de *Parsifal*, hacen esperar que la realidad responda a todos los augurios que han precedido al estreno, y que el «acontecimiento artístico» repercuta en todos los centros líricos del mundo y, de modo especial, en aquellos donde la admiración a Wagner se ha erigido en culto y a los que no ha cabido la suerte de que puede alardear Buenos Aires. *Parsifal* entrará en nuestra ciudad triunfalmente. Será recibido con todos los honores que su noble origen y alta jerarquía artística merecen; y aunque por muchos, quizás, no sea comprendido, obtendrá siempre el respeto y la acogida simpática que sus prestigios reclaman.



El bajo Cirino, intérprete del papel de Gurnemanz.



El barítono De Luca, encargado de la parte de Amfortas.



Sr. JUAN VUCETICH, por ALONSO

El fiel guardián del arte dactiloscópico ha sido elegido miembro de la Asociación Internacional de Jefes de Policía de los Estados Unidos. Vaya este honor a compensar, en parte, los odios que se atrajo entre los caballeros de la garduña y demás gente maleante, por la lección de pianola a que los someten por el sistema Vucetich.

La Escuela de la Colonia

Cuadro

Entrábamos una mañana, al trote largo, al departamento de Villaguay, allí justamente donde principian los mentados bosques de Montiel, y Pedro me dice:

— Aquello es una escuela...

— ¿Cuál?...

— Aquella multitud de muchachos...

— ¿Y la casa?

— El árbol es la casa.

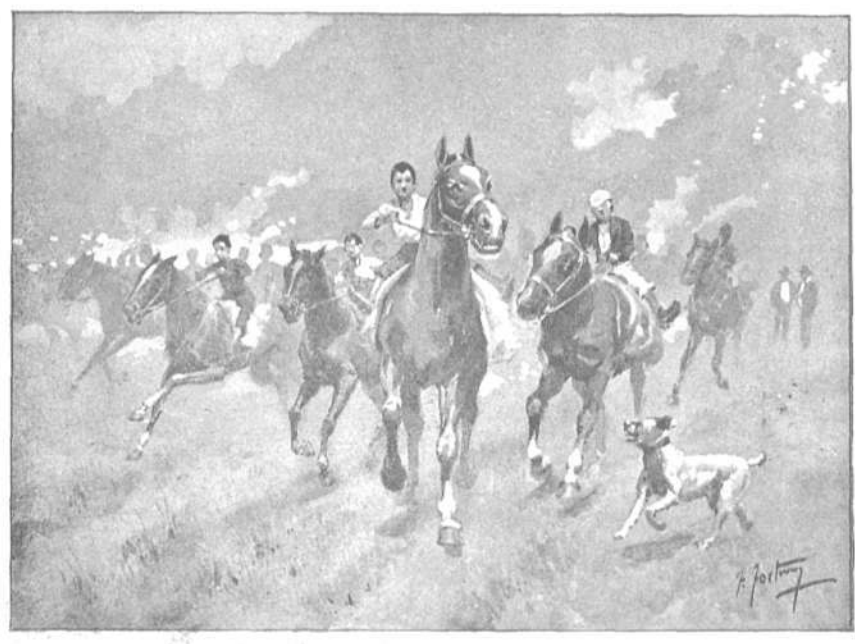
En efecto, la maestra al llegar me dice, para calmar mi asombro:

— ¿Cómo quiere Vd. que con este calor tenga adentro á los muchachos?... — señalándome, tras de la cuchilla, un ranchujo de barro, desvencijado, de techo de paja, de dos metros de alto y de piso de tierra viva. — ¡Se ahogarían! No caben tampoco, porque son como sesenta. En invierno y cuando llueve doy clase adentro.

Afuera, efectivamente, estaban mejor, porque el día estaba espléndido y el espinillo era colosal y cubría á todos con su fresca sombra. Todavía, del otro lado del tronco, habría cabido otra escuela.

Los muchachos estaban todos descalzos, en cabeza y sin más que una camisita y un pantaloncillo. La maestra no les iba en zaga, quizá para dar el ejemplo: sólo ostentaba, además de la camisa, una pollera de percal. De la cintura colgábale un rebenque, y al preguntarle su objeto, me contestó:

— ¡Para que se estén con juicio!



— ¿Y ésto?... — le pregunté, refiriéndome á una inmensa cantidad de caballos, la mayor parte petizos y potrillos, sin monturas, casi dormidos, que yacían aglomerados contra una especie de palenque.

— Son de los alumnos. Esta es una escuela de colonia, y como ellos son de las *chacras*, tienen que hacer la travesía á caballo. Ahora, á las once, se van á almorzar.

Como faltaba poco, esperé este licenciamiento para contemplar la partida. Entretanto, púsome á observar la caballería. Apenas una que otra bestia ostentaba en el lomo algún cuero de carnero; los bocados eran más que los frenos, y las cabezadas y riendas se componían de tientos, tiras de trapo y aún hilo de acarreto. En ese instante, llega, á paso lento, un jinete: un mosquito sobre un elefante, porque el caballo era enorme y el caballero no contaría más de dos años. El venía atado al apero. Quedéme pasmado, porque no sabía hablar aún y las riendas estaban sujetas á los bastos, ¡completamente librado á los instintos del animal! La maestra, dándose cuenta de mi asombro, me dijo:

— ¡No hay cuidado, señor!... Están acostumbrados.

Me iba fijando que en el campo, todo lo que eran sufrimientos y peligros era cuestión de costumbre.

— ¿El jinete ó el caballo? Porque, en este caso, parece que el animal gobierna.

— Así es. Todos los días, desde hace dos meses, viene de su casa, que dista media legua. Trae un recado de la madre... — y al decir esto, desata un pañuelo que venía en la argolla del bozal del caballo.

Abre y lee.

— Es para que el hermano, de pasada, compre un puchero para la familia. Ahora regresan á caballo los dos, — y, dirigiéndose á mí, me pregunta:

— ¿A usted le admira el valor de la madre, que expone así la vida de un hijo? No hay peligro; el chico va atado, y el caballo, aunque lo avancen los perros, no saldrá del paso.

Después miraba, con la mayor indiferencia, á criaturas de pecho á caballo, solas, por el campo, cruzando callejones perdidos, sin saber á dónde iban, — muchas dormidas... El caballo sabía que debía cuidar lo que llevaba encima, y el jinete, instintivamente, se cuidaba también, porque poco faltaba para que hubiese nacido á caballo. Asustándome más la desproporción entre el tamaño del jinete y el de la cabalgadura, le pregunté á la maestra si los petizos no eran más apropiados.

— ¡Qué esperanza! — exclamó. — Entonces sí se caerían, porque el petizo es mañero, tiene genio, y los perros y los muchachos de los caminos no los respetan.

Cierto es que se trata de caballos viejos y mansísimos y la maestra, para pintarme la inteligencia de los animales del palenque, me dice:

— Yo no tengo reloj. ¿Sabe usted cómo sé que son las once? Ahora va usted á ver...

Me hace sacar el mío. Faltaban cinco minutos para dicha hora.

— Dentro de un rato verá usted que todos estos potrillos y petizos dormidos abren los ojos, levantan la cabeza y se inquietan por regresar.

Así fué; á las once, justamente, se avivaron, echando miradas vivaces, y muchos relincharon, como diciendo á sus jinetes: «Es hora ya, y nosotros también queremos almorzar.»

Un individuo que oía mis lástimas, exclamó con desprecio:

— ¡Chicos como el de á caballo, los dan por achuras en *El Federal!*

Los hermanitos del gigante en caballo se apresuraron á partir, porque marcharían al paso. Y el árbol, en un abrir y cerrar de ojos, quedó vacío, porque los chicuelos, poco menos que huyendo, se fueron en sus cabalgaduras, envueltos entre un torbellino de polvo. Sólo quedamos, bajo las ramas, la maestra y nosotros; ella, ajena, por la costumbre, al noble espectáculo que nos ofrecía la vida colonial, pensaba más en irse á su ranchito á almorzar también, y nosotros, ó sea yo y Pedro, yacimos impresionados, mirándonos cara á cara, al ver con cuanta facilidad en este mundo se queda uno, después de la muchedumbre y el bullicio, solo, solo. Después mi ojo, más práctico ya, distinguía en el desierto, á lo lejos, por los potrillos, una escuela de colonia de una pulpería. ¡Oh, en el campo hay mucho que ver y aprender y que ignoran los mocitos de Buenos Aires!

Arturo Reynal O'Connor.

Dib. de Fortuny.

El diputado Repetto

En su sala de estudio llena de luz, en su jardín florido, en su mesa de operaciones, en todas partes el doctor Repetto engaña al más sagaz observador. Sonriente, tranquilo, nadie sospechará en él al hombre de acción y al trabajador esforzado. Fué en otro tiempo,— ¡ay lejano!,— un sibarita que gustó las delicias de la vida sin contratiempos, sin fatigas y sin tiranías.

En el año 1894 se graduó de médico en nuestra Facultad. Un año antes era director del servicio de cirugía de los profesores Justo y Aguilar. Entonces el primero de *éstos se incorporaba recién al embrionario movimiento obrero de la época,* llevando el valioso concurso de su inteligencia y de su saber. Apenas diplomado, el doctor Repetto realizó un viaje por el viejo continente.



En Suiza, Francia y Alemania permaneció más de dos años estudiando cirugía en las clínicas más célebres como las de los profesores Kocher, de Berna *Guyon*, de París y *Bergmann*, de *Berlín*. Vuelto al país, su prestigio de hábil cirujano se difundió rápidamente, y en 1898 se le nombraba director del servicio de niños en el hospital San Roque. Un año más tarde, y después de un doble concurso, obtuvo el cargo de profesor sustituto de medicina operatoria en la Facultad de Ciencias Médicas. Presidente del Círculo Médico Argentino y director de los «Anales» de la misma institución, jefe del servicio de cirugía del Hostipal Italiano y nuevamente profesor de la Facultad en la cátedra de clínica quirúrgica, escribió

1. El diputado Repetto en su despacho. — 2. En funciones de inspector de arte, en el taller de escultura de su esposa, distinguida aficionada. — 3. Con su esposa, la señora Fenia Chertcow, y su hija la señorita Victoria Gucowsky. — 4. Conversando con su águila, junto a la prisión.

en ese tiempo interesantes estudios en revistas científicas del país y del extranjero, y numerosas monografías.

Su incorporación al Partido Socialista rompió la tranquilidad de su vida. Entró a él con curiosidad, aunque sin vacilaciones. Estudioso, de inteligencia clara y corazón sano, se empapó pronto en las ideas nuevas y sintió con



El paseo matutino por el jardín, del brazo de su señora madre.

Arriba: el diputado Repetto, cortando de sus rosales algunas flores para el ojal. — Abajo: reflexiones ante una Venus, en compañía de sus correligionarios Antonio De Tomaso y el secretario de redacción de «La Vanguardia».

¡Al Congreso!

el pueblo las comunes palpitaciones. Dedicó desde entonces a su partido todas sus horas libres. Invariablemente en el buen camino, sin ofuscaciones y sin debilidades, su palabra llega siempre en momento oportuno, ya para corregir los debates más extraviados, ya para salvar errores colectivos: tiene la rara virtud de encontrar las más fáciles soluciones a los problemas más difíciles. Pero hay en él otra cualidad que le ha dado fama y le hace temible: su escrupulosidad en asuntos financieros. Como tesorero del Partido o de la cooperativa «El Hogar Obrero» o de la «Sociedad Luz», ha hecho notables administraciones. El exige en todos su propia corrección y no perdona jamás el gasto de un centavo sin la fe del comprobante y la utilidad de la inversión. Pródigo en cambio con su fortuna, hecha con los milagros de su bisturí, lleva abierta la bolsa para toda obra buena y acaba de regalar a *La Vanguardia* una linotipo para sus nuevos talleres. Su elección de diputado lo halló al frente del diario socialista, al que dedicó jornadas sin horas y sin descansos. En su vida de político militante no ha tenido intervalos de reposo. Ha dejado una actividad para entrar en otra. Se encuentra hoy entregado a la más fecunda, llevado por la voluntad popular. Las primeras batallas libradas prueban el temple de su espíritu y lo presentan un orador de empuje, un parlamentario de talla y un hombre de gobierno.

Es fácil advertir que tiene todas las condiciones para triunfar de pie.

J. R. O.

Las pensiones y su desarrollo





$ 4.711.000 — Antes a cuatro millones
ascendían las pensiones.



$ 8.416.000 — Por una regla de tres
se dobló, poco después.



$ 9.344.000 — Quizá, por una ecuación,
aumentó en otro millón.



$ 10.353.000—Y gracias a algún binomio,
siguió engordando este momio.



$ 11.000.000—Adquiere, en el Centenario,
volumen extraordinario.



$ 12.342.000—Y va, sucesivamente,
en progresión ascendente,



Hasta que, en edad futura,
reviente ya de gordura.

Dib. de Redondo.

El milagro de la danza

(LEYENDA SERBIA)

De esto hace cuatro siglos y la maravillosa historia del caudillo Radoico, salvado de su cautiverio y de su martirio, por la danza de Juana, la oyó contar un corresponsal inglés en la guerra de los Balkanes una noche de vivac a los oficiales del ejército serbio sitiador de Andrinópolis en unión del ejército búlgaro.

Había una vez un terrible pirata de las costas del mar de Mármara que se llamaba Aga. Este pirata tuvo un combate con una pequeña tropa que mandaba Radoico y lo hizo prisionero, así como a sus hombres. A todos se los llevó a la Torre de Zara cargándoles de cadenas y dándoles tan malos tratos que sucesivamente se fueron muriendo. Al cabo de un año sólo quedaba el jefe.

Aga, el pirata, tenía por mujer una Mesalina turca, Aginica. Todo cautivo que no se rendía a sus caprichos estaba condenado a muerte. Fué muy hermosa y era ya una ruina. A medida que pasaban los años haciendo estragos en su cuerpo, acrecía su furor amatorio.

La hija de Aga y Aginica era una flor virginal. Juana se enamoró de Radoico que era un hombre joven y guapo y cada día pasaba por debajo de la torre y le hacía al cautivo la ofrenda de su voz melodiosa. No temía en el mundo más que a su madre. ¡Por Aláh que no se enamorase de Radoico! Lo que la espantaba se consumó. Aginica entró en el calabozo e intimó a Radoico que *la hiciese feliz*. Como el caudillo serbio se negase, lo cargó con más cadenas y ordenó que lo azotasen.

Juana hizo llegar hasta el calabozo de su amado un frasco y un billete. En él le decía: «Toma ese brevaje y quedarás como muerto durante varias horas. En ese estado te traerán a nuestra presencia y te someterán a tremendas pruebas. Si sales vivo de esos tormentos te arrojarán al mar. En el agua recobrarás el sentido y nadando podrás ganar la próxima orilla. Allí te esperaré yo y te salvaré. Ten confianza en mí».

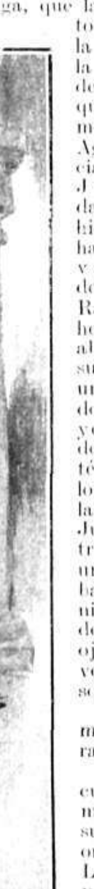
Radoico cumplió fielmente lo que le ordenaba Juana. Aquella noche se tomó el narcótico y cuando el carcelero fué a la siguiente mañana a llevarle el pedazo de pan y el jarro de agua cuotidianos, lo encontró inanimado y sin pulso. Corrió a avisar al pirata, su amo. Y el cuerpo de Radoico fué transportado entre cuatro soldados turcos a la estancia en que estaban Aga, Aginica y su hija Juana.

Habló Aginica y se desbordó su odio:

— Ese hombre no está muerto, sólo está desmayado. ¡Qué le apliquen el tormento del fuego!

Un esclavo sacó del brasero el áscua más encendida y se la aplicó al pecho. La carne achicharrada llenó la sala de un olor acre. Radoico no despertó.

— Es un valiente pero no está muerto. ¡La víbora, que traigan la víbora!



Dib. de Dumont.

Otro esclavo trajo una víbora y la puso sobre el corazón del heróico soldado. La víbora mordió, bebió la sangre del héroe, pero en el cuerpo de éste no se notó el menor sobresalto.

— ¡Qué muera ese perro, enemigo de Aláh! ¡Pronto, el suplicio de los clavos!

Se levantaron varios servidores y provistos de clavos, sometieron al pobre Radoico al tormento infernal. Le incrustaron los clavos pequeños y afilados entre las uñas y la carne de los dedos de ambas manos. El cuerpo del héroe permaneció inmóvil, rígido.

Entonces Juana se irguió lentamente y con la palidez mortal de su emoción y de su dolor, pidió como una gracia a su padre, Aga, que la dejase bailar en torno del cadáver la danza sagrada, la danza oriental de los siete velos que en tiempos remotos bailó Salomé. Aga le dió su licencia y la hermosa Juana empezó su danza con gestos hieráticos. Apenas había dado unas vueltas alrededor del inerte cuerpo de Radoico, cuando el heróico capitán abrió los ojos y en sus labios se dibujó una sonrisa. Radoico estaba vivo y el narcótico, obrando con fuerza anestésica, pudo evitarle los sufrimientos de las atroces torturas. Juana cubrió el rostro del mancebo con uno de sus velos de bailarina para que ni Aga, ni Aginica descubriesen que los ojos de Radoico veían y sus labios sonreían.

— ¡Arrojadlo al *mar!, — gritó el pi*rata.

Así se hizo y cuando todos dormían Juana saltó de su lecho y corrió a la orilla del Mármara. Las olas habían depositado sobre la arena el cuerpo de Radoico que se desangraba por sus llagas del pecho, por la mordedura de la víbora, por las manos taladradas de clavos. Juana aplicó sus labios virginales a las heridas del héroe y sus besos fueron como bálsamo milagroso que lo curó. Cuando Radoico, ya sano y salvo, se pudo incorporar, montó a caballo, puso a la grupa a la virgen oriental y huyó de la torre de Zara, llegando en algunos días a Serbia. Allí, en la iglesia blanca de su pueblo y ante los iconos, un pope cristiano bendijo la unión de Radoico y de Juana, del bravo caudillo y de la hermosa doncella. Y en el templo de Pirot, pueblo donde ocurrió el desenlace feliz de la historia trágica de dos enamorados, hay un cuadro representando su escena culminante y debajo esta leyenda: *El milagro de la danza*.

Tales son los cuentos con que entretenían sus ocios en el vivac del sitio de Andrinópolis los soldados serbios, a creer el relato de un corresponsal inglés. Por ese fantástico relato querían probar la bravura de su raza, el poder de una danza sagrada bailada por una virgen oriental.

Luis Morote.

EL LINO ARGENTINO

SUS CONDICIONES COMO TEXTIL

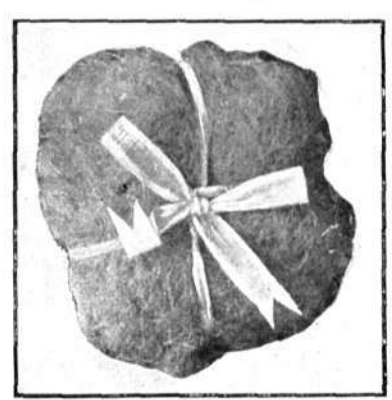
Una servilleta tejida con lino argentino en la Escuela Superior de Industrias Textiles, en Sorau, Silesia (Alemania). — En las cuatro esquinas distintas operaciones del trabajo del lino argentino en la mencionada escuela.

No hace mucho, CARAS Y CARETAS se ocupó de los ensayos que se habían hecho en el país para el aprovechamiento de la fibra del lino, hasta ahora desperdiciada por los agricultores. Nuestro artículo se ocupaba del asunto citando sus detalles hasta el momento en que el lino era exportado a Europa. Hoy podemos ampliar aquellos datos con los que nos ofrece la Escuela Superior de Industrias Textiles de Sorau (Silesia) sobre trabajos hechos en ella para el empleo del lino argentino en los tejidos.

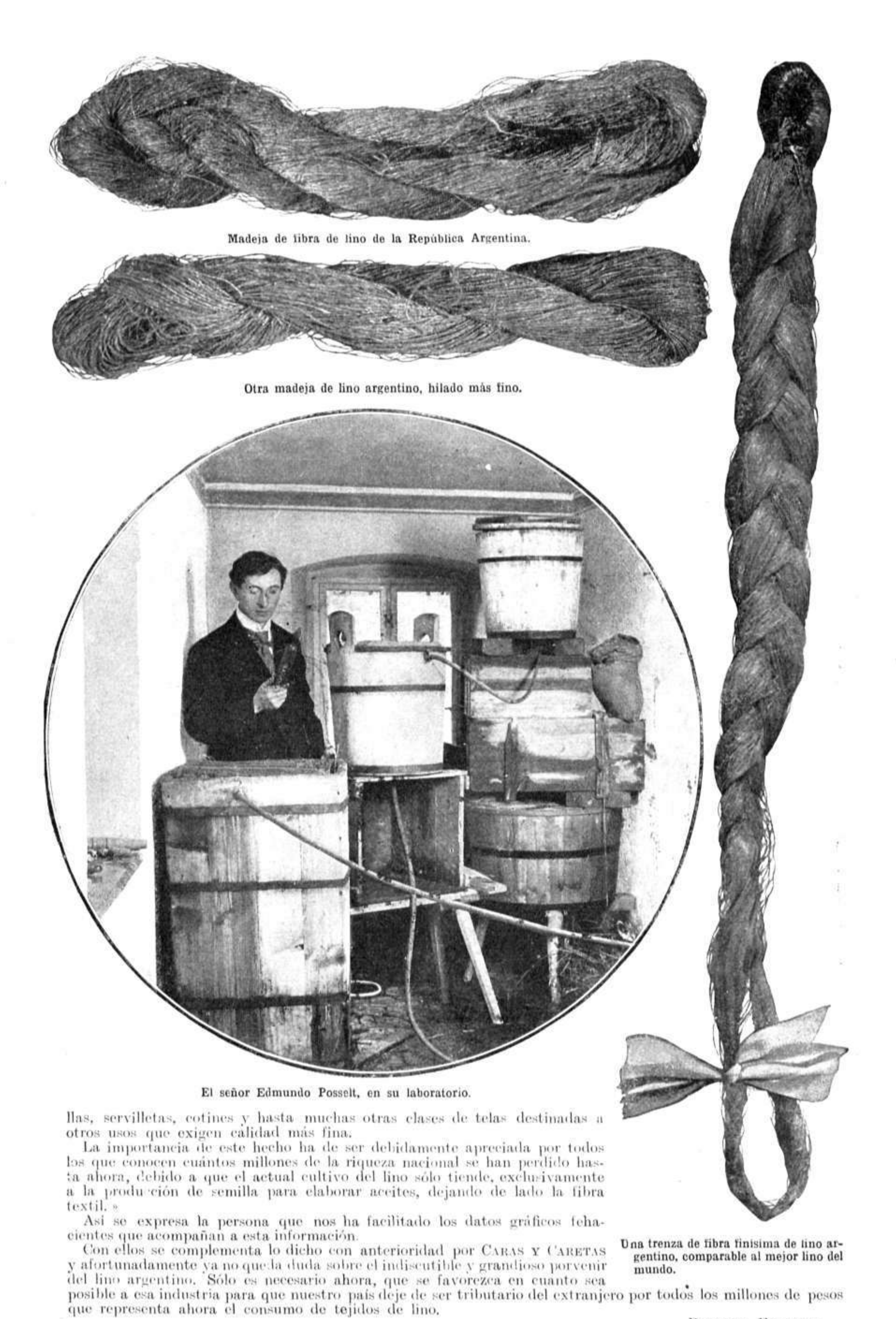
«Una serie de remesas, — nos informan de la mencionada fuente,— ya fuera de lino crudo, ya de lino lavado, fueron hechas a Europa a objeto de que allí hicieran tejidos con aquella materia prima, pero no se obtuvo resultado digno de mención, debido a que las cantidades obtenidas fueron demasiado pequeñas para someterlas en una hilandería a ensayos prácticos o porque la materia prima elaborada por manos inexpertas era de calidad áspera y rústica, utilizable sólo para números gruesos. Debido a esas razones, sólo se conocían juicios contradictorios sobre el valor textil del lino argentino, hasta que un hombre conocedor y bien preparado para entender en el empleo del lino, el señor Edmundo Posselt, preocupóse de enviar y preparar técnicamente una partida de lino argentino.

En seguida, y para completar su trabajo, sometió la fibra así obtenida a todas las operaciones de hilandería y tejido.

Estos experimentos, hechos en forma seria y que, por lo tanto, no admiten objeción, demostraron que no sólo puede fabricarse con resultados óptimos, de la materia prima del lino argentino, lonas para velas y carpas, hilo de atar, piolas y cabos, artículos que son todos de gran consumo en nuestro país, sino también telas para toa-



Un puñado de fibra de lino argentino finísimo.



Madeja de fibra de lino de la República Argentina.

Otra madeja de lino argentino, hilado más fino.

El señor Edmundo Posselt, en su laboratorio.

Una trenza de fibra finísima de lino argentino, comparable al mejor lino del mundo.

llas, servilletas, cotines y hasta muchas otras clases de telas destinadas a otros usos que exigen calidad más fina.

La importancia de este hecho ha de ser debidamente apreciada por todos los que conocen cuántos millones de la riqueza nacional se han perdido hasta ahora, debido a que el actual cultivo del lino sólo tiende, exclusivamente a la producción de semilla para elaborar aceites, dejando de lado la fibra textil.»

Así se expresa la persona que nos ha facilitado los datos gráficos fehacientes que acompañan a esta información.

Con ellos se complementa lo dicho con anterioridad por CARAS Y CARETAS y afortunadamente ya no queda duda sobre el indiscutible y grandioso porvenir del lino argentino. Sólo es necesario ahora, que se favorezca en cuanto sea posible a esa industria para que nuestro país deje de ser tributario del extranjero por todos los millones de pesos que representa ahora el consumo de tejidos de lino.

RICARDO EDWARDS.

La voluntad del humo...

Para "CARAS Y CARETAS"



AQUELLA mañana las exigencias del hospedador tocaron los límites de la grosería.

— Usted dirá lo que quiera; pero no puedo esperar más. ¡O paga mañana! o se va de aquí.

Se trataba de una deuda miserable que no ascendía a dos centenares de pesos, pero que, para la absoluta pobreza del bohemio, eran suma tan fantástica como la riqueza oriental de sus rimas quintaesenciadas. Daniel cantaba en sus versos, al oro, a los mármoles y a las pedrerías, pues, como los verdaderos poetas — que dijo Oscar Wilde — soñaba con la vida que no pudiera vivir, en vez de vivir una existencia que no sabía soñar.

Su dignidad de gran señor, aristócrata de la inteligencia y de la sensibilidad, tuvo un crispamiento altivo ante la insolencia del huésped; pero calló, acaso por exceso de desdén, y echóse a la calle, decidido, a la busca del dinero.

Eran las primeras horas de la tarde, hacía sol, y por las rectas avenidas bonaerenses la multitud trabajadora se ajetreaba en marcha presurosa y difícil. Daniel tuvo un momento vergüenza de sí mismo.

Desde la mañana en que un transatlántico le dejó en las riberas del Plata, sin más equipaje que su lirismo y su ensueño, no había visto, en cuatro meses, el día de *los prosaicos y de los laboriosos*.

Melancólico, lunar y armonioso, enamorado de la sombra suave que desdibuja los contornos hostiles y que prestigia de fantasmagorías a la cruda realidad, vivía más a su gusto, en la noche amiga del pensamiento, del pecado y del amor.

Rico de recuerdos y de vida interior, devanaba la madeja de sus rimas, hechas con las añoranzas de un pasado opulento, cuando despilfarró una fortuna por la vieja Europa, ebrio de luz en los bulevares parisinos, ebrio de color en la España pintoresca, ebrio de melodía en Italia, cabe el mar, en noches napolitanas perfumadas de aire salobre, de azahar y de sensualidad. Por aquel entonces había gustado el amor de una compañera, bella, rubia, elegante y perversa que cantaba *cuplés* franceses y fumaba cigarrillos egipcios. Ahora, como un renunciamiento a la noble y soberbia inopia de su poesía, la sórdida hostilidad de un patrón de casa le obligaba a hacer quites y quiebros, en pleno día — odioso día de los odiosos trabajadores — entre el amontonamiento de carros, carretillas, carretones y carromatos del Buenos Aires industrial y mercantil. ¡Era afrentoso, para un poeta; pero era necesario! Cuando hubo salido a calles con menos tráfico, Daniel retardó el paso para pensar, y como bajara la vista, púsose a considerar la parte inferior de su indumentaria. Sus botas sin brillo y sin forma, sus pantalones deshilachados, retorcidos según una prenda que se exprime, parecían burlarse de él, como si las arrugas de su deformación fuesen las de una mueca humana. ¡Ah, no! El era un inadaptado, un vencido, un pobre vergonzante en la ciudad rica. Lleno de asco, dispuesto a trabajar, a vencer, *a venderse* — que era lo razonable — arrojó desdeñosamente el par de guantes viejos que llevaba en la diestra, anacrónico pingajo, postrer recuerdo de sus hábitos de gomoso rico, cazador de sensaciones y de placeres en la viciosa Europa. Giró sobre los talones, volvió a su casa, extrajo un manuscrito, y se dirigió a un teatro, del cual salió después de una hora con el rostro radiante por el triunfo. Había leído el primer acto de una comedia en tres y llevaba en los raídos bolsillos trescientos pesos que le adelantaran. Pagaría el alquiler tan duramente reclamado, se haría ropa, cambiaría de vida...

. . . .



La noche le sorprendió frente a un restaurant, en la Avenida de Mayo, cerca de un teatro por horas.

— ¡Diez pesos en comer de mi trabajo, me los puedo gastar! — pensó,—y sentóse ante la blanca alegría de un mantel muy limpio. Comió y bebió como en sus buenos tiempos de *gourmet*. Las ostras, el caviar, el vinillo *Sauternes* en cuyo ámbar ponían las bombillas eléctricas un reflejo irisado, dieron a su sangre inusitado ardor: por todo el cuerpo le corría un cosquilleo suave y reconfortante, una gran ansia de vida, una necesidad de expansión y de locura. ¡Ah, pero su voluntad era firme! Daría un paseo para facilitarse la digestión y volvería a su casa a pagar y a terminar la comedia.

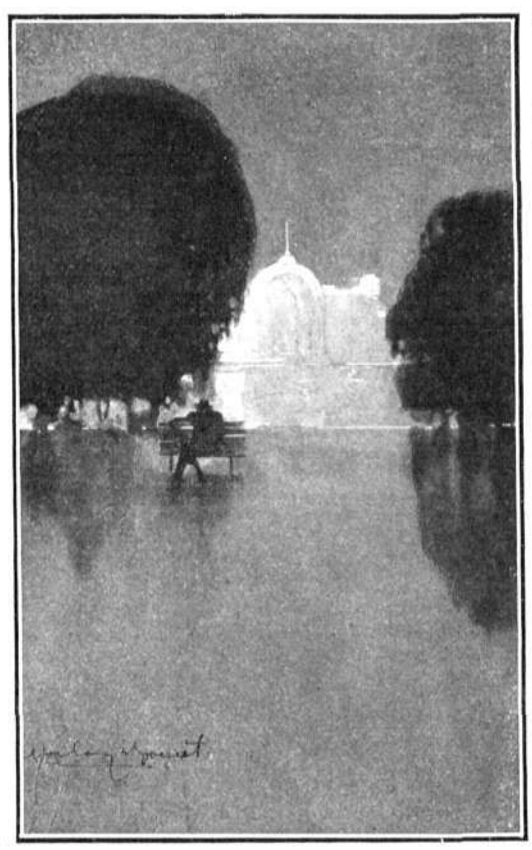
A los postres un amigo se llegó a la mesa; Daniel le invitó a tomar café y pusiéronse a departir, mientras el apócrifo moka ganaba en aroma al enfriarse en las tazas. El amigo devolvió la modesta invitación, modestamente, con un cigarrillo egipcio. Daniel fumaba con fruición mientras su acompañante hablaba animadamente. El poeta acabó por no oirle. Envuelto en el humo del Kedhive, su sensibilidad de hiperestésico, asoció recuerdos bajo el influjo del aromoso tabaco. Aquel olor era todo el pasado. Se miró la mano, y en vez de

las uñas roídas de nervioso descuidado, su imaginación vió en ella uñas de nácar sonrosado por el *polissoir*, dedos en forma de huso, blancos lirios, constelados de piedras preciosas. ¡Oh aquella no era su mano, era la mano blanca, sabia y enjoyada, de la francesa que fumaba egipcios y cantaba *cuplés*.

Daniel, aficionado a la trasnochada filosofía de lo frívolo, cayó en la cuenta de que toda la tristeza de la vida depende de lo poco que el hombre vive en el presente. Mientras se tiene no se gusta; los árboles impiden ver el bosque, como en el proverbio alemán, y toda la vida se reduce a la esterilidad de dos torturas, de una angustia y de una ansia, el recuerdo y el deseo, evocar con arrepentimiento y soñar con locura, sin gustar la hora presente que pasa y que no vuelve. Una necesidad de gozar, de sentirse vivir, se apoderó del poeta. La reducida orquesta del *restaurant* tocaba un couplet de Mayol: música epidérmica, nerviosa y canalla, hecha tan sólo para gritar y para estirar las piernas.

....

Daniel separóse de su amigo y se hizo conducir



por un automóvil al Casino.

....

Más tarde, a la luz verde y fantástica que preludia el amanecer, Daniel corría en el mismo automóvil, acompañado de una francesa rubia que fumaba cigarrillos egipcios y cantaba *cuplés* a media voz.

....

A la mañana siguiente la hostilidad del hospedador llegó a su máximum y Daniel, metió en su saco de viaje cuatro mudas, unos papeles, la pluma y hasta media docena de librotes y abandonó la casa. En un café de la esquina dejó a guardar el saco de sus trebejos y tomó rumbo a Palermo, solo y pobre, más pobre y más poeta que nunca.

Aún le quedaba un egipcio y púsose a fumarle, sentado en un banco, frente al lago, bajo un árbol, que era de bronce por el reflejo del sol.

En las aguas tranquilas, blancos y negros como ilusiones y desengaños, bogaban los cisnes amados de los poetas Lugones y Rubén.

FELIPE SASSONE.

Dib. de Málaga Grenet.

Nuevas profesoras



Señoritas María Luisa Alberdi, Felicitas del Fresno, Josefina Talalt, Emma Barrazas, Saida Senepart, Encarnación Seoane, Julia Scazziota, Eugenia Filippe, Magdalena Teppti, Rosita Vattuone y Angela Lafiandra, que han obtenido su diploma de profesoras de corte y confección en esta capital.



LA VIDA DEL COLONO

La casa del colono, en medio de la pampa.

La novela empieza en la playa de partida. Y no se acaba nunca.

Érase un probador de fortuna, que vino aventurando desde una tierra lejana y extranjera. Le llamaban «el inmigrante». Vino porque un día le dijeron que la Argentina es un país hospitalario y rico, con lo cual se encendieron, por primera vez, en su cerebro sin ideales, la luz de la imaginación y los colores de un paisaje nuevo y delicioso. «¡Ah, — se dijo, comenzando a soñar,— así debe ser ese bello país de tanta fama!...» Y forjándose un mundo de ilusiones, estuvo vacilando largo tiempo, hasta que, al cabo, resolvióse a la aventura. Se ciñó las sandalias, echóse la alforja al hombro, y emprendió la marcha, dando un adiós nostálgico a su pueblo.

Llegó. Ni montes, ni quebradas alegraban el paisaje. Era una sola llanura, verde e igual. Quiso saber caminos, y preguntó y repitió su pregunta: «Es aquí»,



La vida en la casa del colono activo, que vive con relativa holgura.

Un industrial junto a su fábrica de ladrillos.



El tren, «el reloj de pito» del colono.

se contestaron. Fué entonces cuando el aventurero echó a tierra su alforja, e hizo el alto definitivo en la jornada.

¡Dichoso sea el buen colono!... De su mirada se ha borrado la nostalgia que apesadumbraba al inmigrante, y brilla en cambio, en ella, la luz intensa de la voluntad. Hay que verle cómo lucha, en una labor cotidiana y constante, para arrancarle a *la tierra el fruto ambicionado.*

En la provincia de Santa Fe, que es agrícola por excelencia, puede apreciarse en toda su verdadera significación la vida del colono.

Por desgracia no todo es risueño y las circunstancias no



Faenas caseras en el rancho.

Cuidando del caballo, el compañero y colaborador del colono.

La vida del colono, en resumen, del buen colono, que por laborioso prospera, que si es criollo, hace de su tierra el jardín de la dicha, y si es extranjero logra ver realizados sus ideales, es sencilla y humilde. H.

siempre favorecieron a los colonos, tanto que éstos provocaron *una primera huelga con la que pedían, como única* salvación, la rebaja de los arrendamientos. Después, para entenderse con los patrones de campos, se fundó la Federación Agraria Argentina, a iniciativa del doctor Francisco Netri, asesor de los huelguistas y presidente de la Federación citada, que tiene por sede de su comité central la ciudad del Rosario.

Los colonos, agremiados, tratan de llegar a ser una fuerza que se oponga con éxito a las pretensiones de los dueños de campo, siempre que sean excesivas, señalando ellos mismos, con su actitud de protesta, un mal que ya todo el país ha observado: la falta absoluta de una legislación agraria que sirva de garantía al propietario, al colono que trabaja y al país.





Arriba: los colonos acudiendo a una reunión de su sociedad. — Abajo: la directiva de la Federación Agraria, presidida por el doctor Netri

El sentir de Elena

(FRAGMENTO)

. . . .

— ¡Siempre leyendo esos libros y soñando en las grandes heroínas rubias!

— Admiro sus pasiones.

— Las creo capaces de sentirlas, pero no de inspirarlas fácilmente.

— De inspirarlas, en sola una noche azul...

— Si no, fíjese usted un poco. Desde su calisténica escolar, toda su gimnasia parece consistir en dar demasiado desarrollo a los miembros y poco al tronco. Al *menos así resulta*. El desenvolvimiento de las facultades mentales, corre parejas: preparación práctica del sentido del cálculo, con perjuicio de la imaginación poética y de los vuelos a lo sublime en medio de los dolores de la tierra.

— A lo sublime... — repuso Elena con aire distraído.

— Sí. A mi juicio esa educación mata las grandes pasiones.

— ¡O las aviva más por la extrema continencia! — murmuró la joven como si hablara consigo a solas. — No... Todas las mujeres, sin distinción de razas, saben lo que es pasión. Desdémona se la inspiró a Otelo muy intensa y vehemente.

— En el drama.

— También en la novela. Dea, ciega, se la inspiró a un enano.

— ¿Qué más quería un *Cuasimodo*, que una Venus, aún sin luz en las pupilas? Eso no es sólo de la novela, es de la realidad. Los infortunios se buscan y se juntan para formarse el ambiente de *simpatía que ellos consideran* su dicha. El poeta no fué ahí tan romántico; fué auscultor certero del corazón humano. Con las lágrimas de dos seres infelices hizo riego común de frescura y vida *nueva*.



— ¿Entonces Goethe mintió con el eterno femenino. y Shakespeare sólo forjó tipos que no están en el mundo?

— No digo tanto como eso. El primero grabó de un modo indeleble en el poema un anhelo universal, y sus héroes resultan iguales por la aspiración y el ideal de la ventura con creces en la tierra; y el segundo tomó una porción moral a cada uno de distintos entes, y refundiendo todas esas modalidades en varios personajes, creó caracteres, que si no se ven con frecuencia, viven de verdad, porque el limo con que los fabrica es de este mundo. Pero, de ahí no se infiere que tal limo sea en esencia más sajón que latino. Juno, Venus, Diana, Minerva, no fueron sajonas. Tampoco las musas, las dríadas, las gracias, las sirenas, las ondinas. Ni siquiera las harpías, las danaides y las tres hermanas que volaban con alas de murciélago sobre el torreón de la ciudad doliente.

— Ni los sátiros y faunos — agregó Elena con ojos muy brillantes.

— Por otra parte, — continuó Aníbal, sonriendo, — Otelo se enamoró de la carne blanca y de la guedeja de oro.

— ¿Y por qué no del candor y la inocencia? Parece cosa muy seria una pasión — arguyó Elena, como recogiéndose en sí misma.

— Más seria de lo que muchos suponen.

— Se juega la dicha de dos almas.

— O de una sola.

— ¿Por qué?

— Porque entre dos siempre hay una víctima.

— Yo hablo de la pasión entre dos que se compenetran y forman lazo solidario.

— Asimismo. El lazo que los une puede ser más delgado de una parte que de la otra.

— No niego que eso ocurra. Pero si se rompe, lo seguro es que hiera a los dos.

— Tal vez...

Es tan grave una pasión verdadera, que ella y la muerte son los pasos más difíciles de la vida.

— ¡Sí! Amar por amar no debe ser toda la ventura... ¿Es necesario entonces adorar? ¡Y quién adora, *sin encontrar* primero el tipo que se sueña!

— Dicen que el amor es una enfermedad.

— Enfermedad irremediable si lo fuera; de ella parece que padecen todos.

— Algunos en grado sobreagudo.

— ¡Sobreagudo! — murmuró la joven con cierto tonillo burlesco. — Así como la nota del tenor que sale de lo hondo del pecho, o como la más alta del si bemol...

— La comparación es feliz; pero feliz no me hace la manera de decirlo.

— ¡Bah! ¿Por qué usted tiene voz de barítono? No se disguste, porque esa es la varonil.

— A las mujeres les gusta más la que se acerca a la de tiple.

Elena se echó a reir cubriéndose en parte con el abanico. Y riendo, repuso:

— Ya está usted como Otelo, dispuesto a dar sus adioses a las banderas y al caballo de batalla...

— Es muy adorable, Elena, todo lo que usted habla, y por oir de su boca tantas cosas así, quedaría mudo largas horas.

— No podría ser, porque usted me las sugiere.

— Hemos descendido, entonces, de las teorías abstractas al terreno práctico?

— No corre prisa, me parece... Para eso hay tiempo. Ya sabe usted que me tienen por extravagante en mis deseos desde que volví de Inglaterra, y debe tratarme como soy... Me ha hablado usted de una enfermedad, y esto me alarma, porque yo anhelo mucho la salud que dicen es la fuente de la vida y de los goces más queridos... Volvamos a lo que usted llama «lo abstracto» un momento más, si no está fatigado. ¡Sugiera, Aníbal, sugiera!

— No faltan entre nosotros quienes recuerden haber leído que Jorge Sand se vestía de hombre con levitón y bota larga, en los tiempos de sus relaciones román-

ticas con Alfredo de Musset; que fumaba cigarrillos, y aún brevas de rey, especialmente cuando se le ocurría escribir sobre el matrimonio...

— Y eso ¿a qué viene? — le interrumpió Elena con la mirada muy fija.

— Viene a la teoría que pugna con las leyes sociales, consideradas opuestas a las leyes naturales.

Según Jorge Sand, las primeras esclavizan la voluntad y el sentimiento, por lo que el amor debiera ser libre.

— ¡Ah!... El amor libre... Ella misma sostuvo lo contrario después. ¿No *hubiera sido mejor predicar el divorcio* absoluto? Usted, ¿qué piensa sobre el tema?

— Que es muy hondo. No debe usted dudar que estoy por el vínculo indisoluble. Pero me asombra, Elena, que usted conozca a Jorge Sand tan bien como a los autores ingleses!

— La he leído un poco, y sé que en mucho Shakespeare y Byron la inspiraron. El vínculo indisoluble! Nada más bello, más adorable ¿verdad? Entonces la ilusión debe durar para un caso, toda la juventud... ¿Qué opina usted?

— Me pone en apuros, Elena. Yo supongo que eso, y más, cuando en realidad un afecto puro y una moral severa presiden el matrimonio.

— De modo que desde la noche de bodas hasta el fin de la vida podría esperarse...

— No. Yo no me aventuro a tanto sobre las dichas de este mundo.

— Estamos en lo abstracto, como usted dice. ¿Y si una mujer cogiera la enfermedad que usted cita y pretendiese un imposible?

— No sería novedad. Pero ella labraría su propia desdicha y retorcería a solas su corazón.

— ¡A solas! Ni siquiera al confesor...

— Hay sufrimientos que maculan, y mejor es callarlos.

— ¡Ah! ¿Entonces la vida suele ser en mucho un infierno silencioso?

— La sociedad no perdona.

— ¿Qué es la sociedad, cuando de gritos del alma se trata? — preguntó Elena con un arranque súbito.

Al expresarse así, su rostro se demudó hasta ponerse muy pálido, y de sus hondas pupilas surgieron extraños fulgores. Bajo la brillante onda de cabello caído como un encaje de crespón sobre el párpado muy abierto e inmóvil, su mirada fija y dura, profundamente inquisidora, impuso al joven, que en ese instante recordó sin quererlo la de aquella imagen fantástica de su aventura en un cementerio. ¡Eran los mismos ojos! Sintió un poco de miedo, *como ante el vaho de un abismo* que está próximo, y no se ve. Cierto es que la trasmutación repentina de Elena tuvo algo de hipnótico y de fascinador, y en vez de alterar, dió más relieve e imperio a su radiante belleza.

La entrada imprevista de la tía en la sala, orientó la conversación por otro rumbo, y fueron distintas las actitudes.

Cuando Aníbal se retiró, Elena fuese a una ventana, en cuyos vidrios posó su frente.

Pensaba en Aurelio. Acaso, en Hugo.

Al recaer en Aníbal, se dijo filosóficamente:

— Este es como todos. Ataca el amor libre, y no quiere otra cosa.

Y asociando con su natural vivacidad su reciente impresión con las anteriores, convino consigo misma que el recuerdo de Hugo primaba. No se preocupó de analizar la causa, pero sí uno de sus efectos: Hugo empezaba a manifestársele indiferente. ¡Síntoma interesante!

¿Era que había escollado ante aquel carácter, la simulación de indiferencia por su parte, como medio de defenderse y de atraerlo al propio tiempo? En ella y en él, la táctica parecía la misma. Pero, ¿en cuál de los dos era más cierta y lógica?

Por primera vez, Elena sintió un comienzo de despecho.

EDUARDO ACEVEDO DÍAZ.

Dib. de Dumont.

Los delegados de Boston en Chile



Los delegados de la Cámara de Comercio de Boston, en el patio de la Moneda, el dia que fueron recibidos por el ministro de Relaciones Exteriores.

Facultad de Filosofía y Letras

Una visita interesante

NUESTRO país progresa...

Pero nuestro país progresa sobre todo en sus ideales y aspiraciones intelectuales y porque va sepultando los viejos prejuicios que detienen la marcha ascendente y rápida de todo progreso.

La libertad ganada por la mujer a costa del estudio es un hermoso símbolo de grandeza nacional y augura, para el futuro, resultados admirables emanados de la mujer en su misión de madre, esposa e hija.

Resueltas a cumplir su programa de formar al hombre, es simpático y hasta enaltece la vanidad patria, ver que un centenar de señoritas turban con sus *argentinas* voces, la antigua seria quietud de las Facultades y alternan con sus habituales alumnos del otro sexo.

La Facultad de Filosofía y Letras es una de las más concurridas, lo que acentúa su bondad con relación a la condiciones femeninas y a los propósitos de las estudiantes.

Arriba: grupo de alumnas y alumnos. — En la cátedra de literatura del doctor Calixto Oyuela: escuchando una conferencia.

El *«Liceo de Señoritas»* le ha dado numerosas bachilleres, requisito necesario para el ingreso, no siendo Profesora Normal o Maestra Normal con materias a rendir.

No es el mero sueño de lucir placas doctorales, ni sobresalir por el título lo que las lleva a cursar esos estudios superiores. Es el



Alumnas en el museo de arqueología.

eterno afán de mejorar económicamente al par que que se educa el espíritu. El esfuerzo personal de esas jóvenes merece una consideración.

Con el fin indicado, y después de las consiguientes horas de práctica pedagógica en las escuelas donde están empleadas, o en las oficinas (las bachilleres, con la rapidez necesaria están en su sitio de la Facultad todos los días.

Ellas son las madres y los padres de sus hogares y aún les prepara el goce y tranquilidad próxima.

Con su modesto sueldo mantienen a su familia y aún les resta *para estudiar*.



Alumnas y alumnos, esperando la hora de entrada.

Para nutrir sus cerebros tienen un escenario espléndido en los gabinetes de la Facultad. El museo allí existente consta de más de 12.156 piezas.

Los hombres de ciencia que nos visitaron demostraron verdadero interés y curiosidad por esas valiosísimas colecciones.

El espíritu universitario se hará sentir pronto cuando «algunos de los estudios de esta Facultad sean requeridos para el otorgamiento de los grados doctorales y de los títulos profesionales de otras facultades», y entonces la unión de todos impulsará a destruir por completo todos los «peros» que nacen aún en muchas cabecitas pensantes.

Espectación Díaz.



A JUAN MONTALVO

(Fragmentos de un poema)

¿Quién como tú, Montalvo, sino la mar bravía,
Que rueda en lo insondable, que atruena en lo infinito,
Y que un millar de siglos no doma todavía,
Y en ímpetu soberbio de eterna rebeldía
Arroja hasta los astros de su protesta el grito?

. . . .

Ventiscas de los páramos, bramidos de Agoyanes,
El sueño de tu cuna cual música arrullaron
Y tu gigante espíritu para la lid templaron:
Por eso hay en tus frases estruendo de huracanes
Y estallan tus ideas cual lava de volcanes.

. . . .

Propagandista austero de la virtud cristiana,
A Jesús el apóstol de libertad llamaste;
A los buenos y humildes en alto levantaste,
Y sobre las miserias de la existencia humana,
Del amor presentaste la caridad hermana.

. . . .

Hidalgo generoso, de lanza en astillero,
Ceñiste del Quijote la férrea vestidura,
Y armado en el estadio de andante caballero,
Saliste al campo libre buscando la aventura,
Alzada la visera, desnudo el limpio acero.

. . . .

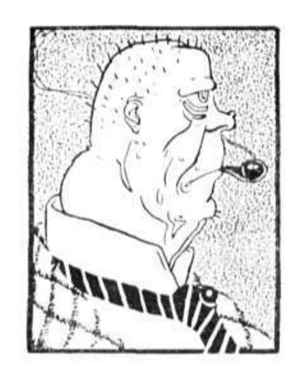
Arquitecto de gloria, sobre los altos Andes,
Cuya nieve el sol dora, pero a fundir no llega,
Construiste de tus héroes los monumentos grandes;
Y de América libre la legendaria brega,
Rival mostraste al mundo, de la epopeya griega.

. . . .

Por eso en tí, Montalvo, cuando tu estatua altiva
Yérguese hoy en el centro de tu ciudad nativa,
Mientras la gloria graba sobre el mármol tu nombre
Y Minerva te cubre de lauros y de oliva,
El Ecuador entero en tí engrandece al hombre.

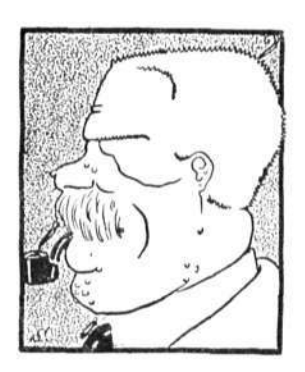
. . . .

L. Pallares Arteta.
Miembro correspondiente de la Real Academia Española.





Míster Crabthe y Míster Pringless. En un duelo singular



La vida de los muertos pertenece a la historia, — ha dicho alguien, y... si no lo han dicho lo digo yo, que valgo tanto como alguien.

Se trata, pues, de un muerto que fué en vida el más insigne catador de uva exprimida. Algunos de vosotros, ¡oh lectores! recordaréis de él cuando os diga que se llamaba míster Crabthe, el que fuera director, presidente ó gerente de aquel celebérrimo ferro-*carreta* del norte. Llegado aquí de la tierra de Albión, encontróse con que decían malas lenguas que un tal míster Pringless había adquirido larga fama de ser, a su vez, el más grande «clasificador» de vinos y licores.

— Oh, no ha de poder compararse conmigo! —exclamó míster Crabthe, despectivamente, — *porque yo he corrido el mundo entero por conocerlos.*

Por su parte míster Pringless, al tener conocimiento de esa fanfarronada, dijo a su vez: — Si míster Crabthe ha viajado el mundo entero con ese objeto, yo he hecho traer a mi bodega cuantas clases de bebidas hay en el mundo entero.



Los amigos trataron de acercarlos; pero ambos, desconfiándose sin duda, si se dejaban «acercar» eludían entrar *en tan grave materia.* Tanteaban el terreno, mientras aquéllos, — los amigos, — no perdían ocasión disimuladamente para malquerellarlos con irónicas indirectas. Solían llevarlos a la misma hora del *lunch* a la *taberna*, y los incitaban para que ellos eligieran la composición del «coteil».

—A ver, míster Pringless, usted que es más inteligente en la clasificación de bebidas, pida...

(Aquí míster Crabthe lanzaba un resoplido de despecho, mientras míster Pringless hacía un gesto de satisfacción).

— Oh, más que míster Crabthe lo creo imposible, — replicaba otro.

(Aquí míster Pringless hacía un movimiento despreciativo y míster Crabthe dibujaba una sonrisa de suficiencia).

—Pida usted, míster Crabthe...

— No, usted míster Pringless...

— Usted más inteligente... — replicó míster Pringless con la más fina ironía.

— Oh, no, usted que se cree... — añadió míster Crabthe más irónico.

— Yo me creo lo que soy... — exclamó míster Pringles, a quien ya se le iba la mostaza de los sanwichs a las narices.

— Pues hace mal, — le contestó míster Crabthe en el *mismo tono, — yo conozco todas las bebidas del* mundo.

— Y yo también.

— No tanto! — No tanto! — dijeron los dos, golpeando con el puño cerrado en la mesa y mirándose frente a *frente con* verdadera expresión de desafío.

Había llegado el momento psicológico y así lo comprendieron los amigos.

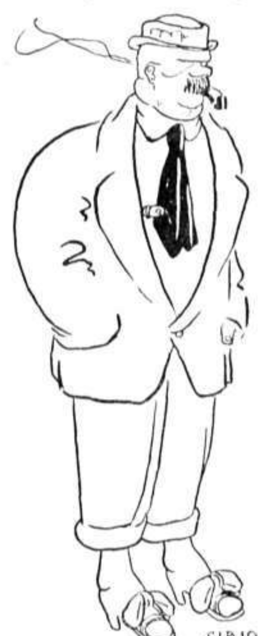
— Señores, — les dijo *uno de ellos, — aquí no* hay satisfacción posible, cada uno tiene que probar sus afirmaciones con las armas en la mano.

— ¡Un duelo! — exclamaron los otros.

— Es decir, un duelo en que triunfará aquel que más bebidas conozca. Justamente míster Pringless tiene una bodega repleta de cuantos licores y vinos existen en el mundo.

— ¡No han de estar todos! — murmuró míster Crabthe, siempre irónico.

— Creo difícil no tener *todo* lo que míster





Crabthe conoce y mucho más.

— Bien, señores; nosotros, que desde ya nos consideramos padrinos de este «juicio de Dios», dispondremos las condiciones con las que él se ha de llevar á cabo... ¿Aceptado?

— ¡Aceptado! —repitieron míster Crabthe y míster Pringless.

— Hasta que uno de los dos quede completamente vencido por declaración propia, o los dos...

— ¡Aceptado! — repitieron de nuevo míster Pringless y míster Crabthe.

Y con todos los solemnes preparativos del caso, el duelo se llevó á cabo en uno de los salones reservados del Antiguo Café de París. Míster Crabthe fué colocado en la punta de una larga mesa en la que había más de trescientas botellas, numeradas y sin etiqueta, de distintos tamaños y colores, y en la otra punta míster Pringless. Ambos tenían por delante vasos, copas, papel, tintero y plumas.

El duelo empezó con todas las formalidades caballerescas; los contrarios se saludaron, y al destapar la primera botella y llenar los vasos: — A vuestra salud, míster Pringless. — A la vuestra, míster Crabthe, — dijeron ambos; y ambos, después de beber, anotaron en papel el nombre de aquel líquido. El director del duelo comprobó uno y otro apunte con el número de la botella anotado y especificado en un cuaderno, y el combate empezó. El encargado de hacerlo, siguió destapando y llenando las copas de ambos ó echando una mínima cantidad, pues el objeto era hacer una exacta clasificación. Vinieron cinco, diez, veinte botellas, y tanto el uno como el otro no discreparon. Es que eran unos grandes catadores míster Crabthe y míster Pringless!



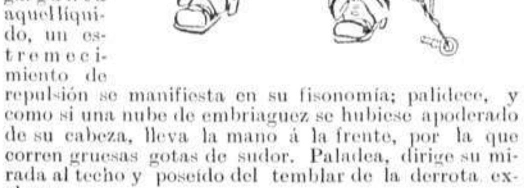
Y ellos seguían bebiendo y anotando con la mayor indiferencia, como si aquello fuera un juego de niños.

Y ya se había agotado casi la totalidad de cuantos «espíritus compuestos» ha producido el laboratorio universal; si, casi todos, sin discrepancia alguna en la clasificación, cuando ya no quedaba más que una sola botella bien lacrada y empolvada.

Ambos combatientes estaban de un humor endiablado; — el duelo iba a quedar «empatado» y eso no podía ser!

Por fin, suena el chasquido del tapón al abrirse la última botella. Se toman todas las precauciones necesarias; se secan perfectamente las copas y se sirve en ambas una pequeñísima cantidad.

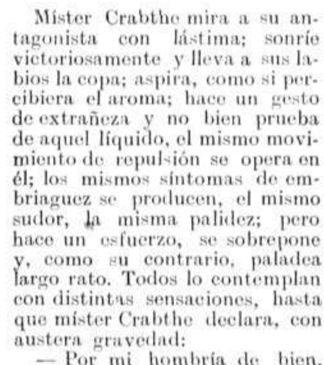
A míster Pringless le toca beber primero. Lo hace; pero al sentir en la garganta aquel líquido, un estremecimiento de repulsión se manifiesta en su fisonomía; palidece, y como si una nube de embriaguez se hubiese apoderado de su cabeza, lleva la mano á la frente, por la que corren gruesas gotas de sudor. Paladea, dirige su mirada al techo y poseído del temblar de la derrota exclama.



—¡Juro que este licor me es completamente desconocido! — y tiró la copa, desesperado.

—¡Hurra, por míster Crabthe! — vociferan los padrinos de éste.

— ¡Oh, no! — replicó míster Pringless, — aún falta que míster Crabthe haga de este licor desconocido la clasificación exacta!



Míster Crabthe mira a su antagonista con lástima; sonríe victoriosamente y lleva a sus labios la copa; aspira, como si percibiera el aroma; hace un gesto de extrañeza y no bien prueba de aquel líquido, el mismo movimiento de repulsión se opera en él; los mismos síntomas de embriaguez se producen, el mismo sudor, la misma palidez; pero hace un esfuerzo, se sobrepone y, como su contrario, paladea largo rato. Todos lo contemplan con distintas sensaciones, hasta que míster Crabthe declara, con austera gravedad:

— Por mi hombría de bien, garanto que no hace quince días que este licor se ha inventado...

— ¿Pero su nombre? — preguntan todos.

— Es de una fortaleza irresistible.

— ¿Su nombre?...

— Confieso y juro que es la primera vez que lo pruebo y que desconozco, por lo tanto, su clasificación.

— Pues bien, — dijo el director de aquel combate singular, — ¿os dais por vencidos?

— Sí, — contestaron á una voz míster Pringless y míster Crabthe, humillados.

— Este licor se llama... ¡agua!

RAFAEL BARREDA.

Dib. de Sirio.





LA INOLVIDABLE

Para "CARAS Y CARETAS"

Eloísa, quimera de Abelardo,
eso es tu alma. En mis desvelos toma,
como el amor del florentino bardo
místicas apariencias de paloma.

Acudes siempre, y tu recuerdo asoma
con la doliente suavidad de un nardo,
que empeños hace por brindar su aroma
entre la adusta vecindad del cardo.

Con dulces agonías de poniente,
te apareces a mí cuando deliro
por verte... Hundo las manos en la frente;

cierro los ojos, pues mejor te miro,
y en viéndome te vas discretamente,
te vas cuando comienza mi suspiro...



EL SURTIDOR CONFIDENCIAL

VI

Hoy tuve de repente, en la mañana,
casi la convicción de ser un viejo
cuando de paso me miré al espejo
y en mis cabellos sorprendí una cana.

Tiempo grato de abril, fecha lejana
dulce a mi labio como el vino añejo,
esa cana en mi frente es el consejo
con que me alerta juventud hermana.

El contraste elocuente de ese hilo
de plata es en el cabello obscuro,
rastro de estrella en negro mar tranquilo.

Pero del mar la estrella no se esconde,
mientras la cana en su silencio puro
pregunta siempre a mi melena: «¿en dónde?»

VII

No moriré, de tarde, socorrido
por la cristiana unción de un viejo cura,
allá en la aldea donde tengo el nido
solariego y corrió mi infancia obscura.

Ni moriré tampoco en el olvido
de un suelo extraño a toda desventura,
en el que ni se enteren que he vivido
ni nadie sepa de mi sepultura.

En tierra amiga descansar espero;
y mi nombre en el mármol, sin honores,
será mi solitario compañero...

Si acaso, en testimonio de mi rápida
vida ¡hermanos! quisiera muchas flores,
muchas flores en torno de mi lápida!...



ASEDIO

Galán, te precias de escalar la reja
si cuando asumes varonil postura
lamentas que tu amada esté en la altura
y tú rondando inútil la calleja.

Si la viste alisando su guedeja
de noche en flor como de seda obscura,
no impacientes el signo de tu ceja;
confía en tu romántica aventura.

A la intemperie, sufre tu constancia;
ronda como la abeja en torno de ella
hasta que al fin te dé su miel, rendida.

¡Qué premio igual!... Gozar de su fragancia
y en tu fuente mirar lucir su estrella
de amor ¡lo único bello de la vida!

Madrid, 1913. ISMAEL URDANETA.


Dib. de Martínez Jerez.

LA CALETA

Durante el día, el gallardo «Cóndor», vapor costanero de los lejanos mares patagónicos, había cruzado el peligroso estrecho de Lemaire, y, al caer la tarde, empezó a navegar por el canal de Beagle, en cuyas aguas tranquilas y transparentes se reflejan las costas acantiladas como en un espejo de plata.

Como si el mar hubiera, en empuje titánico, bruscamente penetrado entre la montaña y ésta se hubiera separado con violencia, así son las dentelladuras de la costa que hoy ofrecen seguro refugio en cada una de sus caletas numerosas, y el paisaje se fijó en esas costas soberbio e imponente al par que apacible y tranquilo.

En una de estas caletas fondeó el «Cóndor».

La montaña, formada de granito multicolor, tajada a pico, llega hasta el borde mismo de las aguas profundas.

Parece la roca, con sus aristas desnudas, la ruina de una catedral gótica.

Ni un musgo; nada representa vida en las altas crestas; la belleza surge como de las estatuas de mármol, — de su propia desnudez; — algo de melancólico y triste se desprende de sus flancos mecidos eternamente por el rumor sin fin de las olas.

La blanca línea de espuma que marca hasta donde pudo llegar la ola anterior, y adonde llegará la siguiente y la que venga después y la que vendrá, siempre y siempre hasta que la lucha paciente durante siglos pueda marcar el triunfo de la inquieta vida del mar sobre la inmóvil vida de la roca, esa línea de espuma perenne seguirá marcando el poder de avance de una de las fuerzas y el poder de resistencia de la otra; la inquietud del mar encerrado entre montañas tiene algo de humano, algo de la desesperación del prisionero que se debate entre rejas buscando la libertad.

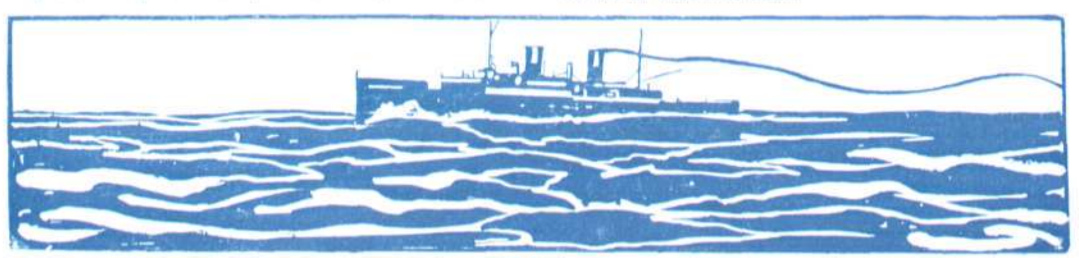
Más allá de la línea de espuma, toma el agua la tonalidad verde, el inimitable verde de las aguas profundas en cuyo fondo se sospechan algas marinas, el verde cambiante del mar cerca de las rocas y el contraste con las tonalidades amarillas, azuladas y rojizas que pone el sol que se va sobre las aristas graníticas de la montaña.

Más lejos, el azul intenso, el azul de acero que toma el mar medio agitado lejos de los obstáculos de la tierra, ese azul que, fundiéndose en tonos iguales y sucesivos, va a confundirse en una sola tonalidad, allá en el horizonte lejano.

En esta quietud de la caleta, mirando lejos, se adivina la fecunda fuerza del mar, y cuanto más se mira más imponente aparece su potencia y su poderío, y en los lejanos horizontes se adivinan puertos y ciudades con su agitación y con sus tormentas, tan trágicas como las del propio Océano.

Artemio Domínguez.

Acuarela de Daniel Hernández.



Bodas de oro de los esposos Cobo - Halbach



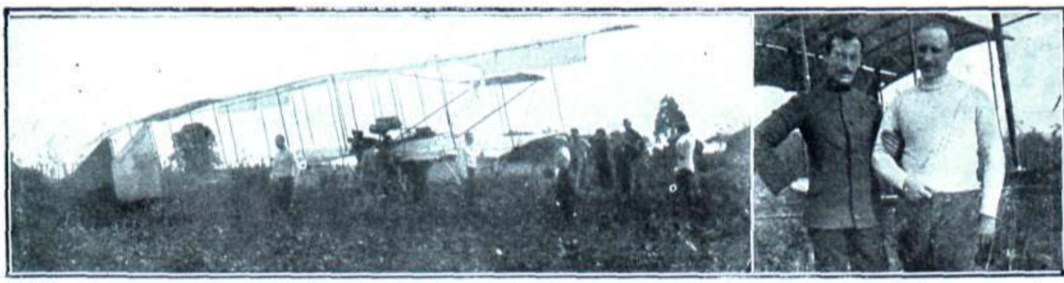
Don Rafael Cobo y su esposa doña Catalina Halbach, que festejaron el 15 del corriente el 50.º aniversario de su casamiento.

El gran match internacional de football



Teams «Argentino» y «Uruguayo», que jugaron el partido del match internacional de football, el domingo último, en la cancha del Racing de Avellaneda.

El accidente al aviador Goubart



El biplano Farman que piloteaba el teniente Goubart, después de la caída causada por una rotura de la hélice, mientras volaba sobre la pista de ejercicios «El Palomar».

El teniente Goubart y su pasajero, el agregado militar alemán, después de la caída.

Fiesta sportiva de los "Mil Mutualistas Catalanes"

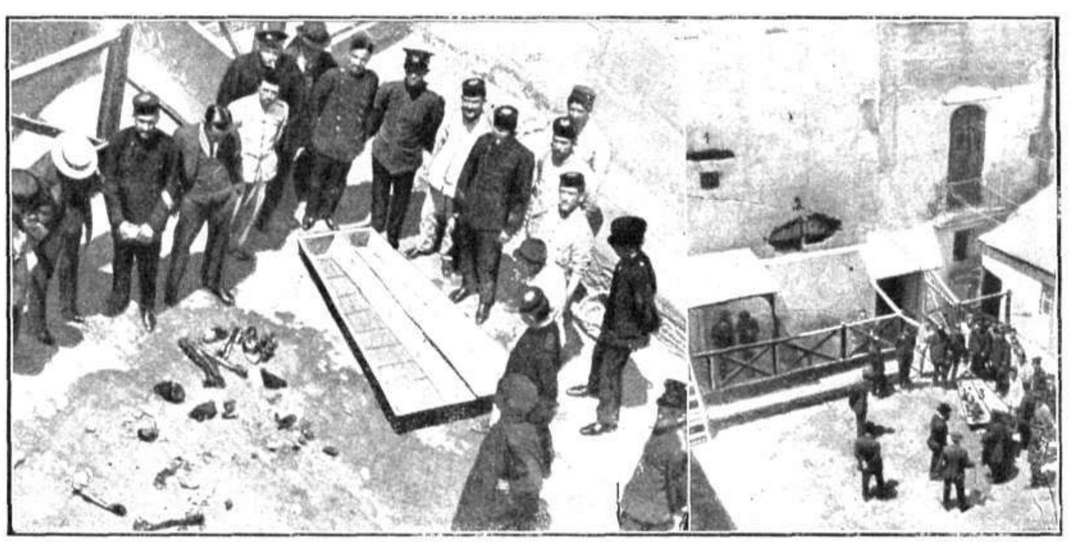


Teams «Barcelona y Río de la Plata» y «Sportiva Argentina», que jugaron un partido amistoso el domingo pasado, durante la fiesta que la sociedad «Mil Mutualistas Catalanes» celebró en el local de la Sportiva.

El asesinato del señor García Jalón, en Madrid



De izquierda a derecha: El capitán Manuel Sánchez López, acusado de haber cometido el crimen. — María Luisa Sánchez, hija del capitán. — El señor García Jalón, víctima del misterioso crimen. — Señor Fernández Luna, jefe de la ronda especial que coadyuvó al descubrimiento del crimen. — El señor Méndez Alanís, jefe de policía de Madrid, a cuya tenacidad se debió el descubrimiento del delito.



Los restos del señor Jalón, en el patio de la Escuela Superior de Guerra. — El rincón del patio donde fueron hallados los restos.

Vienen a complementar la información que el telégrafo nos trajo oportunamente las adjuntas notas gráficas sobre el asesinato del señor García Jalón, cometido en Madrid, en circunstancias notorias ya, y tan complicadas como extraordinarias. Según se sabe, desapareció de su casa el señor don Rodrigo García Jalón, hombre que poseía algún capital. Después de incesantes trabajos la policía sospechó que ese hombre se había enamorado de una bella joven llamada María Luisa, y que ésta, en complicidad con su padre, le había dado muerte. Registrados los sótanos de la casa donde vivían el padre y la hija, se encontraron los restos del señor Jalón. Se sospechó del capitán y su hija, porque ésta se presentó al Círculo de Bellas Artes, a convertir en metálico unas fichas de juego ganadas por el señor García Jalón.



La policía recorriendo las alcantarillas. — Un empleado de investigaciones visitando los desagües de la escuela.

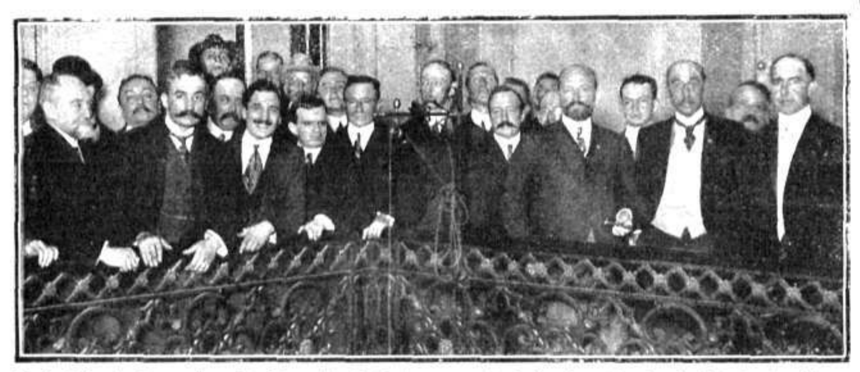


De izquierda a derecha: El jefe de la brigada especial, señor Maqueda. — Pedro Méndez, encargado de coches del Círculo de Bellas Artes, que reconoció a María Luisa. — Antonio García, groom del Círculo, que también reconoció a la hija del capitán, cuando fué a convertir las fichas. — Mariano Orozco, cajero del Círculo, que se negó a tomar las fichas. — Señor Gómez Escudero, comisario de vigilancia, que intervino en la pesquisa.

La delegación comercial de Boston, en Buenos Aires



La delegacion al llegar a la estación Retiro, donde fué recibida por el ministro de Norte América y una comisión local de comerciantes y banqueros.



En la Bolsa de Comercio. — La delegación de Boston, recorriendo las dependencias de dicha institución, al día siguiente de su llegada.



Henry L. Kinkaide, presidente de la delegación.



Recepción ofrecida por el señor ministro de los Estados Unidos, Mr. Garret, en los salones de la legación, en honor de los delegados, con asistencia de un grupo de caballeros argentinos.



Banquete ofrecido en el Prince George's Hall [illegible] Aires, la noche del 16 del corriente. En el ángulo, la cabecera de la mesa ocupada por los miembros del poder ejecutivo, el ministro norteamericano, el presidente de la delegación y altos funcionarios.

De Rosario



Aspecto del salón del Club Alemán, durante el banquete de la colectividad en homenaje al 25.° aniversario del advenimiento de Guillermo II.

Don Armando Ginocchio, joven estimadísimo en Rosario, fallecido.



La señora Elvira de Rissone, rodeada de aquellas de sus alumnas que tomaron parte en el concierto celebrado en la Biblioteca Argentina, por la Sociedad Fomento de Bellas Artes.



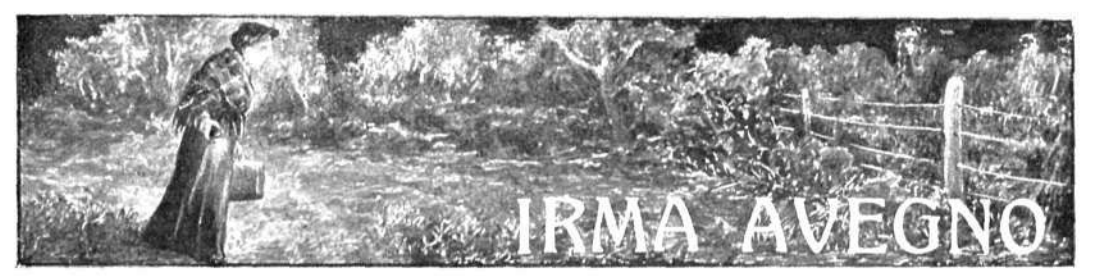
Altar inaugurado en la iglesia de Santa Rosa, consagrado a la Virgen de Guadalupe.

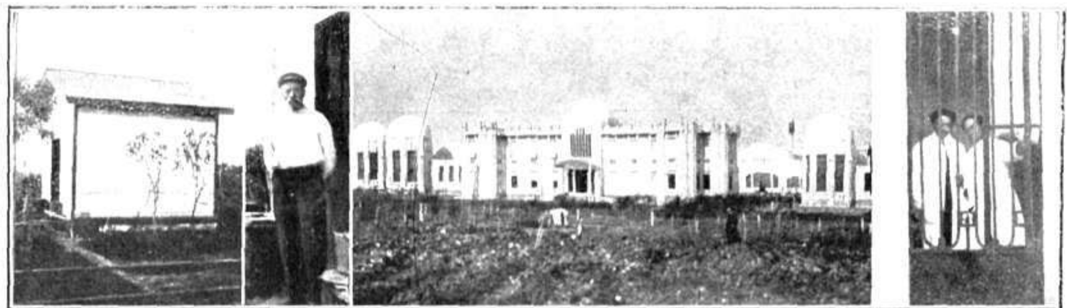
Niños de los batallones escolares, que asistieron a la función cinematográfica que les ofreció la Sociedad Sportiva Rosarina.



Demostración al doctor José Benjamín Avalos, por los que fueron sus subalternos durante el tiempo que ocupó el cargo de director de la Asistencia Pública, en el Rosario.

Pergamino que la Sociedad Ingenieros, Arquitectos y Constructores, regaló al Dr. A. Ferreyra, en reconocimiento de servicios prestados.





Casilla del guardabarrera Curutchet, donde estuvo Irma. — El guardabarrera, a quien Irma le dijo que había huído de su casa porque su marido la maltrataba. Entonces, Curutchet la despidió enérgicamente sin permitirle que se quedara a descansar un momento. — Hospital Español de Lomas, a donde llegó Irma en busca de asilo. — La puerta a la que llamó la señorita Avegno.



Sitio donde descansó la noche que estuvo en el hospital y reconstrucción de la postura en que durmió. — El doctor Jerónimo Dolorea, director del hospital, y el practicante Ceferino Garrido, que dieron asilo a Irma.



Ultimo retrato de la señorita de Avegno, tomado hace pocas semanas por uno de los mejores fotógrafos de Montevideo. Por este retrato puede juzgarse de la singular y expresiva belleza de la desdichada joven, a la que el vértigo del oro llevó al triste fin que hoy se lamenta.



El doctor Dolorea y el practicante Garrido, con los perros con los cuales trataron de hallar la pista de Irma cuando ésta huyó del hospital. — El quintero Gianni, que descubrió el cadáver.



Hallazgo del cadáver de la señorita Irma Avegno, en una quinta de Lomas de Zamora. — Momento en que el cuerpo, después de colocado en la camilla, iba a ser llevado a la ambulancia.



Doctor Laureano Ramírez, médico de policía que examinó el cadáver. — Señor Avegno Serra, pariente de la extinta, que tomó las disposiciones necesarias para el velorio. — Inspector de policía don Pedro Dufaur, que inició el sumario.



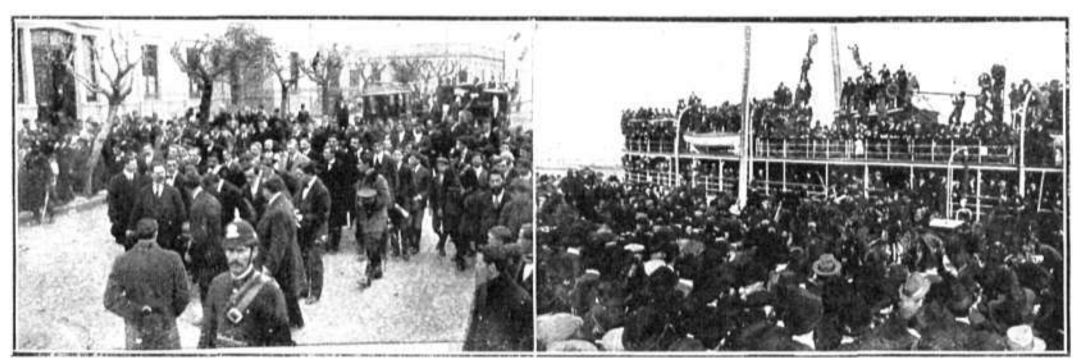




Subcomisario Carlos M. Ibarra, oficiales inspectores E. Reyes Brany y Armando Lobos, que concurrieron, en seguida de recibir aviso, al sitio donde se hallaba el cadáver e iniciaron las diligencias del caso. — Cabeza yacente de Irma Avegno. — Objetos que se hallaron junto al cuerpo de la suicida.



El hermano de la señorita Avegno, acudiendo a la comisaría de Lomas. — Los parientes de la señorita Avegno, que vinieron de Montevideo, en la comisaría de Lomas (instantánea tomada desde la azotea de la casa vecina). — El cónsul uruguayo, doctor Luis Mongrell, en la comisaría de Lomas, a la que concurrió desde el primer momento.



Conducción del ataúd con los restos de Irma Avegno, de la comisaría de Lomas de Zamora, donde fueron velados, a la estación del ferrocarril del Sud.

Llegada a Montevideo del vapor «Roma», conduciendo los restos de Irma Avegno. — El puerto se encontraba totalmente lleno de gente.



Momento de descender a tierra el ataúd con el cadáver de Irma Avegno. — La multitud, que llenaba un trayecto de varias cuadras, ante el Cementerio Central. — En el atrio de la necrópolis. — Durante los discursos.



Un detalle curioso. — Fuerzas armadas de la provincia de Buenos Aires rodeando, el domingo 15 de junio, el hospital de Lomas de Zamora, en previsión de un ataque de elementos contrarios a una hermana de caridad del personal de ese hospital, a la que se acusaba de haber arrojado violentamente de aquella casa a Irma Avegno, que fué a pedir asilo. El asalto no se produjo. El hecho que lo hizo anunciar era inexacto. La alarma fué comunicada a la policía provincial por la comisaría 16 de la capital.



Terreno y garage en construcción, propiedad del señor José Romeu, situado en la esquina de las calles César Díaz y Cuareim. — Pasará a poder de los acreedores del señor Romeu.

Quinta situada en el camino de Burgues, propiedad del doctor Romeu. — Pasará a poder de sus acreedores.

La casa de cambio «El Vesubio», de Jenaro Martinelli, cuyo propietario se considera seriamente perjudicado por el fin de la señorita de Avegno, con la cual tenía negocios de boletas de carreras.



Palacete de la estancia «El Colorado», propiedad de Irma Avegno, quien iba a pasar allí algunas temporadas con su amiga Eulalia Rubio. — Retrato de don Emilio Avegno, padre de la suicida. — Dormitorio de Irma Avegno y Eulalia Rubio, en «El Colorado».

Homenaje

Concierto



Placa con el busto de don Rufino Varela, colocada en el local de la administración de impuestos internos, como homenaje de los empleados a su extinto jefe.

Grupo tomado en casa de la familia Cifuentes Gutiérrez, durante el concierto que ésta ofreció, el día 16, a la prensa bonaerense, ejecutando trozos selectos los niños Carmen, Luis Eduardo y Enrique Cifuentes, y el señor y señora Cifuentes.

Menudencias

El dinero, como la forma poética, está llamado a desaparecer; ni con dos firmas hay manera de conseguir un descuento de los gerentes de bancos. Y no es que el país esté mal; pero, desde que los bancos han dado en restringir el crédito, se ha declarado en el comercio una verdadera epidemia, y si hoy no fían, mañana tampoco!

El autor que escribe un drama
con éxito, obtiene fama
y crédito literario;
pero crédito bancario...
ni aunque se empeñe su mama.
Pues los señores gerentes
con razones convincentes
no dan crédito ni a Creso,
ni a los sablistas decentes
que dan sablazos de a *peso*.

* * *

El senador Del Pino, cual Quijote «moderno styl», no mira con buenos ojos a su colega Del Valle, y apenas éste arremete, en representación del pueblo, contra las prácticas y reglamentos legislativos, el conífero senador pone sus discos patrióticos en funciones y espeta a la Cámara uno de esos discursos tan contundentes, tan sonoros y tan largos que tanto fatigan al orador y a los oyentes.

Señor senador Del Pino
calme ¡por Dios! sus ardores
y su parlar sibilino
para otros tiempos mejores.
Mire que los oradores
por hablar, pierden el tino.

* * *

En Jujuy están los ánimos alborotados. Todos aspiran a gobernar la provincia, o, por lo menos, a representarla en el Congreso de la Nación, y como entre tantos aspirantes no pueden elegirse más que tres, el interventor doctor Sáenz teme que los jujeños apelen a las armas.

El propio don Aparicio
nos dijo con emoción:
que el jujeño perdió el juicio
y hará la revolución...
para despuntar el vicio!

* * *

La lucha entablada entre los frigoríficos ingleses y yanquis amenaza tener serias consecuencias para la producción nacional.

Se dice que los ingleses le han sacado la lengua a los norteamericanos, y que éstos, en represalia, van a repartir bifes a mitad de precio.

El asunto de la carne
al público deja frío,
no sólo por lo que vale,
si no por los frigoríficos.

* * *

Al problema de la carne hay que agregar ahora el del pescado. Dado el precio a que han llegado los comestibles se hace imposible saborear las delicias del bife y del lomo de pejerrey.

La intendencia, velando por el estómago de la comuna, ha decretado la longitud de los pescados y la bondad de la carne para los consumidores.

Y el remedio ha resultado
peor que la enfermedad,
pues ni carne ni pescado
hoy consume la ciudad
por el precio que ha alcanzado.

Los diarios y revistas vienen hablando, desde hace tres meses, de los «caballos brujos» de Elderfeld, uno de esos temas raros que tienen un momento de actualidad y despiertan relativo interés, cuando no hay sucesos de mayor trascendencia.

Se refieren hechos curiosos de caballos que parecen más inteligentes que algunas personas, y que han causado honda emoción entre los que han tenido la fortuna de presenciarlos.

En nuestros hipódromos se ha visto también caballos brujos...

Pues, para aquel que lo elija,
es más que brujo, brujazo,
el caballo que va en fija
y luego da un batacazo.

* * *

Las autoridades de Corrientes, Formosa y Misiones están alarmadas con el incremento que toma el contrabando. Del Uruguay, Paraguay y Brasil, pasan diariamente a nuestro territorio miles de hectólitros de caña, tabaco y yerba en cantidad suficiente para surtir grandes almacenes.

Al mismo tiempo se nos asegura que, para evitar esta pérdida a la renta aduanera, el fisco tiene para vigilar las fronteras varios vistas de aduana.

Y deducirá el más lego,
como los contrabandistas,
haber, habrá muchos vistas,
pero, por algo son ciegos.

* * *

Atencio, Agote, Castillo,
Palacios, Repetto, Justo,
Anchorena y Jaramillo
han dado más de un disgusto
a Ramos el rabiosillo.
El cual toma muy a mal,
y el ánimo le contrista,
que el Partido socialista,
y el Partido radical
le tomen por tramoyista.

* * *

Hemos recibido:

«Camena italiana», poesías, por Italo Battelli.

«Tradiciones Argentinas», por Pastor Obligado (1.ª serie). Tercera edición.

«La Cruz del Sur», revista de ciencias, filosofía y tradicionalismo. N.º 1.

«Os vinhos portuguezes na Argentina en 1912», por Raúl de Caldevilla.

«Contes i narracions», por J. Buigas y Garriga. (Barcelona).

«Sarmiento y su obra», por Carmelo B. Valdés, con una introducción del doctor Joaquín V. González.

«El nuevo edificio para el Colegio Nacional del Uruguay», por el doctor J. B. Zubiaur.

«Código Social Argentino», por Sara H. Montes. Colección de leyes sociales universales que se observan en todo país civilizado.

«La Argentina rural», retrospecto anual. Año 5.º

«El alma al sol». (Entre negocio y negocio), poesías, por Francisco Soto y Calvo.

«Canción de Primavera», poema rústico en tres jornadas, de José de Maturana. Edición Sampere.

«Poesías», por José Aguirre Acha. La Paz. Bolivia.

«Educación», por el doctor Raúl Villarroel.

«Vómitos incoercibles del embarazo», tesis del doctor Ernesto Fonticiella.

«Nociones generales sobre la República Argentina», edición del Ministerio de Agricultura.

Las PÁGINAS LITERARIAS del próximo número, contendrán dos cuentos de literatos argentinos: ANTES y AHORA, de Víctor Gálvez, y UNA AVENTURA, de Julián Martel.



EL OLVIDADO
POR
JACINTO OCTAVIO PICÓN

EL REY DE LA MÁSCARA
POR
RAMÓN DEL VALLE INCLÁN

LA ESCALERA
POR
ISIDORO FERNÁNDEZ FLÓREZ
(FERNANFLOR)

Dib. de Villalobos.

COMEDIA ITALIANA

Personajes: Colombina y Arlequín

ESCENA PRIMERA

COLOMBINA

(*Canta.*) La, la, ra lá... Estoy tan alegre, que hoy no quisiera hablar, lo cantaría todo. Esta mañana en la iglesia no pude rezar palabra, hubiera bailado al compás del órgano; cuando volví a casa besé a todos mis santos para que me perdonasen. Tengo dieciocho años, soy bonita, tengo un amante que me adora y otro a quien adoro, un cofrecillo repleto de escudos y joyas y otro de cartas amorosas, flores secas y mil baratijas... Es Carnaval y el día está hermoso. ¿Puede pedirse mayor felicidad? El que me adora, me envió ayer mil escudos, un joyal de diamantes y la grata nueva de que se hallaba con un ataque de gota que le impediría salir a la calle en todo el Carnaval: el que yo adoro me envió esta mañana un manojo de rosas y avisó de que vendría a buscarme para ir juntos al baile del señor Polichinela... No habrá otra más hermosa que yo ni mejor prendida... ¡Diamantes y rosas! Los diamantes entre las rosas imitarán el rocío... Es un rocío que me compensa de muchas escarchas... ¡Pobre señor Pantalón, cómo se acordará de mí estos días! Yo no quiero acordarme... ¡De mi Arlequín toda! ¡De mi Arlequín de mil colores, que hace de la vida perpetua mascarada y como su traje de mil colores, viste su espíritu con fantasía caprichosa, como riquísimo ópalo donde juega la luz y travesea con irisada risa! ¿Qué burlas no habrá discurrido para divertirme? A mi costa será alguna de ellas... ¡Si pudiera ganarle por la mano!... ¿Qué inventaría yo?... ¿Escaparme sin él y cambiando tres o cuatro disfraces darle broma en el baile? ¡Bah! Me conocería en seguida... ¿Cambiar de traje, de careta?... Eso se le ocurre a cualquiera... ¡Ah! Ya dí con ello. Me disfrazaré, le daré broma, pero mi careta será espiritual; me vestiré el alma de máscara...

ESCENA SEGUNDA

COLOMBINA Y ARLEQUÍN (*disfrazado de Pierrot.*)

ARLEQUÍN

¿Que no vienes al baile? ¿Es verdad lo que oigo, Colombina?

COLOMBINA

¿Al baile? Temía verte, porque dudaba de que fuera tan firme mi propósito. Pero el cielo es piadoso conmigo y tu presencia, tus palabras, ni como tentación siquiera me conmueven. Te oigo como desde otro mundo.

ARLEQUÍN

¿Qué lenguaje es ese, Colombina? No te comprendo.

COLOMBINA

Escucha. Ayer, cuando nos separamos, entré por curiosidad en el convento de franciscanos. Había muchas carrozas a la puerta, de señoras muy encopetadas. La iglesia estaba atestada de gente. Perfume de exquisitas esencias y sofocante vaho de miserables harapientos, me sofocaban confundidos. Bien pronto, sobre todos ellos, percibí penetrante el aroma del incienso y las notas del órgano; más que sonidos de fuera, sonaron dentro de mí como armonía de mi alma, lamento profundísimo exhalado por mí. Sentí, lo que se siente cuando entre palabras y palabras, una frase de amor llega al alma. La caricia de lo sublime, que al cuajar la sangre en las venas, como si cuajara también los pensamientos agitados en uno solo; la verdad de nuestra vida que surge entre muchas mentiras nuestras, como de los girones luminosos del manto de la aurora, surge por fin el sol al rayar el día. Mentiras coloreadas por la luz de la verdad, eso era mi vida; hoy resplandece en ella el sol.

ARLEQUÍN

¿Perdiste el juicio, Colombina? Te escucho absorto. (*La da un beso. Colombina se turba*).

COLOMBINA

Aparta, aparta... ¿No has oido nunca predicar al padre Leandro?

ARLEQUÍN

¿Ese frailecillo que trae revuelta la ciudad con la fama de sus conversiones y de sus milagros?

COLOMBINA

No es un hombre de este mundo. El cielo habla por él, no son palabras las suyas; ni el amor, ni la música, ni el llanto, imprimen con tal fuerza las palabras en el corazón. Son oleadas de amor divino... Mi alma purificada sólo a Dios pertenece desde ayer. Tu Colombina ha muerto...

ARLEQUÍN

¿Colombina muerta para mí, mientras Colombina viva? No; si Colombina ha muerto para mí, tú no eres Colombina. Pero lo eres; estás entre mis brazos y eres mía; tu amor puede transformarse, engrandecerse; pero mi amor siempre irá contigo... (*Besándola con pasión*).

COLOMBINA

¡Arlequín!

ARLEQUÍN

Si no es posible... Tú, mi alegría; tú, mi amor...

Mi Colombina de color rosa, amanecer eterno de mi alma, *sin* tristezas, sin sombras... Tú renunciar al amor, al amor que es mi vida y esencia de la tuya... Pues si es pecado que me des tu cariño, pecado es que las flores me den fragancia; si eso eres tú, flor de los amores con besos por fragancia, y si tú pecas al besarme, el infierno debe estar alfombrado de flores... (*La estrecha entre sus brazos*).

COLOMBINA

¡Flores de fuego! ¡Llamaradas de amores infernales!

ARLEQUÍN

Oleada de amor divino dijiste, pues llamarada de amor diabólico. Un mar son muchas gotas de agua que pueden separarse; pero la llama es una sola... Yo quiero arder contigo...

COLOMBINA

¡Arlequín!... (*Pausa conveniente*).

ARLEQUÍN

¿Una broma?

COLOMBINA

Sí... pero me has quitado bien pronto la careta...

ARLEQUÍN

No... (*Presentándole un espejo*). Mira... Mi máscara de Pierrot en la cara...

COLOMBINA

(*Viéndose la cara toda embadurnada de blanco*). Ja... ja... ja... Es gracioso... Máscara por máscara... Bien quitada y bien puesta...

ARLEQUÍN

Así quita y así pone el amor las máscaras... A besos.

Fin de la comedia.

JACINTO BENAVENTE.



DESDE que la mano levantaba el pesado cortinón de alfombra, reforzado con tiras de cuero, quedaban los ojos deslumbrados. La iglesia estaba hecha un ascua de oro. Las capillas laterales despedían resplandores amarillentos que, como grandes bocana das de claridad, se confundían en el centro de la nave: de los arcos pendía multitud de arañas con flecos, colgajos y prismas de cristal tallado, en cuyas facetas irasadas se multiplicaba hasta lo infinito el tembleteo de las luces; y, al fondo, el retablo del altar mayor semejaba un monumento de oro adivinado tras la pirámide de llamas formada por cirios y velas, cuyos pábilos chisporroteaban, esmaltando de puntos rojos las espirales del incienso que flotaba en la atmósfera calurosa y pesada.

Casi no se distinguían imágenes, confesionarios, puertas, pinturas, ni tapices; los bultos y las líneas, perdidos la forma y el contorno, estaban ofuscados por un fulgor que, a pesar de su intensidad, recordaba la palidez enfermiza y triste de la cera. Las lámparas de aceite, repartidas a distancias y alturas desiguales, brillaban con claridad verdosa, y sobre la alta cornisa, de donde arrancaba la bóveda, había una línea de ventanas cegadas con cortinas en que, detenidos los rayos del sol, apenas lograban penetrar por los bordes, resbalando luego, amortiguados y débiles, por las molduras polvorientas.

A los lados, en las entradas de las capillas, estaban los hombres, en pie la mayor parte, algunos arrodillados, todos cansados, formando grupos donde resaltaban los cráneos relucientes, las cabezas canas y los rostros encendidos del calor.

Las mujeres llenaban la nave: había tantas, que estaban apiñadas, molestas, dejando oir continuamente el chocar de las sillas, el crujido de las sedas y el aleteo de los abanicos. No iban vestidas de trapillo, como salen a las primeras misas, sino lujosamente ataviadas, cual si para ir a la casa de Dios les hubiesen servido la vanidad y la tentación de doncellas consejeras. Su gracia y su hermosura realzadas por la gravedad de los semblantes; la coquetería de sus movimientos al volver las hojas de los libros llenos de cifras y blasones; el modo de liarse a la muñeca los rosarios que parecían joyas; el inclinar la cabeza sobre el pecho anheloso, mirándose de reojo los pliegues de la falda; alguna tosecilla rebelde, resto de los escotes del invierno, y alguna sonrisa cautelosa dirigida hacia las laterales de la nave, todo delataba una devoción convencional, elegante, frívola y mezquina; piedad exenta de grandeza, manchada de reminiscencias mundanales.

Sus espíritus parecían vagamente abismados en la contemplación no lograda de algo que incompletamente deseaban, mostrando quietud sin recogimiento y misticismo sin poesía.

Sus cuerpos eran figuras de cuadros modernísimos. Tenían en los trajes dibujos primorosos; combinaciones de colores extraños perfectamente ar-

monizados; cintas de tornasoles inverosímiles; flores tan bien contrahechas, que parecían recién cogidas entre rocío húmedo, y plumas tan leves como los filamentos vaporosos del incienso que flotaba en el aire.

La esbeltez de los talles, la exuberancia de los bustos, todos sus encantos y atractivos, estaban realzados, favorecidos, expuestos, y como ofreciéndose con la premeditación de un arte seductor y diabólico.

Las ropas les cubrían el cuerpo, pero ciñéndolo, plegándose amorosamente, ondulando hasta modelar la forma como lienzos húmedos; dejando las bellezas a un tiempo tapadas y desnudas, vestidas y deshonestas, convirtiendo el paño que oculta en gasa que revela y la gracia que atrae en sensualidad que enerva. Sus caras, alteradas por el disimulo y la coquetería, eran rostros de esfinge, espejos de almas insondables. Aquellas mujeres, nacidas en las cumbres sociales y mimadas por la fortuna, eran la obra perfecta de la Naturaleza, embellecida por las fuerzas de la civilización. Lo que sobre sí llevaban era la cifra y compendio del trabajo humano: todas las ciencias, todas las industrias convergían a buscar maravillas o realizar prodigios para ellas. Allí estaban todos los tipos de la belleza femenina, todas las variedades de la hermosura, y de entre las largas filas de cabezas se desprendían emanaciones turbadoras; olor a lilas blancas que hace traidora la pureza, clavel rojo que huele a clavo, heno fresco que trae a los sentidos laxitud de amores campestres, y aromas intensos del Extremo Oriente quintaesenciados por las artes viciosas de la vieja Europa. La dulzura de las miradas, el ligero palpitar de los labios estremecidos por el rezo, no eran bastante a disipar la fascinación pecadora que con su hermosura despertaban.

Cuando se movían arreglando los reclinatorios y las sillas, el sagrado recinto parecía estremecerse como santo mordido por la tentación, y el crujir de las sedas imitaba rumor de viento entre hojarasca caída y seca.

Las luces brillaban intensamente; la atmósfera cargada, casi opaca, iba tomando junto a las llamas cambiantes opalinos; el formidable trompeteo del órgano, a veces dominado por las notas altas del canto, se desparramaba por el aire en oleadas de armonía, y cuando cesaban se oía monótono y constante el sonido casi cristalino, pertinaz y agudo, de una moneda de oro golpeada contra una bandeja de plata. Entre el fulgor amarillento de las luces y el sonido de aquella moneda, el templo parecía dominado por algo terrenal y profano, mientras arriba, en lo alto de la cornisa, no lograba penetrar la luz del sol.

....

En el crucero de la nave había un ventanal gótico guarnecido de vidrios de colores, industria moderna que reproducía con fidelidad pasmosa una composición antigua donde estaba pintada, como en un transparente mágico, el sublime episodio de que hablan los Evangelios cuando refieren cómo Jesús echó a los mercaderes del templo.

Era en el fondo un edificio soberbio hecho con mármoles y jaspes, e invadido por muchedumbre de gentes abigarradas vestidas lujosamente a usanza hebrea. Los cambistas y negociantes estaban sentados ante las mesillas cargadas de dinero; otros vendían copas de metales preciosos; por el suelo había cestas de panes, jaulas de palomas, y en el centro resaltaba la figura de Jesús, divina e imponente, vestido con túnica tan blanca como la luz misma, echando de allí a los que profanaban la casa del Señor. Y en el friso del ventanal se leían estas palabras escritas con caracteres góticos:

Y les dice: Escrito está. Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho. EVANG. SAN MATEO. VERS. 13. CAP. XXI.

....

....

Al caer la tarde el sol poniente abarcó con sus rayos la ventana de colores iluminando de lleno la figura blanca, la cual poco a poco, como vivificada milagrosamente al beso de la luz, fué desprendiéndose de los vidrios, tomó cuerpo en el aire semejante a una forma diáfana impalpable, flotó en la atmósfera, y lentamente fué bajando, bajando, a modo de aparición soñada, hasta tocar con sus sagrados pies el pavimento de la iglesia, por donde, en luces amarillentas, lujos culpables y reflejos metálicos, parecía también desparramado el oro caído de las mesillas de los mercaderes.

Vagó un momento por entre sedas vistosas, flores contrahechas y perfumes lascivos, vió pendientes de los muros del templo los cepillos que pedían dinero, leyó en los corazones el ansia de riquezas, y ante la impureza de las concupiscencias humanas, su alma se anegó en la tristeza infinita que experimenta el sacrificio estéril y olvidado... mientras en todo el ámbito del templo repercutía el sonido de la moneda de oro golpeada contra la bandeja de plata.

Entonces se inclinó hacia el suelo, cogió de un rincón un manojo de cuerdas olvidadas, y esgrimiéndolo a manera de látigo, castigó con justicia y sin piedad.

Nadie le veía, nadie sentía dolor, y sin embargo las cuerdas acardenalaban las carnes, rompían las galas y mostraban desnudos los cuerpos pecadores. Llenóse el aire de deseos torpes, de citas culpables, de rumor de riqueza mal ganada, de gemido de tristes faltos de consuelo, de llanto de pobres olvidados. Viento de pavor heló los corazones. Allí fué el rechinar de dientes y el crujir de huesos de que habla la Escritura.

Hubo un momento de terror indecible, como debió de haberlo en el templo de Jerusalén, y toda aquella profusión de lujo y de poder quedó destruída y condenada, fantásticamente, en silencio, sin voces, sin gritos, sin dolor físico, sin que lo advirtieran los sentidos. No fué la destrucción en la realidad tangible de las cosas, sino en la íntima realidad de las conciencias.

Siguió el órgano lanzando su formidable trompeteo, el incienso ocultando los altares, y continuó la monedita de oro golpeando la bandeja de plata.

Hecho aquel justo estrago, la figura blanca desprendida del vidrio perdió su forma corporal al trasponer la puerta, y trocada en resplandor luminoso, se hizo ingrávida, se alzó de tierra y se borró en el aire.

Aquella noche, en el templo solitario todo estaba en orden, pero en el ventanal gótico faltaba la figura blanca, y por el hueco de contorno humano que formaban los plomos sin vidrios, se veía en el cielo el parpadear misterioso de los astros.

En el pensamiento y la memoria de las gentes quedó clara y viva la impresión del milagro. ¿Fué antojo de imaginaciones turbadas? ¿Fué realidad?

Alguien dijo que le había visto en la calle socorrer a un pobre, mirar con piedad a una mujer perdida, y acariciar a un niño... Pero nadie sabía quién era. Todos le han olvidado.

JACINTO OCTAVIO PICÓN.



El cura de San Rosendo de Gundar, — un viejo magro y astuto, de perfil monástico y ojos enfoscados y parduzcos como de alimaña montés, —regresaba a su Rectoral a la caída de la tarde después del rosario.

Apenas interrumpían la monotonía del campo, aterido por la invernada, algunos álamos desnudos, el camino cubierto de hojas secas, y allá, en un recodo, flotando en el rosado vapor de la puesta solar, el eterno retablo de ánimas de las encrucijadas medrosas, al pie del cual la alcancía destinada a la limosna, mostraba, — descerrajada y rota, — el vacío fondo. Estaba la Rectoral aislada en medio del campo, no muy distante de unos molinos: era negra, decrépita y arrugada, como esas viejas mendigas que piden limosna, arrostrando soles y lluvias, apostadas en las orillas de los caminos reales. Como la noche se venía encima, con negros barruntos de ventisca y agua, el cura caminaba de prisa, mostrando galguesca ligereza. Era uno de aquellos cabecillas tonsurados que, después de robar la plata de sus iglesias y santuarios para acudir en socorro de la facción, dijeron misas gratuitas por el alma de Zumalacárregui. A pesar de sus años conservábase erguido: llevaba ambas manos metidas en los bolsillos de un *montecristo* azul, sombrerazo de alas e inmenso paraguas rojo bajo el brazo. Halagando el cuello de un desdentado perdiguero, que cazaba mosquitos en la solana, entró el párroco en la cocina a tiempo que una moza aldeana, de ademán brioso y rozagante, ponía la mesa para la cena.

— ¿Qué se tragina Sabel?

— Vea, señor tío...

Y Sabel, sonriente, un poco sofocada por el fuego, con el floreado pañuelo anudado en la nuca para contener la copiosa madeja castaña, con la camisa de estopa arremangada mostrando hasta más arriba del codo, los brazos blancos, blanquísimos; rubia como una espiga, mohina como un recental, frondosa como una rama verde y florida, mostraba sobre la boca del pote, la fuente de *filloas*, — plato clásico y tradicional con que en Galicia se festejan las carnestolendas. — Católas el cura con golosina de viejo sensualista, y después, sentándose en un banquillo al calor de la lumbre, sacó de la faltriquera un estrenzado de negrísimo tabaco, lo picó con la uña, restregando el polvo entre las palmas y procediendo siempre con mucha parsimonia, lió el pitillo y lo encendió en un tizón que apartó del lar.

No bien hubo acabado esta operación cuando los tenaces ladridos del perro, que corría desalentado de un lado a otro, parándose a arañar con las uñas en la puerta, le obligaron a levantarse para averiguar la causa de semejante alboroto.

— ¡Condenado animal! ¿Estará rabioso? — interrogó Sabel un poco inmutada.

— ¡Rabioso, buena gana! Si estuviese rabioso no ladraba así.

A esta sazón rompió a tocar en la calle tan estentórea y desapacible murga, que parecía escapada del manicomio del infierno: repique de conchas y panderos, lúgubres mugidos de bocina, sones estridentes de guitarros destemplados, de triángulos, de calderos.

Abrió Sabel la ventana escudriñando en la obscuridad.

— ¡Pues si es una mascarada! — dijo volviéndose.

Apenas la divisaron los murguistas empezaron a aullar dando saltos y haciendo piruetas; penetrando en la casa con el vocerío y llaneza, de quien lleva la cara tapada. Eran hasta seis hombres, tiznados como diablos; disfrazados con prendas de mujer, de soldado y de mendigo; antiparras negras, larguísimas barbas de zorro, sombrerones viejos, escobas mojadas en aguas mal olientes, esteras llenas de agujeros, refajos remendados, todos guiñapos de trapera, sórdidos, húmedos, asquerosos, que les hacían de repugnante agüero. En unas angarillas traían un espantajo, vestido de rey o emperador, con corona de papel y cetro de caña; por rostro pusiéronle groserísima careta de cartón, y el resto del disfraz lo completaba una sábana blanca.

Instóles el cura con tosca cortesía a que se descubrieran y bebieran un trago, más ellos lo rehusaron farfullando cumplimientos, acompañados de visajes, genuflexiones y cabeceos grotescos. Habían posado las angarillas en tierra, asordaban la cocina, embullando muy zafiamente al eclesiástico y a la moza, que no por eso dejaban de celebrarlo con risa franca y placentera; solamente el perro, guarecido debajo del hogar, enseñaba los dientes y se desataba en ladridos. El párroco insistía en que habían de probar el vino de su cosecha, y acabó por incomodarse; mejor no se hacía en diez leguas a la redonda; era puro como lo daba Dios, sin porquerías de aguardientes, ni de azúcares, ni de campeche... Encendió un farolillo, descolgó una llave mohosa de entre otras muchas que colgaban de la ennegrecida viga, y descendió la escalerilla que conducía a la bodega.

Desde abajo se le oyó gritar:

— ¡Sabel! trae el jarro grande.

— ¡Voy, señor tío!

Y dicho y hecho; apartó del fuego la sartén, descolgó el jarro, y desapareció por la obscura boca que la tragó como un mónstruo. Entonces, uno de los enmascarados se acercó a la ventana y la abrió lentamente, procurando no hacer ruído. Una ráfaga de viento apagó el candil, dejando la habitación a obscuras. Sólo se distinguía el fulgor rojo, sangriento de la brasa, y la diabólica fosforecencia de las pupilas del gato, que balanceaba dulcemente la cola adormilado sobre la caldeada piedra del hogar. De repente reinó profundo silencio. Una voz murmuró muy bajo:

— ¡No pasa un alma!

— Pues andando...

Buscaron a tientas la puerta, y desaparecieron como sombras. En la escalerilla de la bodega resonaban ya las pisadas de los huéspedes. Sabel venía delante y se detuvo, sin atreverse a andar en la obscuridad. Por la ventana que los otros habían dejado abierta, alcanzaba a ver el cielo anubarrado, y el camino blanco por la nieve, sobre el cual caía trémulo y melancólico el lunar.

— ¡Se han ido!

Y Sabel tuvo miedo sin saber por qué.

— ¡Qué granujas! Ya volverán, — contestó el cura que venía detrás con el farolillo.

¿Cómo no habían de volver? Allí, en medio de la cocina, estaba el rey, grotesco, en su inmóvil gravedad, con su corona de papel, su cetro de caña, el blanco manto de estopa, la hierática faz de cartón... Sabel, ya repuesta, adelantó algunos pasos y le acercó el jarro a los labios.

— ¿Quieres beber *vino?*

Al separarlo, después de un segundo, la careta se corrió hacia bajo, descubriéndose una frente amarilla, unos ojos vidriados, pavorosos, horribles!!!

— ¡María Santísima! — gritó la muchacha horrorizada, retrocediendo hasta tropezar con la pared.

— ¡Qué damita eres tú!

— No... no... señor tío, ¡pero... es un difunto!

Y, estrechándose contra el viejo, se aproximaba palpitante, con ese miedo de las mujeres del pueblo que las impulsa a mirar, a acercarse, capaz de cerrar los ojos y de huir. El párroco tiró de la careta con resolución. Luego alzó el farol por encima de su cabeza, proyectando la luz sobre el inmóvil y blanco enmascarado. Miróle atentamente, dilatados los ojos por la ávida mirada del estupor, y bajando el farolillo, que temblaba en su mano agitada por bailoteo senil, murmuró en voz demudada y ronca:

— ¿Tú le conoces, muchacha?

Ella respondió:

— Es el señor abad de Bradamín.

— Sí... mañana le aplicaremos la misa por el alma.

Sabel temblaba con todos sus miembros: y gemía preguntando qué hacían, lamentando su mala estrella, lo qué iba a ser de ellos si la justicia se enteraba.

— ¡Tío... señor tío! — siseó — podemos avisar en el molino.

El cura meditó un momento.

— No; ahí menos que en ninguna parte. Me parece que conocí a los dos hijos del molinero. Pero podemos enterrarlo en el corral, junto a los naranjos.

— ¿Y si lo descubren los perros como al criado del señorito de Sebran? ¿no se recuerda?

— Pues con él aquí no hemos de estarnos. ¿Hay tojo?

— Alguno hay.

Entonces el párroco fué a la ventana y la cerró, cuidando de poner la tranca, y lo mismo hizo con la puerta.

— Ahora cumple hacer callar ese perro. Al que llame no se le contesta; ¡así se hunda la casa! ¿entiendes?

Quitóse el levitón, y empuñando una horquilla bajó a la bodega. A poco volvió con un inmenso haz de tojo y otro de paja; los dejó caer de golpe delante de Sabel, que estaba acurrucada junto a la lumbre, gimiendo, con la cara pegada a las rodillas, y la ordenó que pusiese fuego al horno. La otra se enderezó sumisa, sin dejar de temblar, pálida como un espectro...

No tardaron las llamas, con música de chisporreteos y crujidos de leña seca, en cubrir la chata y negra boca del horno; se alargaban, llegando hasta el medio de la cocina, como una bocanada de aliento inflamado; sus encendidos reflejos daban a la lívida faz del muerto, apariencia de vida. El cura le desató de las angarillas, y haciendo a Sabel que se apartase, metióle de cabeza en el horno; pero como estaba rigido, fué preciso esperar a que se carbonizase el tronco para que el resto pudiese entrar. Cuando desaparecieron los pies, empujados por la horquilla con que el párroco atizaba la lumbre, Sabel casi exánime se dejó caer en el banco.

— ¡Ay! ¡Nuestro señoriño, qué cosa tan horrible!

Su tío la dijo que si bebía un vaso de vino cobraría ánimo, y para darla ejemplo, se llevó el jarro a la boca, donde lo tuvo buen espacio. Sabel seguía lloriqueando.

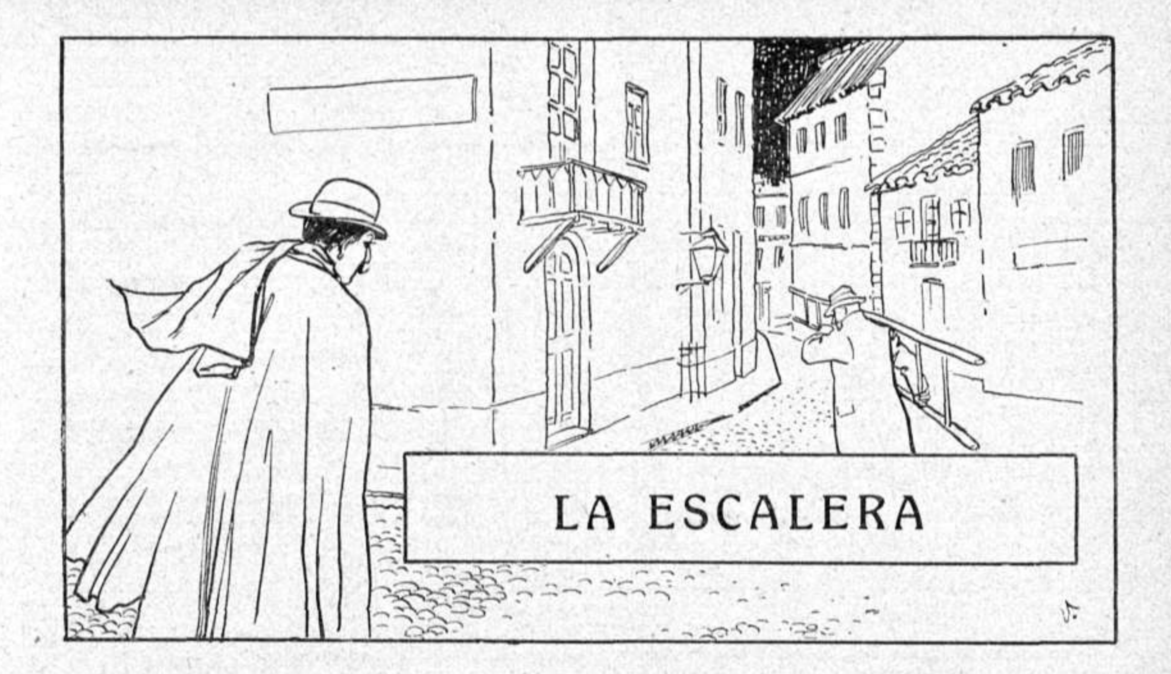
—¡De por fuerza lo mataron para robarlo! otra cosa no puede ser. ¡Un bendito de Dios que con nadie se metía! ¡bueno como el pan! ¡respetuoso como un alcalde mayor! ¡caritativo como no queda otro ninguno! ¡Virgen Santísima de los Dolores, qué entrañas tan negras!

De pronto se levantó, y con esa previsión que nace de todo recelo, barrió la ceniza y tapó la boca del horno, temblándola las manos.

El cura sentado en el banco, picaba otro cigarrillo, murmurando con sombría calma:

— ¡Pobre Bladamin! ¡Vaya una hornada!

R. del Valle - Inclán.



SABES quién ha vuelto de París? — me preguntó ayer un amigo.

— ¡Qué he de saber, hombre! Vamos, dime quién.

Y ahora voy a contar a ustedes por qué se había marchado a París Marianito.

Hace cuatro años, y a eso de las once de la noche, me dirigía yo hacia mi casa, por la calle Mayor, cuando de pronto sentí un golpe violento en la espalda. Me volví sorprendido y furioso, y vi que el golpe me lo había dado un caballero que llevaba una escalera en el hombro. Un caballero, sí, señores, y esto era lo sorprendente.

El siguió, sin decirme una palabra, con paso rápido, con ademán descompuesto, y hasta me pareció que hablando a media voz consigo mismo.

Me quedé atónito; acababa de conocer en el caballero de la escalera a mi amigo Lucientes; un joven distinguido, letrado, empleado en el ministerio de Hacienda, con sus puntas y ribetes de poeta y músico.

— No puede ser él — me dije. — Sí, es él — añadí — es que se ha vuelto loco.

Y eché tras él, hacia los Consejos, gritando:

— ¡Eh, Marianito!

Pero Marianito no volvió la cabeza.

Era una noche de febrero, clara, pero muy fría: la calle estaba desierta.

— ¡Está loco! No es posible dudarlo. ¡Una persona decente por la calle, con una escalera, ni más ni menos que un cartelero! ¿Qué misterio es este?

Pero Marianito no corría, volaba. Verdad es que la escalera era muy delgada y corta.

Marianito llegó al final de la calle Mayor, y en vez de torcer hacia Palacio, como yo me figuraba, entró en el viaducto.

Una idea terrible atravesó mi cerebro. Acababan de alzar la verja del puente, y, antes de llegar al centro, aplicó la escalera a la barandilla, subió un tramo...

Y no subió más, porque yo le agarré del paletó y le obligué a bajar violentamente.

— ¡Dejadme! ¡Dejadme! — exclamó levantándose del suelo, pálido como la cera, con los ojos extraviados, y dispuesto a luchar conmigo para realizar su propósito.

— ¡Qué he de dejarte! ¡Dame el brazo, vente conmigo o llamo a la pareja y hago que te lleven a la cárcel!

No había pareja ninguna, pero mi afirmación le convenció de que le era imposible realizar su suicidio. Me dió el brazo, bajó la cabeza, rompió en sollozos y sentí que en mis manos caían sus ardientes lágrimas.

Como una hora estuvimos andando por las calles extraviadas de Madrid, sin que él ni yo pronunciásemos palabra. De este modo llegamos hasta la plazuela de las Cortes. Allí, al fin, me decidí a interpelarle.

— Pero hombre — le dije — tú, el hombre feliz por excelencia, querido de tus jefes, de tus amigos, de las mujeres en general, y de tu hermosísima novia en particular... Explícame, que no comprendo... ¿No ibas a ser más dichoso que nunca?... ¿No ibas a realizar tu sueño dorado?... ¿A casarte?...

— ¡Oh! ¡Fementida! ¡No me hables de ella! ¡Mujer inicua, vil!

Me quedé consternado.

— ¿Qué dices? ¿Ella, un ángel de hermosura y de bondad, todo amor, todo constancia?... ¿No me lo has dicho cien veces?

— Sí, te lo he dicho. ¡Oh! ¡Quién puede bucear en ese abismo que se llama corazón de la mujer! ¡Me he engañado; su amor era mentira! su rostro angelical es una máscara que oculta el semblante del más repugnante materialismo!

— Me confundes. Cuéntamelo todo. Soy yo, tu amigo de la infancia. ¿Dudas de mi amistad?

— No, aunque me hayas salvado la vida. Escucha, pues. Ya lo sabes; había decidido casarme con Julia; yo lo deseaba, y por otra parte, su madre me había hecho indicaciones tan explícitas, que no tenía más remedio que pedir su mano o no volver por la casa. Yo no dudaba del amor de Julia. ¿Qué dudar? ¡Si creo que creo en él todavía! Sin embargo, aunque esperaba ser feliz con ella, me inquietaba su afición a los placeres, al lujo, a todo género de vanidades. ¡Lo que esa mujer me ha hecho gastar en butacas para los teatros, en *bouquets*, en chucherías y — ahora me atrevo a decirlo — en alguna que otra joya de excesivo valor para mí, y que ella fingía regalo de alguna de sus amigas! Pero yo encontraba todo esto disculpable. ¿No es natural que la mujer se complazca en regalarse y brillar, y más

quien, como Julia, es tan bonita? — Cuando se case, decía yo, dejará de ser frívola, y será buena mujer de su marido y de su casa. El día en que ella supo que yo había pedido su mano, manifestó júbilo; pero me dijo... que no corría prisa.

—¡Rara contestación! — exclamé.

Lucientes continuó:

— Mira — me dijo la pérfida — yo te quiero mucho, muchito, de todas veras, más de lo que tú te figuras; pero no soy tan impaciente como mi mamá. ¿No me has dicho que te darán pronto un ascenso? ¿Que ese ministro amigo tuyo quiere que seas diputado? ¿Que tienes proyectos importantes para mejorar de fortuna? ¿Y por qué no esperar?... ¿No crees en mi cariño? ¡Jamás, jamás seré de nadie, sino tuya!

No sé qué inquietud se apoderó de mí. Sus ojos expresaban amor; pero sus frases...

La madre, por el contrario, muy satisfecha, me convidó a comer aquel día.

— Come con nosotros — me dijo — un antiguo amigo de mi difunto esposo, uno de los más ricos propietarios de Valladolid. Parece que se vuelve a fijar en la corte. ¡Mire usted lo que le ha regalado a Julia en recuerdo de la amistad que él tuvo con su padre!

Y me mostró una caja para guantes, de cristal y plata, que valdría muy bien sus quinientos duros.

Un frío glacial corrió por mi cuerpo.

— ¡Ese señor debe de ser muy rico! — exclamé, mirando a Julia.

Julia bajó los ojos y se puso a hojear un álbum.

— ¿Y es joven? — pregunté.

— ¡Tiene la edad de todo el mundo! — contestó la madre — cincuenta años.

Salí de la casa; todo lo veía negro; sospechaba una horrible traición; pero cuando recordaba su semblante candoroso y sus juramentos, renacía mi esperanza.

Comí con ellos, con el gran propietario y con doña Matilde, tía de Julia; ya la conoces.

El gran propietario habló de sus dehesas, de los millones que tenía en fincas urbanas, en acciones del Banco de España y en papel del Estado; afirmó que había resuelto establecerse en Madrid, abonarse a todos los teatros a palco, comprar coches, tener gran mesa, dar magníficos bailes, y, en fin, gastar sus inmensas rentas alegremente.

— ¡Pero, qué dice usted! — exclamó la mamá de Julia. — ¿Qué dice usted, señor don Plácido? Todo eso no me parece que debe hacerlo un hombre viudo.

Y dejó caer estas palabras con retintín.

— Ya; ¡es que pienso casarme!

Y lanzó a Julia una mirada de triunfador, que, de rechazo, se entró en mi pecho como una saeta.

Don Plácido era un hombre ya maduro: bajo, muy gordo, coloradísimo, pero no antipático; sus modales eran presuntuosos; en todo él se adivinaba su dinero.

Había comido como un elefante.

Concluída la comida, me levanté y quise marcharme.

— Espérese usted — me dijo la tía de Julia — mi sobrina tiene que decir a usted dos palabras.

Esperé.

Noté que la madre y la tía de Julia hablaron mucho con don Plácido; la madre expresaba sorpresa y placer a un tiempo. Creí notar que me dirigía miradas de piedad. Me acerqué a la tía y la dije:

— Diga usted a Julia que soy yo quien tiene que hablarla; que venga, o doy un escándalo.

Julia vino, entró conmigo en uno de los gabinetes de la sala, y... ¡oh!... ¡imposible, imposible que yo te diga lo que me dijo, y sobre todo cómo dijo aquellas satánicas palabras! ¿Eran sus ojos o era su voz quien mentía? ¡oh! ¡toda ella, ojos, voz, carne, espíritu; era una perfidia, una infamia!

Se irguió como el bandido heroico que desafía el patíbulo, y me dijo:

— ¡*Te amo*... pero me caso!

— ¡Miserable! — exclamé.

Y todo mi amor se convirtió en ira y en desprecio... ¡No sé cómo mis manos no la deshicieron allí mismo!

Salí tambaleándome, loco, muriéndome, y anduve toda la noche, como ahora, por las calles.

Al día siguiente supe que la boda se formalizaba, que debía verificarse hoy... ¡Hoy se habrá verificado! ¿Comprendes, al fin?

— ¡Pobre amigo mío! — exclamé dándole un abrazo.

Y le llevé a mi casa, en la cual, hablando y hablando, pasamos la noche.

....

....

Por la mañana le acompañé a la suya.

— Señorito — le dijo su criada — dentro hay una señora de edad que le espera a usted; dice que es doña Matilde.

Era la tía, que le alargó un papel.

— ¿Qué es esto? — exclamó Mariano. — ¿Qué significa?...

— Esta carta para usted, de Julia.

Abrió, temblando, el sobre, y leyó:

«¡Adiós por siempre, Mariano. Perdóname, y ruega por mí al cielo, que te venga y me castiga!»

Miró a doña Matilde con estupor.

— ¡Claro — exclamó ella — cómo se ha de figurar usted! ¡Ni nadie! Vamos al grano. ¡Pobre sobrina mía! Ayer debía casarse... Bueno... ¡Y qué boda! Todas la envidiaban. Pues no; el señor don Plácido, después de almorzar, tuvo un ataque apoplético, y por la noche murió. Cuando Julia recibió la noticia, se quedó como el mármol, sin decir esta boca es mía ni derramar una lágrima. Había ido a casa de don Plácido, pero no quiso verle morir. Un momento después se la echó de menos. He aquí lo que había pasado: salió como una loca, gritando: «¡Todo, todo lo he perdido!» Tomó por la calle Mayor, sin abrigo, a pesar de la noche; llegó a los Consejos, y se entró en el viaducto... ¡Desgraciada! ¿A qué decir a usted más?...

Mariano cerró los ojos y se los cubrió con ambas manos. Después de un rato...

— Pero señor — dijo Lucientes — la barandilla del puente es muy alta, ¿cómo no se lo impidieron?

— ¡La fatalidad! — exclamó la tía Julia. — No se sabe cuándo ni quién había puesto una escalera...

— Lucientes no pudo oir más. Cayó redondo.

ISIDORO FERNÁNDEZ FLÓREZ.
(FERNANFLOR).

Dib. de Villalobos

Antes de salir el aceite BAU era muy frecuente oir decir: - - - -

—En nuestra casa no podemos tolerar la comida con aceite, lo comemos todo con manteca.

Cuando salió el aceite BAU se oyó decir:

—En mi casa, mi padre nunca habia querido comer con aceite, decia que le ofendia el paladar y el estómago; que le repugnaba.

Un buen dia, en vista de los elogios que todo el mundo hacia sobre el aceite "Bau", llevé una lata á casa y di orden á la cocinera de preparar toda la comida con aceite "Bau" procurando que mi padre no se enterase. Y así se hizo.

Y vino la hora de comer, y.... mi padre comió de todo muy á su gusto y aún alabó la comida de ese dia: Le dije entonces que estaba preparada con aceite y tampoco quiso creer que habia comido con aceite. Pidió entonces la lata de ese célebre aceite y se puso él mismo á freir un lomito de pejerrey.

PERO, NO DIÓ SU BRAZO Á TORCER; el aceite que yo conocia, dijo, no es ésto, no es éste. Esto no es aceite, esto es BAU. Vds. no me han hecho comer con aceite, la comida la han preparado con BAU que es otra cosa muy distinta pues con los otros aceites nunca en mi vida he podido comer.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, citen el número del problema con claridad y el autor.

Partida jugada durante las últimas maniobras navales en el crucero «25 de Mayo».

Defensa de los dos Caballos

Blancas	Negras
Dr. D. H. BERRI	A. frag. V. FERRER
A. frag. E. GRIEBEN	G. Mar. E. GARCIA
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	C 3 A D
3 A 4 A D	C 3 A R
4 C 5 C (1)	P 4 D
5 P × P	C × P (2)
6 C × P A ! (3)	R × C
7 D 3 A +	R 3 R
8 C 3 A D	C D 2 R
9 P 4 D	P 3 A D
10 O — O (4)	C 3 C R (5)
11 T 1 R	P 4 C D (6)
12 C × C	P × C (7)
13 A × C	D 4 T
14 D 2 R	P 5 R
15 P 4 A D	A 2 C ? (8)
16 Mate en 4.	

Notas. — (1) Aquí la continuación usual es: 4 P 4 D, P × P; 5 O — O, A 4 A o C × P; 6 P 5 R o T 1 R, etc.

(2) Era mejor 5 — C 4 T D; 6 P 3 D o (A), P 3 T R; 7 C 3 A R, P 5 R; 8 D 2 R, C × A; 9 P × C, A 4 A D, etc. (A) Si 6 A 5 C D +, P 3 A; 7 P × P, P × P; 8 A 2 R; P 3 T R; 9 C 3 A R, P 5 R; 10 C 5 R, D 2 A; 11 P 4 A R, A 3 D; 12 P 4 D, O — O o P × P al paso 13 O — O o C × P D; T 1 D o O — O, etc.

(3) Este sacrificio da lugar a un ataque tan difícil de defender, como de llevar. Sin embargo, a mi juicio, las Negras, jugando con precisión, pueden mantener la pieza de ventaja.

(4) También se hubiera podido continuar con 10 A 5 C R, P 3 T R; 11 A × C, A × A; 12 O O — O, T 1 A R; 13 D 4 R, R 2 A, pero con esta variante, las Negras desarrollan sus piezas del lado del rey.

(5) Era sin duda mejor 10 — P 4 C D; 11 A 3 C, A 2 C; 12 T 1 R, C 3 C R, etc.

(6) Una jugada arriesgada. 11 — A 5 C D era la indicada para continuar con T 1 A R.

(7) Era lógico tomar el alfil, pues ahora pierden un peón y su posición es menos segura, ejemplo: 12 — P × A; 13 C 4 A +, R 2 D (falta sería C × C a causa de 14 T × P +, R 2 D; 15 A × C amenazando D 4 C + y ganando). 14 P × P, R 2 A; 15 T 1 D, D 1 R, etc.

(8) El error decisivo. Era necesario A 5 C D.

(Notas por A. Ellerman.)

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 50, los señores: Roque Mancini, ciudad; Angel S. Capriata, Villa Constitución; H. Montarcé, ciudad; Lorenzo Walls, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; G. Goikoetsea Llavallol; Gastón Texier, Quilmes; P. Tibeurde, ciudad; Juan F. Sheahan, ciudad; Pascual Caldi, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Angelita Carminatti, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Juan M. Soraiz, Bunge; Marcos Kamenetzky, Quemú Quemú; Juan A. de P. Astrada, ciudad; Luis Polo, Meridiano V; Alejandro Ayçaguer, Lobería; Augusto M. Morisot, ciudad; Ricardo Villanueva, Chascomús; Luis Beghelini, Victoria (E. R.); Néstor G. Milani, Chascomús; Samuel Goldenberg, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad.

Además han remitido soluciones los señores: Juan de P. Astrada (al núm. 49); Juan J. Anaya, Bajo Hondo (al núm 49); Samuel Goldenberg (al núm. 49); Néstor G. Milani (al núm. 49); Ricardo Villanueva, Chascomús (al núm. 49); B. Mambé, ciudad (al núm. 49); H. Montarcé (al número 49); P. Goikoetsea (al núm. 49); Isaías Táboas, Quemú Quemú (al número 48); Enrique Rottgardt, Villarrica (Paraguay) (al núm. 49).

NOTAS DIVERSAS

Club Argentino de Ajedrez. — A fines del corriente mes tendrá lugar la 8.ª asamblea ordinaria anual, en la que se renovará parcialmente la C. D. y se dará lectura a la memoria.

El profesor Boris Kostic. — Este maestro, actualmente huésped nuestro, venció en forma brillante en el torneo de Estocolmo, poco antes de embarcarse para esta capital; sobre 10 partidas ganó 9 e hizo tablas una, obteniendo 9 1/2 puntos sobre un máximum de 10.

PROBLEMA Núm. 53, por H. RINCK

Negras (4 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema núm. 50, por J. Colpa: **D 1 D.**

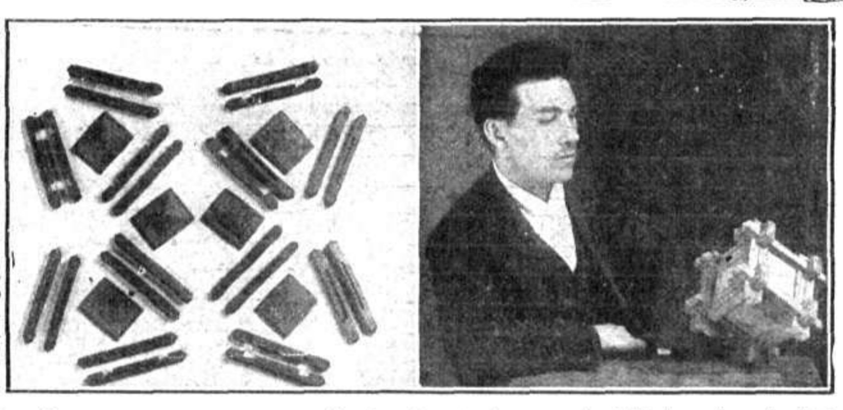
CURIOSIDADES

Para acabar con una plaga de langosta en el norte de Siria, cada habitante fué obligado por una ley a hacer entrega de un kilo de huevos de langosta al gobierno turco.

Los cables telegráficos que unen a Europa con América trasmiten al año 25.000.000 de palabras. Podrían cómodamente trasmitir unos 3.000.000.000.

En Babilonia había bibliotecas diez y siete siglos antes de Jesucristo.

Los acrósticos fueron inventados en el siglo IV.



UN HOMBRE DE PACIENCIA.—*El señor Antonio Lorenzo, domiciliado en la calle Yatay, 428, vió en nuestro número del 10 de mayo último, en esta sección, los grabados de la famosa cajita japonesa que se divide en infinidad de pedazos y que no se puede armar si no se conoce el modo de irlos colocando. Con una paciencia y una habilidad que sería injusto no reconocer, el señor Lorenzo ha construido una caja igual a la que presentábamos como modelo y con la perfección que permiten apreciar las adjuntas fotografías, una de las cuales presenta todos los trozos de la caja, separados, siendo la otra el retrato del señor Lorenzo con su caja en la mano.*

De la producción de papel en todo el mundo, sólo una sexta parte es convertida en libros.

La ciudad del mundo que tiene más bomberos, en proporción a sus habitantes, es Hamburgo.

La mejor acémila para las regiones frías es el caballo.

En China hay casas de caña y papel.

El consumo de dátiles es cada vez mayor en el mundo.

El comercio de frutas es uno de los más importantes de Canarias.

La pesca en el Atlántico del Sud será una gran industria dentro de cinco años.

El único Extracto de Malta—que merece el favor público.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

famoso, tanto por su pureza y excelencia, como por su precio estrictamente moderado.



AFRICANA EXTRACTO DOBLE

se elabora con la mayor destreza y habilidad, solamente con los mejores y más costosos ingredientes.

Cada detalle de su preparación se lleva a cabo bajo ideales condiciones de higiene. Nada se omite para aumentar su valor como bebida altamente nutritiva.

Inmejorable para las madres que crían, para los convalecientes y los ancianos.

GARANTIA

AFRICANA EXTRACTO DOBLE se produce solamente del mejor extracto de cebada y lúpulo, y en él se garantiza la completa exclusión de toda materia colorante o preservativa artificial.

En venta en todas partes. — Precio en la capital: $ **4.00** doc.

CERVECERIA BIECKERT Ltda.

SAN JUAN, 3334

U. T., 2272, MITRE — C. T., 290, OESTE

En Alemania hay trenes eléctricos que pueden correr doscientos kilómetros por hora.

Se ha formado en Cincinati (Estados Unidos) una liga contra el abuso de la soda.

Las expediciones polares se costean sus gastos con el producto de la venta de los lobos que cazan.

En Barcelona hay una sociedad de padres de familia que vela por la moralidad de los espectáculos teatrales.

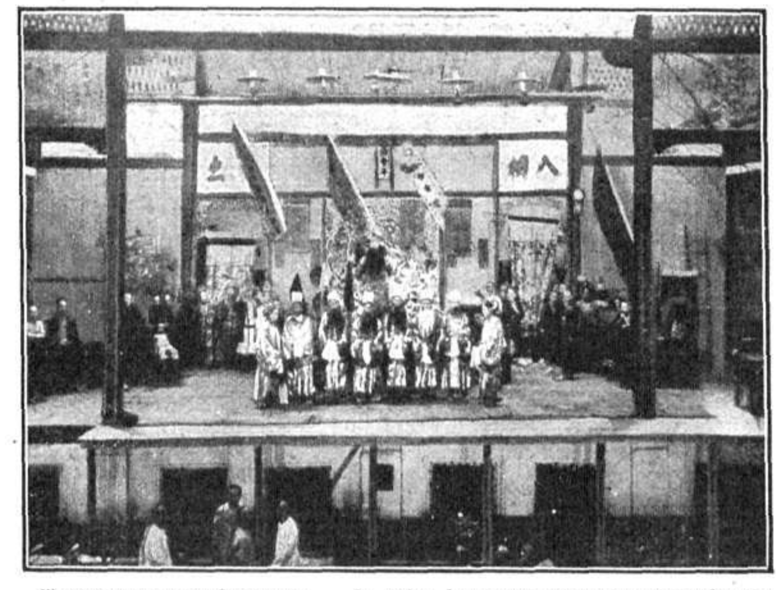
Se calcula que un inglés necesita seis meses para aprender a hablar en castellano y en alemán tres nada más.

El arbusto del cacao es la planta de mayor rendimiento que se conoce.

En Alemania no se producen casos de viruela.

Cada vez es mayor la producción del papel en Alemania.

Los chinos condimentan muchos manjares con tomillo.



TEATRO CHINO EN SINGAPUR. — *De todas las cosas curiosas que tienen las costumbres chinas, una de las más sobresalientes y de las que más llaman la atención de los extranjeros es el teatro chimo. Presenta nuestro grabado el interior de uno de los teatros chinos de Singapur, donde se dan obras que duran semanas enteras. En esos teatros no se usan decoraciones y los personajes están todos en fila hasta que les toca morir, en cuyo caso se echan al suelo, están un rato tirados, se levantan y se van. Como en los teatros antiguos, los papeles son todos representados por hombres, aún los de mujeres, que son confiados a adolescentes.*

Los actores portugueses trabajan sin apuntador; se aprenden las obras de memoria.

El mejor vino de Jerez se consume en Inglaterra.

El pejerrey ha sido aclimatado en los Estados Unidos.

GRAN CONCURSO DEL JABON de Sales
LA TOJA



7.° premio

6.° premio

5.° premio

4.° premio

3er premio

2.° premio

1.er premio

¡$ 10.000 al alcance de Vd.!

Basta con contar los granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de Jabón LA TOJA.

Hágalo hoy mismo y mande la solución con nombre y dirección — escrita sobre una faja que envuelve cada pastilla — a la casa importadora del Jabón LA TOJA:

POLLEDO y Cía., Bmé. Mitre, 1352, Bs. Aires.

Para más detalles vea los números anteriores de esta revista.

150 premios, por valor de $ 10.000 m/n.

1.° Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial **«Overland»**, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Vda. de Canals e hijos.** (Valor: **$ 5.000**). El **«Overland»** hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.° Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca **«Baña, Lottermoser y Cía.»**, de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores **Baña, Lottermoser y Cía.**, cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.° Un **«Maestrófono»**, con cuerda para 10 discos o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.° Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 300**).

5.° Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 200**).

6.° Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca **«Peugeot»**, tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **«Peugeot»**.

7.° Una **máquina de coser**, marca **«Imperial»**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.° Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell.**

9.° Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar.**

10.°-14.° Cada uno un cajón del gran Aperitivo Tónico **Pineral.**

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda"**.

20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

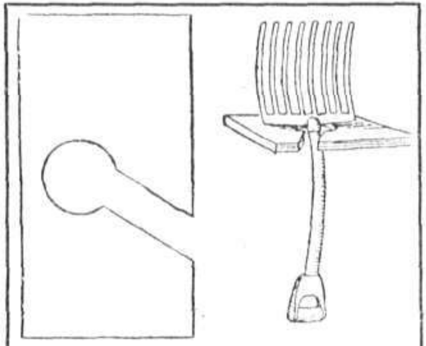
50-69. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja"**.

70-79. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

80-99. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de **"La Toja"**.

Recetas y procedimientos útiles



UN APARATO UTIL

Con frecuencia, las horquillas y las palas que se usan en jardines o en caballerizas, se dejan en un rincón y a veces no se encuentran porque quedan enterradas, ocultas. Por esta causa, todo jardinero debe tener un aparador para dichos instrumentos. El grabado enseña el modo de hacer fácilmente ese aparador. Como se ve, todo se reduce a aserrar una tabla en la forma indicada, con más o menos huecos, según el número de herramientas, y fijarla en la pared con unas palomillas.

Crecimiento de las uñas. — Para endurecer las uñas, lo cual es una condición para conservar su belleza, se emplea la siguiente pasta:

Cera blanca .... 10 gramos
Aceite de nueces.... 10 »

Se funden a dulce calor, y se le añade 1 gramo de alumbre calcinado, se agita vivamente a medida que se solidifica y se agrega 5 gotas de cloroformo. Se emplea por la noche. (Contestación a J. Vilaseca, capital).

Contra las babosas. — Para combatir la invasión de babosas, el mejor sistema conocido y el más eficaz es el siguiente: poner en los lugares frecuentados por tan molestos bichos un poco de sal de cocina, poner hojas de coles untadas en manteca y a la mañana siguiente destruirlas. (Contestación a «Un suscriptor», capital).

Esculturas de piedra rotas. — Hay un modo de componer las estatuas de piedra que se rompen. Para ello basta con hacer una buena mezcla de óxido de cinc y de sílice pulverizada, a la cual se añade cloruro de cinc hasta formar una pasta muy consistente y que se endurece con mucha rapidez.

Esta mezcla, de resultados comprobados, es lo que usa la Municipalidad de París para componer las estatuas de las calles de aquella capital.

Las grietas que causa el frío. — En esta época del año el frío hace traidoramente de las suyas produciendo en las manos, especialmente, grietas que a veces son dolorosísimas y que siempre son muy molestas, sobre todo, por lo tenaces que resultan y lo rebeldes que se muestran a infinidad de remedios.

Sin embargo, hay un remedio excelente para curar esa molestia: la glicerina.

No hay que emplearla pura, sino preparando la siguiente fórmula:

Glicerina..... 220 gramos.
Bórax....... 25 »
Esencia de azahar..... 5 »

Esta loción se emplea frotándose con ella las manos a la noche, al ir a acostarse.

También constituye un excelente suavizante añadiéndole uno o dos litros de agua clara.

Esponjas sucias. — Cuando las esponjas que se emplean en el tocador empiezan a ponerse grasientas y pegajosas, no es suficiente, para devolverles su primitivo aspecto, el lavarlas con agua; hay que impregnarlas con jugo de limón y meterlas en un baño de agua caliente con rebanadas de limón también.

Al cabo de veinticuatro horas de maceración en ese líquido, se las lava con agua ordinaria y entonces sí que quedan como nuevas.

Zapatos de goma. — Es una sorpresa desagradable la que se recibe al sacar del armario, el primer día de lluvia del invierno, los zapatos o chanclos de goma, — es decir, de caucho, — y hallarlos rotos.

Sin embargo, nada es más fácil que componerlos. Se disuelven 10 partes de caucho en pedazos (pueden



EL PRIMER PENSAMIENTO

Bien engañados andan los hombres cuando creen que el primer pensamiento de sus adoradas es absolutamente dedicado a su recuerdo.

Afortunadamente, y por lo general, el dichoso rival que les roba este inicial recuerdo, no es un hombre, ni menos una personificación humana cualquiera, porque sabido es que hay mujeres que se enamoran entre sí, por un sentimiento inocente, pero no por eso menos efusivo de estética.

El rival poderoso que tienen los hombres—apresurémosnos a decirlo—es un jabón.

Sí, así como suena, «un jabón»; el delicioso, incomparable, irreemplazable, inimitable Jabón Reuter.

No hay mujer linda o elegante que, al abrir sus ojos a la luz del día, su primer pensamiento no sea averiguar si tiene la provisión necesaria de Jabón Reuter para los efectos de su baño y toilette consecutiva.

En caso negativo, su primer llamada al teléfono es dirigida al proveedor de la preciosa pasta, pidiéndole el envío de las cajas necesarias.

Luego, posiblemente, dará los buenos días al amartelado galán; pero no hay duda alguna que el primer pensamiento es al Jabón Reuter.

ser restos de otros zapatos viejos) en 250 de cloroformo. Prepárese aparte una disolución compuesta de 10 partes de caucho, 4 de resina y 40 de trementina.

Al usarlo deberán mezclarse las dos disoluciones a partes iguales y emplearlas como si se tratara de una goma cualquiera.

Seca pronto; pero es prudente no usar los zapatos hasta unas seis horas de haberlos compuesto.

Los lápices llamados de tinta, se fabrican empleando la fórmula siguiente:

Grafito, 25 partes; kaolín en polvo, 5; goma arábiga en disolución, 2 partes. En el kaolín se va echando poco a poco el grafito y después la disolución de goma arábiga, triturando cuidadosamente la mezcla. Luego se añade una cantidad suficiente de violeta de anilina hasta formar una masa suave, que se coloca en un molde cuadrado, se la parte en tiritas y se deja después secar. El lápiz obtenido de esta manera deja en el papel una traza gris que se pone de color de violeta si se humedece con un poco de agua.

El bronce dorado o barnizado se limpia, fundiendo 150 gramos de jabón de coco en 300 gramos de una disolución concentrada de sosa. Se agregan después 120 gramos de blanco de España pulverizado, 30 de trípoli y otros 30 de rojo inglés, también pulverizado. Frótense con esta pasta los bronces que haya que limpiar y séquense con un pedazo de gamuza.

Por fuerte que sea el hipo no resistirá a cualquiera de los siguientes tratamientos:



LA HORA DE LA MEDICINA

Es este un indicador aplicable al frasco de un medicamento, para saber cuándo hay que dar al paciente la próxima dosis, sin temor que el horario cambie hasta que llega la hora de administrar la dosis indicada. El indicador consiste en una tira de papel que rodea el cuello del frasco, dividida en veinticuatro partes iguales que representan las horas y las medias. Marcadas las divisiones y numeradas con tinta, se pega la tira de papel al borde del frasco en cuyo corcho se clava un alfiler. Después de dar una dosis de medicina al enfermo, se tapa el frasco de modo que el alfiler caiga sobre la hora de la próxima dosis.

Uno consiste en taparse los oídos con el dedo meñique de cada mano hasta conseguir no oír nada y beber a sorbitos un líquido cualquiera, que suministrará otra persona de un modo cómodo para beber.

Otro es llenar de agua hasta la mitad un vaso, introducir en él la hoja de un cuchillo y beber teniendo con la mano en el mismo sitio la hoja del cuchillo. Acto seguido dejará de sentirse el hipo.

Tinta de tres colores. — Si en una fuerte decocción de rosas secas se mete un poco de sulfato de hierro, bien sea disuelto o en polvo, se formará una tinta tan negra como la que generalmente se usa para escribir; vertiendo en este líquido unas gotas de ácido sulfúrico, desleído en agua, esta tinta cambiará en color encarnado, y si, por último, se le agrega un poco de amoníaco debilitado con agua, tomará un color de vino tinto.

Frotando el paño con papas cocidas se obtiene el mismo resultado que empleando jabón. El algodón, la lana y la seda se lavan perfectamente por este procedimiento.

Para quitar las manchas de aceite de los pavimentos de ladrillo se hace arder sobre ellas un poco de estopa embebida en alcohol y después se friega la mancha con bencina.

El alcohol, por muy puro que sea, tiene un olor característico debido al éter enántico. El olor no es desagradable, pero perjudica para la elaboración de esencias y licores. Dicho olor se quita filtrando el alcohol a través de una capa de negro animal. El filtro debe estar cubierto, para que no se volatilice el producto.

LOS CORSÉS INOXIDABLES

"Royal Worcester"

y "Bon-Ton"

SIENTAN BIEN,
DURAN MUCHO
Y
AGRADAN.

BON TON
NON-RUSTABLE

Modelo 911.

Corsé para talles corrientes. Busto mediano, con espalda y caderas largas y ceñidas. Ajuste perfecto. En cutí blanco. Precio, $ **12.—**



ROYAL WORCESTER
NON-RUSTABLE

Modelo 424.

Estilo muy propio para las de talle amplio. Busto bajo, espalda y caderas muy largas. En brin liso, satinado en rosa, azul *o blanco. Precio* . . . $ **5.—**



Modelo 22949.

Brassière de batista adornado con punta "torchon" y entredós de pasar cinta; hombreras ajustables. Botones de hueso al frente y cerrado atrás con cordones. Para figura gruesa. Precio: pesos **2.50**



BON TON
NON-RUSTABLE

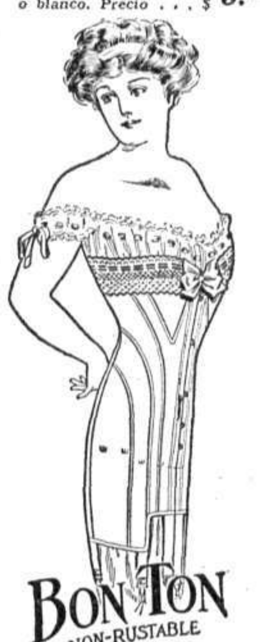
Modelo 861.

Estilo nuevo muy elegante. Busto bajo, espalda y caderas sumamente largas. En cutí blanco muy fino. *Precio*. . . . . $ **15.—**

Avisos importantes.

Los pedidos por carta deben venir acompañados de su importe, y hay que remitir 50 centavos más para todo pedido que no alcance a $ 10 c|l.

Todo corsé que al recibirlo no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelto a vuelta de correo para cambiarlo o reembolsar su valor.



BON TON
NON-RUSTABLE

Modelo 960.

Precioso modelo para las de talle amplio. Busto mediano, espalda y caderas largas. En cutí blanco muy superior. Precio: *pesos* . . . . **12.—**

SLOPER HNOS

Casa matriz: Florida, 274 - B. Aires
Sucursal: 333, C. Pellegrini, 339

Actualidades de provincias

CAMPANA



Los conscriptos de la clase del 92, después del asado que dieron celebrando su ingreso a las filas.

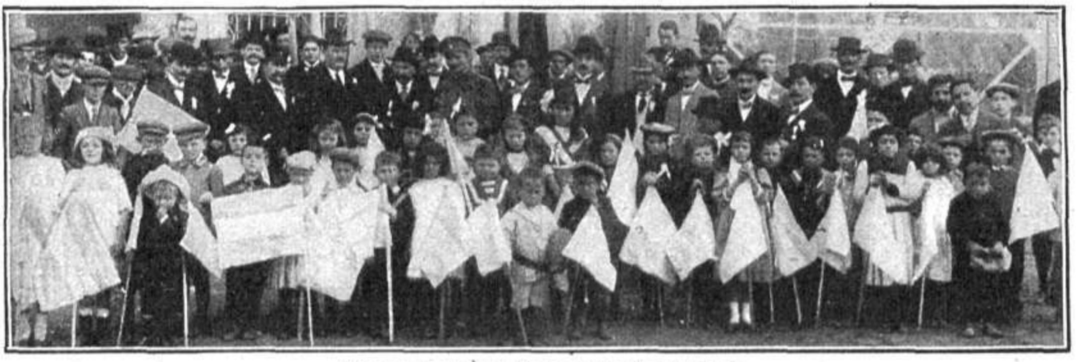
JOVITA



Grupo de colonos, después de haber arreglado sus diferencias con los patrones y disponerse a volver al trabajo.

Actualidades de provincias

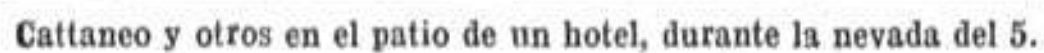
REALICO



Niños que cantaron el himno nacional, el día patrio.

TANDIL





Cattaneo y otros en el patio de un hotel, durante la nevada del 5.

BELLA VISTA



Amadeo Ledesma y su esposa Rafaela Insaurralde, sus ocho hijos, todos ellos varones, y todos de excelente constitución física.



$ 3000 GRÁTIS

EL ÚNICO VERDADERAMENTE INFALIBLE

W. Tielen, propietario del Gran **"Hormiguicida Argentino"**, agradecido por el siempre creciente interés del público en este **"Hormiguicida"**, ha resuelto ofrecer **$ 3.000**, absolutamente gratis, á las personas que contesten con exactitud la pregunta que aquí se formula:

¿Cuántos granos de maíz contiene el sobre igual al que se encuentra en cada tarro de Ingrediente "Hormiguicida Argentino"?

Entre las personas que puedan calcularlo, se dividirán los siguientes

PREMIOS:

1 gran premio de	$ 1000 c/l.
2 segundos premios de $ 200	„ 400 „
3 terceros premios de $ 100	„ 300 „
8 cuartos premios de $ 25	„ 200 „
20 quintos premios de $ 10	„ 200 „
50 sextos premios de $ 5	„ 250 „

Premios adicionales Para las personas que hayan remitido más contestaciones, sean éstas exactas o no.

1 primer premio	„ 400 „
1 segundo premio	„ 200 „
1 tercer premio	„ 50 „
Total	$ 3000 c/l.

CONDICIONES:

1.ª Los granos serán los que contenga el sobre cerrado.
2.ª Las contestaciones deben ser escritas sobre el mismo sobre, el cual debe ser dirigido y remitido como sigue:

CONCURSO "HORMIGUICIDA ARGENTINO"
al cuidado de "CARAS Y CARETAS"
151, CHACABUCO - BUENOS AIRES

3.ª Este Concurso queda abierto á todos los habitantes de la República, desde ya, y terminará el día 15 de agosto de 1913, á las 6 p. m., después de cuya fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.
4.ª El primer premio corresponderá á la persona que acierte el número exacto, y los premios siguientes a las que más se aproximen.
5.ª En caso de que varias personas acertasen, se sorteará entre éstas el premio correspondiente.
6.ª Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará a aquel que más se aproxime.

El que sabe apreciar y cuidar sus intereses NO USA OTRO

El sobre conteniendo los granos de maíz, base de este Concurso, ha sido cerrado, lacrado y sellado, en presencia del señor Administrador de CARAS Y CARETAS, el señor W. Tielen y el señor William Bond, encargado de la sección "Réclame" de CARAS Y CARETAS, y ha quedado depositado en las oficinas de CARAS Y CARETAS.

Oportunamente se anunciará la fecha en que el sobre será abierto a los efectos del recuento, como también el local en que se llevará a cabo, para que puedan presenciarlo las personas que deseen concurrir.

Pídase informes a: **W. TIELEN**
Rivadavia, 2163 - Buenos Aires



Actualidades de provincias

BELL-VILLE



Demostración al doctor Santos C. Moreno, por los alumnos de la Normal, con motivo de su retiro del establecimiento.

VEDIA



Niñas del colegio número 10, que tomaron parte en la velada dada el 25 de mayo.

SAN LUIS DEL PALMAR (Corrientes)



El niño Roque Romero, de quien salió padrino de bautismo el presidente de la república.

MORSE (Junín)



Comisión de damas que organizó la fiesta escolar del 25 de mayo.

CORDOBA



D. H. Chevalier, secretario del conservatorio provincial, con los alumnos que tomaron parte en el concierto en su honor.

SANTIAGO DEL ESTERO



Corredores que tomaron parte en las distintas carreras corridas el 25 de mayo, con motivo de la fiesta nacional.

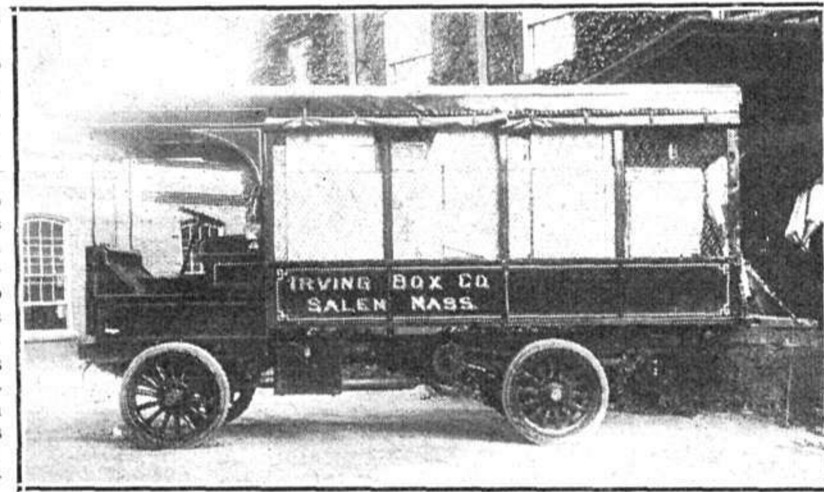
LINCOLN



Baile organizado por el «Club Progreso», celebrando el aniversario de su fundación.

CAMIONES "ALCO"

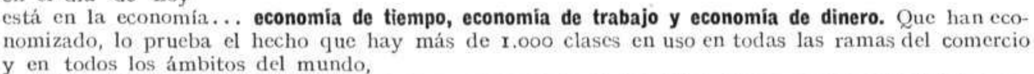
Son los mejores para trabajo pesado, siendo reconocidos como el tipo ideal del CAMION para uso comercial.



Han cruzado los Estados Unidos, desde el Atlántico hasta el Pacífico, sobre boulevares, entre arenales, barro y sobre caminos casi intransitables; han subido los picos más altos de las Sierras hasta cruzar el Continente, un viaje de 6670 kilómetros en 412 horas de marcha.

Sus pies rodantes de caoutchouc nunca se cansan, están preparados para los golpes del camino.

Su razón de ser en el día de hoy


está en la economía... **economía de tiempo, economía de trabajo y economía de dinero.** Que han economizado, lo prueba el hecho que hay más de 1.000 clases en uso en todas las ramas del comercio y en todos los ámbitos del mundo.

LOS CAMIONES "ALCO" entregarán su mercadería en los sitios donde no pueda llegar la tracción a sangre, con **notable economía de tiempo y gastos; tienen atrás de ellos la experiencia en transporte de 77 años y un capital de pesos 50.000.000 oro, son su mejor garantía.**

CAMIONES "ALCO"

$6\frac{1}{2}$, 5, $3\frac{1}{2}$, 2 toneladas capacidad.

Examínenlos en nuestro SALON de VENTA.

Una hora de visita le economizará millares de pesos en transporte

DISTRIBUIDORES:

ALCO TRUCK DEPOT

Salón de Exposición:

CORDOBA, 784

Distribuidores de la American Locomotive Co.

Actualidades de provincias

ROQUE PEREZ



Team Nacional de 25 de Mayo, que jugó un partido amistoso con el team Roque Pérez.



Team Roque Perez, que jugó con el Nacional de 25 de Mayo, empatando.

SAN JUAN



Señoritas que cantaron el himno nacional, en el festival organizado por la Sociedad Pro Patria.



RIVADAVIA

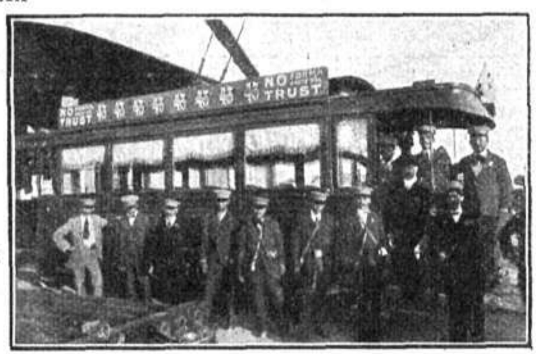


Grupo de concurrentes al baile que el fotógrafo señor Leopoldo Pérez dió a un grupo de sus relaciones.

SALTA



Todos los clases del 18.º de infantería, destacado en esta capital.



El personal de mayorales del nuevo tranvía eléctrico de la ciudad de Salta.





PROCLAMADO POR EL MUNDO ENTERO EL MEJOR TÓNICO RECONSTITUYENTE

Los señores **MIGNAQUY y Cía.**
UNICOS IMPORTADORES

En vista de la enorme aceptación del Gran Tónico TRINCHIERI, ofrecen

UN GRAN CONCURSO

CON 436 VALIOSOS PREMIOS

$ 4.345.⁰⁰ m/n. c/l. en dinero efectivo

CONDICIONES:

1.º Calcular cuál es el número escrito sobre la tarjeta que contiene el sobre cerrado y lacrado por el escribano señor López.

2.º Remitir su contestación, escrita con toda claridad, *junto con su nombre* y dirección, acompañada de la etiqueta de la botella de «Trinchieri» y la parte superior de la cápsula que tapa el corcho.

3.º Dirigir las contestaciones a
CONCURSO TRINCHIERI, al cuidado del Sr. William Bond, B. Mitre, 612-B. A.

4.º El primer premio será adjudicado a la persona que acierte el número exacto, y los siguientes por su orden.

5.º Si dos o más personas empataran en sus contestaciones, se procederá al sorteo.

6.º Dado el caso de no acertar nadie el número exacto, los premios serán adjudicados por su orden, a las personas que más se aproximen.

7.º Este concurso queda abierto desde ya y se termina el día **once** de agosto de 1913, a las 6 p. m., después de cual fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.

PREMIOS:

1	gran premio de	$ 1.500	m/n.
2	,, ,, $ 250.	,, 500	,,
8	,, ,, ,, 100.	,, 800	,,
12	,, ,, ,, 50.	,, 600	,,
63	,, ,, ,, 15.	,, 945	,,
86	premios EN EFECTIVO.	$ 4.345	m/n.
50	Relojes de Escritorio		
50	,, ,, Bolsillo		
250	Juegos de cubiertos		
436	premios		

Por más informes, a los únicos agentes del poderoso reconstituyente

TRINCHIERI:

MIGNAQUY & Cía.

RIVADAVIA, 1235

BUENOS AIRES

FIOCCHI & Cía.

Unico agente en el Uruguay,
MONTEVIDEO

Actualidades de provincias

TALLERES





Alumnos de los colegios locales, que tomaron parte en las fiestas patrias.

SALTA



Los niños que asistieron a la función dada con motivo de las fiestas patrias.



HARINA LACTEADA
NESTLÉ

Querido Micifuz: mal fin te espera;
estás delgado y tu tristeza impone.
Toma Harina Nestlé.. que es de primera
y tu verás que pronto te repone.

Concurso Harina Lacteada NESTLÉ

900 premios

serán sorteados entre sus consumidores

Pidan datos y folletos a NESTLÉ

130, LAVALLE
Buenos Aires.

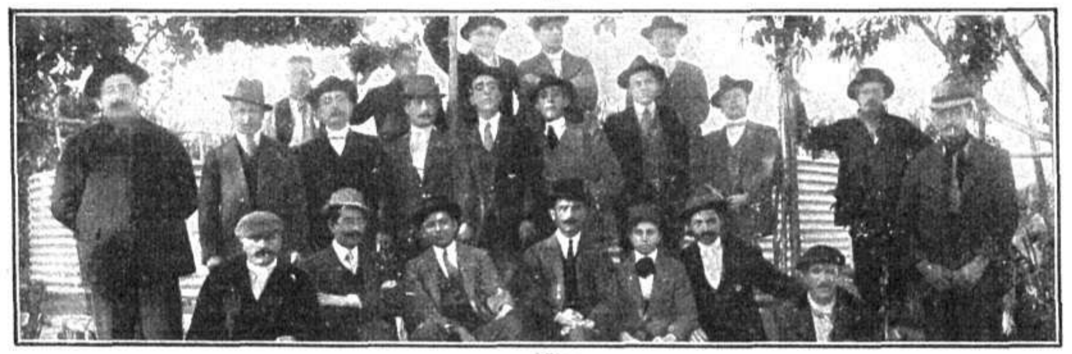
604, PIEDRAS
Montevideo.

ROJAS



Concurrentes al pic-nic ofrecido por la familia de Delmonte a sus relaciones, festejando el aniversario patrio.

SALLIQUELO



Pic-nic ofrecido por varios amigos al señor Carlos Bordone, con motivo de ausentarse éste para La Plata.

APUNTES Y RECORTES

El hombre encanece, por regla general, cinco años antes que la mujer.

La esposa del millonario norteamericano Snowdon gasta al año 40.000 pesos oro en vestidos.

Para producir tanta luz como un metro cúbico de gas, hacen falta cincuenta kilos de velas.

En Sud Africa son cada vez mayores y más destructoras las invasiones de langosta.

La torre Eiffel es pintada una vez cada seis años, y cada vez que la pintan lo menos mueren cinco hombres de caídas de la torre.

El papel que usan los diarios norteamericanos en un solo domingo, basta para hacer seis millones de tomos de 550 páginas cada uno.

Se ha inventado en los Estados Unidos una cuna que se mueve con mecanismo de relojería, al mismo tiempo que un fonógrafo canta el «arrorró».

LAS BUENAS HUELGAS



Las huelgas de panaderos, de verduleros y de peluqueros, son molestas y perjudiciales. En cambio, sería tan agradable que se produjeran otras...

Por ejemplo: ¿no sería agradable para todos una huelga general de sablistas? ¡Ya lo creo!

¿O un «paro general» decretado por el gremio de ladrones a domicilio?

¿O, — lo que sería mucho más simpático y conveniente, a la vez que económico, — una huelga general de caseros?

(Lucien Metivet, en *Le Monde Illustré*, de París).

Un joyero italiano ha esculpido un barco en una perla.

Cada abeja cosecha una cucharadita de miel por año.

El aire es tan puro en Spizberg, que puede distinguirse claramente a una distancia de ochenta millas.

El piano fué inventado en 1711, por el italiano Bartolomé Cristofelli, de Padua.

Los que tienen el pelo colorado, son los que menos probabilidades tienen de quedarse calvos.

El término medio del tiempo de enfermedad, por persona, es de nueve días por año.

Las horquillas de alambre para el peinado empezaron a fabricarse en el año 1545.

En algunas regiones de España no se usa casi el sombrero. Los hombres llevan pañuelos o gorras y las mujeres pañuelos o mantillas.

EL AGUILA-PALOMA



Noé (Bryan, secretario de estado o sea ministro de relaciones exteriores de los Estados Unidos): — Ahora tienes que hacer de cuenta que eres paloma y traerme la ramita de olivo.

(De la *Westminster Gazette*, de Londres, a propósito de los trabajos infructuosos del ministro Bryan en favor de la paz universal).

La primera lancha eléctrica funcionó en el río Támesis, en julio del año 1883. Hacía nueve nudos por hora.

La fotografía ha comprobado que el relámpago se compone de innumerables chispas eléctricas que se siguen una a otra en imperceptible espacio de tiempo.

El presidente de la República de Andorra tiene 15 pesos oro de sueldo diario.

En Africa hay una tribu que se saluda restregándose espalda con espalda.

La girafa, la mulita y el puerco espín no tienen cuerdas vocales así que son mudos. Las ballenas tampoco emiten sonidos.

El ejército austriaco posee dos mil cocinas portátiles.

El record de los esquiladores del mundo es de dos mil trescientas noventa y cuatro ovejas en 9 horas.

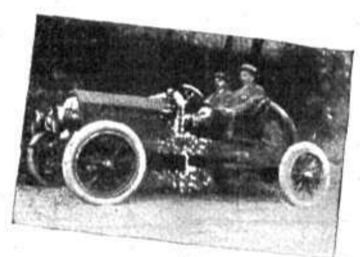
Buick

La vida de la mayoría de los automóviles de buenas marcas no alcanza un recorrido de 50.000 kilómetros.

Hé aquí el "record", hasta el 31 de Diciembre de 1912, de un grupo de cinco automóviles "BUICK", que han recorrido **863.000 kilómetros,** y siguen prestando servicio diariamente. A la fecha de esta publicación quizás han alcanzado ya un término medio de 200.000 kilómetros cada uno.

Modelo D.

Ha recorrido un total de 200.000 kilómetros, usado diariamente por P. F. Beal. Brewster, N. Y. Estados Unidos de América.



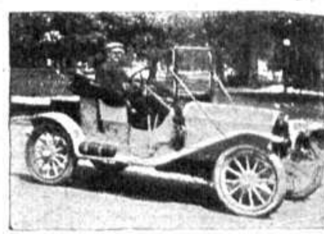
Uno de los primeros «Buick», comprado en 1904, y usado diariamente. Ha recorrido más de 160.000 kilómetros. Pertenece al Sr. John Durant. — Mount Clare. S. C. — E. U. de América.

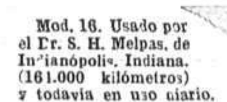
Mod. 10. Ha recorrido 171.000 kilómetros. Propiedad del Doctor L. A. Decker. — Tusket. Texas.





Modelo 17. En servicio de correos en el camino desde Carlsbad (Nueva Méjico), hasta las Llanuras. Ha recorrido 163.000 kilts. y está todavía en servicio.







Mod. 16. Usado por el Dr. S. H. Melpas, de Indianópolis, Indiana. (161.000 kilómetros) y todavía en uso diario.

Este maravilloso resultado proviene de la combinación del famoso motor "BUICK" y el uso de los mejores materiales en su construcción. El motor "BUICK", con sus válvulas en las cabezas de los cilindros, tiene más poder por cada pulgada cúbica de desplazamiento del pistón, que cualquier otro tipo. Su fabricación es más costosa, pero consume menos nafta.

Su sistema de lubrificación es más sencillo y requiere menos atención que cualquier otro.

Pidan datos y catálogos a los únicos depositarios:

HARDCASTLE Ltd., Sucesores de H. C. EHLERT

LAVALLE, 623 - Buenos Aires (SECCION AUTOMOVILES)

PRECIOS:

BUICK,	Modelo 24.	Capacidad	2 personas,	28 H. P.,	al freno,	$ 3.550 c/l.
,,	,, 25.	,,	5 ,,	28 H. P.,	,,	,, 3.900 ,,
,,	,, 30.	,,	2 ,,	32 H. P.,	,,	,, 4.000 ,,
,,	,, 31.	,,	5 ,,	32 H. P.,	,,	,, 4.500 ,,
,,	,, 40.	,,	5 ,,	40 H. P.,	,,	,, 5.700 ,,

CARRERAS

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 22 DE JUNIO DE 1913

La reunión de mañana cuenta con dos carreras clásicas de relativo interés. Estas son los premios «Montevideo» e «Ignacio Correas», para potrillos y potrancas, respectivamente.

Son nuestros favoritos: 1.ª carrera, Bamboche; 2.ª, Marsella; 3.ª, Mustafá; 4.ª, Ibarreta; 5.ª, Red Jacket; 6.ª, Indiecita; 7.ª, Completa; 8.ª, Edison.

1.ª CARRERA — Premio **Maldonado**

A las 12.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Bamboche	59 ks.	Eslabón	51 ks.
Pas Pressé	58 »	Estrai	51 »
Damisela	57 »	Pebete	51 »
Estoico II	56 »	Zapiola	51 »
Fairy Queen	56 »	Aviator	50 »
Burucuyá	55 »	Block	50 »
Don Andrés	54 »	Felicito	50 »
Donatello	54 »	Goblin	50 »
Fakir	54 »	Guido	50 »
Lin Calel	54 »	Last Watter	50 »
Llama Huida	54 »	Original	50 »
Mochorro	54 »	Otoño	50 »
Nikel	54 »	Percante	50 »
Precipicio	54 »	Shiller	50 »
Wáshington Salvador	54 »	Silen	50 »
Casilda	53 »	Wing Wo	50 »
Chiclana	52 »	Milecia	48 »
Fanfarrón II	52 »	Victory II	48 »
Jurúa	52 »		

2.ª CARRERA — Premio **Rivera**

A la 1 p. m. — Distancia: 1.100 metros

Chiquita	55 ks.	Santulona	55 ks.
V. Fairy	55 »	Etendue	55 »
Lady Mauners	55 »	Dolina	55 »
M.cada	55 »	Cepa	55 »
Grèce	55 »	Little	55 »
Metálica	55 »	Marsella	55 »
Ronda II	55 »	Good Girl	55 »
Nenette	55 »	Javotte	55 »
Firmeza	55 »	Alvarazada	55 »
Cipango	55 »	My Hapy	55 »

3.ª CARRERA — Premio **Tacuarembó**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.300 metros

Hirán	55 ks.	Arco	55 ks.
Macadan	55 »	Morón	55 »
Chinesco	55 »	Coup de Vent	55 »
Ullún	55 »	Epupel	55 »
Rapp	55 »	Mortífero	55 »
Polish	55 »	Sigfrido	55 »
Naschel	55 »	Lad	55 »
Pull	55 »	Duc de Maine	55 »
Set	55 »	Prólogo	55 »
Asturiano	55 »	Mustafá	55 »
Garay	55 »	Lord Peter	55 »
Aymará	55 »		

4.ª CARRERA — Premio **Artigas**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Trifle	62 ks.	Messidor	47 ks.
Aspero	60 »	Pure Lass	44 »
Dominguito	57 »	Monteverde	44 »
As de Espadas	57 »	Giroflá	40 »
Ibarreta	50 »	Casilda	40 »
Yungay	50 »	Mérito	40 »
Soldier's Boy	50 »	Lin Calel	40 »
San Giuliano	49 »	Via Sacra	40 »

5.ª CARRERA — Premio **Montevideo**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Vocinglero	54 ks.	Chambery	54 ks.
Jardín	54 »	Podestá	54 »
Billiken II	54 »	Zurubí	54 »
Duc de Maine	54 »	Hirán	54 »
Diable a Quatre	57 »	Paramour	54 »
D'Artagnan	54 »	Lincoln II	54 »
Querido	54 »	Zorro Azul	54 »
White Label	54 »	Spot	54 »
Krupp	54 »	Veraguas	54 »
Nitrico	54 »	Macherion	54 »
Mustafá	54 »	Folk	54 »
Red Jacket	54 »	Port Said	54 »
Why Not	54 »	Chillan	54 »
Papamoscas	54 »	Espíritu	54 »
Namuncurá	54 »	Cárcano	54 »
Didur	54 »	Clarín	54 »
Asturiana	54 »	Metán	54 »
Molitor II	54 »	Lax	54 »
Sans Façon	54 »		

6.ª CARRERA — Premio **Ignacio Correas**

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Ensalada	54 ks.	Cumbrera	54 ks.
Nan	54 »	Chacarerita	54 »
Bohema	54 »	Scaramouche	54 »
Die Kaiserin	54 »	Javotte	54 »
Donnatienne	54 »	La Maja	54 »
Domodossola	54 »	Chacarera	54 »
Sarah Elodia	54 »	Foxy	54 »
Galena	54 »	Filita	54 »
Aranzana	54 »	La Delfina	54 »
Lechuza	54 »	Miss Smith	54 »
Fianza	54 »	Chancay	54 »
Pizcueta	54 »	Bizcotina	54 »
Riquísima	54 »	Churita	54 »
Astrea	54 »	Indiecita	57 »
La Cirenaica	54 »	Reina del Sur	54 »

7.ª CARRERA — Premio **Neapolis**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Alúmine	63 ks.	Barita	40 ks.
Trifle	57 »	Minero	40 »
American Boy	50 »	Cocolicha	40 »
Nought	50 »	Carmelita	40 »
Completa	48 »	Fairy Queen	40 »
Ducho	48 »	Burucuyá	40 »
Infernal	45 »	Donatello	40 »
Pueyrredón	44 »	Fragua	40 »
San Giuliano	44 »	Damask Rose	40 »

8.ª CARRERA — Premio **Diamont Jubilee**

A las 4 p. m. — Distancia: 2.800 metros

Edison	59 ks.	Mariposita	46 ks.
Tirteo	53 »	Walter Scott	46 »
Firulete	49 »	Guy Fawkes	41 »
Old Greek	49 »	Anachorette	40 »
Pommard	47 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, que aún hace muy poco tiempo era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Galastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado

El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes «Longines».

El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.

Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.



En breve, la Compañía Alemana de Electricidad, llevará sus cables hasta la casa y ésta se entregará con la instalación completa de luz eléctrica.

Los muebles del vestíbulo que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son «muebles de Thompson».



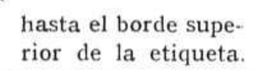
Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	»	1803
Sala	»	1702
Escritorio	»	1190
1er. dormitorio	»	2049
2.º dormitorio	»	878
3er. dormitorio	»	270
Total general.....	$	8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de niquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

La botella se ha llenado únicamente



hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesi-

Magnífica cocina que instalará la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



vamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

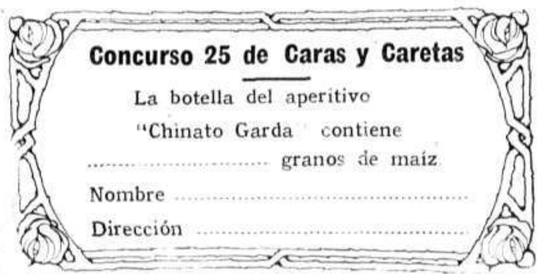
8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas",
Chacabuco, 151-155 - Buenos Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.



Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz

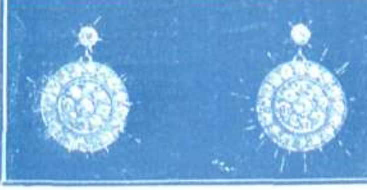
Nombre ....
Dirección ....

Concurso de los cigarrillos

Centenario:

200 premios.

BASES



Primer premio.—Valor: $ 1.250

1.º Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto este concurso.

2.º Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de una figurita de las que contiene cada atado de CENTENARIO de 20 centavos, o en su defecto, en una marquilla vacía de los atados de 30 ó 50 centavos, que conserve adherida parte de la estampilla fiscal, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida, 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.º Las soluciones sólo deben enviarse escritas en el dorso de las figuritas que contienen los atados de CENTENARIO de 20 centavos, o en las marquillas vacías de 30 ó 50 centavos.

4.º En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos CENTENARIO, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.º Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.º En cada figurita o marquilla vacía, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas figuritas o marquillas vacías desee.

7.º Los sobres conteniendo soluciones deben dirigirse a los señores:

Alvarez y Cía.—Perú, 752.—Buenos Aires,

escribiendo en ellos la palabra «concurso».

8.º Las figuritas y marquillas vacías que no vinieran escritas con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.º Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos CENTENARIO para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

LOS PREMIOS

a distribuirse entre los vencedores, son los siguientes:

1.º Par de aros, rosetas de brillantes, montados en platino y oro 18 k. $ 1.250.—
2.º Pendantif, brillantes, perlas y diamantes, montados en platino..... » 1.050.—
3.º Anillo para señora, brillantes y diamantes, montados en platino y oro 18 kilates........................ » 960.—
4.º Reloj para caballero, oro 18 kilates y brillantes.................. » 750.—
5.º Reloj para señora, oro 18 kilates y brillantes .... » 500.—
6.º Par gemelos para caballero, brillantes y rubíes, montados en platino. » 450.—
7.º Gargantilla, perlas y diamantes, montados en oro 18 kilates...... » 400.—
8.º Cadena para reloj de señora, oro 18 kilates, macizo.............. » 350.—
9.º Impertinente, oro macizo 18 kilates, a resorte.................. » 250.—
10.º Pulsera-reloj extensible, oro 18 k. » 150.—

Del 11.º al 60.º, 50 alfileres de corbata, oro 18 kilates.

Del 61.º al 110.º, 50 relojes cincelados.

Del 111.º al 120.º, 10 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.50 el paquete.

Del 121.º al 150.º, 30 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.30 el paquete.

Del 151.º al 200.º, 50 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.20 el paquete.



Segundo premio.—Valor: $ 1.050.



Talleres Gráficos de Caras y Caretas